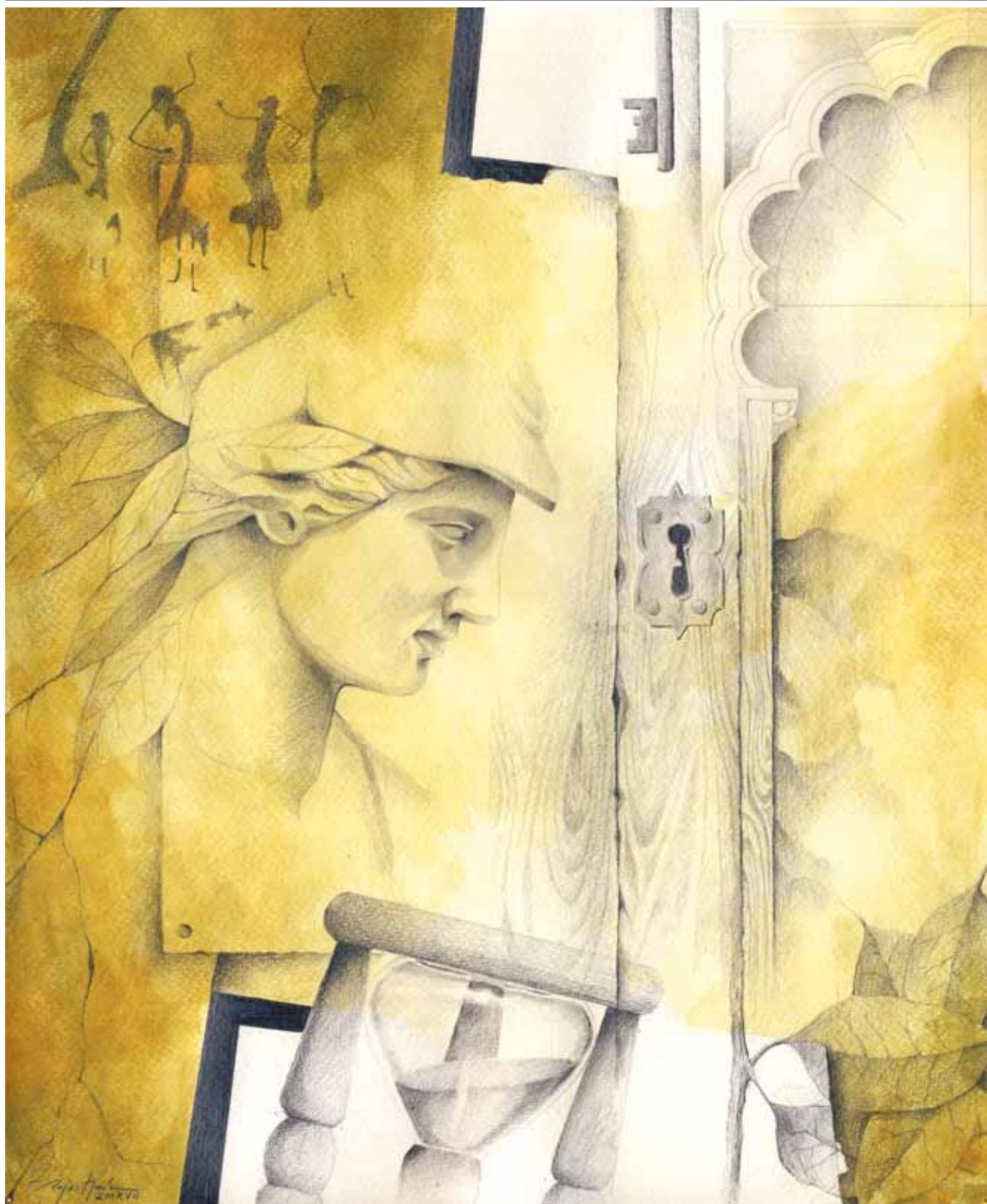


Andelma

Año XIV • Número 25
Cieza, 2016

Revista del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón





SUMARIO

PRESENTACIÓN

Veinticinco números de la revista Andelma
Francisco J. Salmerón Giménez 2

LA CIEZA QUE SE FUE

El Pósito del trigo
Antonio Ballesteros Baldrich 3

Reconstrucción del espacio hidráulico como sistema en Cieza
Carmen López Albert y Albert Cuchi Burgos 7

El Caimán: literatura y libertad en la Cieza de la Transición
Francisco J. Salmerón Giménez 16

HISTORIA CULTURAL DE LA TECNOLOGÍA

Las patentes e innovaciones del industrial Joaquín Egea Fernández
Pascual Santos López 20

El secreto de Don Rodrigo. Sobre la desaparecida inscripción en latín de El Menjú.

¿Errores que no avergüenzan?
José Luis Tudela Camacho 26

FE DE ERRATAS 32

Primera aplicación de hormigón armado sobre vía férrea en España: El paso de Los Prados de Cieza
Manuela Caballero González 33

La investigación local en Cieza y su expresión en la revista Andelma. Revisión Bibliográfica
Víctor Manuel Martínez Lucas 39

PUNTO DE ENCUENTRO 52-54

NOTICIAS Y ACTIVIDADES

- *Ciclo de Conferencias*
- *Contribución del CEH Fray Pasqual Salmerón en un diccionario para la historia médica y científica de Murcia*
- *Los inventores murcianos son noticia. La exposición Ingenio y Técnica en Mazarrón*
- *Presentación de dos nuevos libros* 54-55



Portada:
Mariano
Rojas

Presentación

Veinticinco números de la revista Andelma

Con el presente son veinticinco los números publicados de Andelma desde que en 2002 el Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón editara su primer ejemplar, concebido entonces como cauce de difusión entre sus socios. Catorce años ininterrumpidos en los que ha ido cambiando hasta convertirse en una revista de referencia en la comunicación de la investigación histórica en los niveles local y regional.

Una revista científica que no ha perdido una sola cita con los lectores, cita que desde hace un tiempo es anual, y que ha acogido 157 artículos y trabajos de investigación en materia histórica en su sentido más amplio, ocupándose de una amplia temática que abarca desde el conocimiento del patrimonio, el medio natural, el estudio del ser humano o la producción humana en sus manifestaciones materiales e inmateriales en un intento de integrar lo local en lo general y lo

general en lo local, como señala Víctor Manuel Martínez Lucas en un trabajo que recoge y sistematiza todo lo que Andelma ha aportado hasta ahora y que se incluye en el presente número.

La tarea no ha sido fácil, lo que pueden atestiguar tantas empresas culturales que la crisis ha abocado a su desaparición. Por el contrario, Andelma, se ha mantenido y se ha situado dentro del panorama de publicaciones de calidad en activo que de este tipo existen en la Región de Murcia, con un intento constante de mejora.

Lo ha conseguido manteniendo su independencia económica, lo que siempre se traduce en libertad. Son sus socios los que mantienen su edición. Socios que pueden sentirse satisfechos con lo conseguido, aunque muchos pensamos que lo mejor está por llegar: lo comprobaremos en los próximos números.

Francisco J. Salmerón Giménez

Andelma

Email: estudioshistoricosfraypasqual@gmail.com
<http://fraypasqual.blogspot.com.es/>

Revista Nº 25
2016

Edita:

Centro de Estudios Históricos
Fray Pasqual Salmerón
Apartado de Correos 357
30530 CIEZA (Murcia)

Dirección:

Manuela Caballero González

Consejo de redacción:

José Luis Tudela Camacho
M^a Carmen Salmerón Vázquez
Antonio Ballesteros Baldrich
Remedios Sancho Alguacil
José Antonio Guirao Moya
Joaquín Gómez Martínez
Francisco J. Salmerón Giménez

Intercambio, difusión y medios

informáticos: Pascual Santos López

Andelma es una revista de acceso abierto
Normas de publicación disponibles en:
<http://tecnologiaycultura.net/andelma.html>

Depósito Legal: MU - 985 - 2002
ISSN: 1579-7805
ISSN-e: 2386-3811
Imprime: Gráficas Cieza, S.L.

La dirección de Andelma
no se hace responsable ni partícipe
de las opiniones
de nuestros colaboradores



LA CIEZA QUE SE FUE

El Pósito del trigo

Antonio Ballesteros Baldrich

Después de 14 años (que se dice pronto) de colaborar con este buque insignia de la asociación C.E.H.F.P.S. como lo es la revista "Andelma", convertida en un referente imprescindible en el mundo cultural de nuestra ciudad, y donde he mantenido una sección fija titulada "Paisajes Urbanos", en la que fui plasmando diferentes aspectos urbanísticos de Cieza, como sus calles o algunos edificios de interés, que se han visto plasmados en dos libros: "El casco antiguo de Cieza" y "Edificios de Cieza"; he decidido dedicar los próximos números de nuestra singular publicación a otros aspectos también relacionados con el urbanismo local recordando una serie de edificaciones que en su momento tuvieron un papel relevante en nuestro entramado urbano, pero que desgraciadamente desaparecieron... la "CIEZA QUE SE FUE".

La ausencia de una legislación proteccionista, la falta de intereses estéticos e históricos y la bandera de un mal llamado progreso han permitido, o permitieron, la desaparición de edificios que en su momento significaron un atractivo y una referencia en la historia de nuestra ciudad, así se permitió la destrucción de edificios tan singulares como la casa de los "Mayorajos de Ascoy", imponente edificación de mediados del siglo XIX, con aires de palacete, o la no menos llamativa casa barroca de los Roldán del siglo XVIII, única en Cieza con patio porticado y fachada labrada en piedra o el modernista y coqueto Teatro Borrás... y tantos otros de los que se intentará hacer memoria asumiendo las limitaciones documentales, orales y gráficas que este tipo de construcciones, la mayoría desaparecidas hace más de 60 años, conlleva.

Este primer artículo lo vamos a dedicar a una construcción, que no sólo fue fundamental en el desarrollo y evolución de los pueblos (y por tanto de Cieza), sino que la importancia de su cometido, su necesidad, e incluso la obligatoriedad de su existencia significó la presencia de un elemento esencial en la trama urbana de estos, nos referimos al Pósito del trigo. El pósito era una institución de carácter municipal y de muy antiguo origen destinado a hacer acopio de cereales, principalmente trigo, y

prestarlos en condiciones módicas a los labradores y vecinos durante los periodos de escasez.

Siguiendo a Carmen Sanz Ayan en el monumental libro "El Municipio. Historia de los servicios urbanos" en su capítulo: "Ciudades y servicios urbanos en tiempos de los Austrias": ...*"En la Edad Moderna los concejos siempre velaron por asegurar el correcto suministro de trigo en cantidades suficientes, de modo regular y a precios razonables, no sólo por responsabilidad hacia la población sino porque en caso de carestía o escasez, las tensiones y altercados podían derivar en motines (...)* Todas las poblaciones desarrollaron sistemas para asegurar el aprovisionamiento de productos básicos, pan sobretodo (...). Además en tiempos de malas cosechas, para evitar el desabastecimiento y la carestía y el hambre existían unos organismos específicos de titularidad municipal llamados pósitos... en realidad unos almacenes dispuestos por el ayuntamiento para almacenar trigo... la norma jurídica que reguló el funcionamiento de estas instituciones durante la Edad Moderna fue la pragmática dictada por Felipe II en 1584 "Reglas para la conservación, aumento y distribución de los pósitos de los pueblos". Eran instituciones muy bien organizadas, sus administradores, (mayordomos del pósito) controlados directamente por el gobierno municipal, reunían las informaciones necesarias para la compra de cereal cuando era necesario, en tiempo de escasez se desplazaban a los lugares, encabezados por un regidor con la pretensión de adquirir el grano en las mejores condiciones de precio y calidad las cantidades que se habían calculado necesarias". Tenemos pues, que los pósitos eran graneros (especialmente de trigo), su función principal, como se ha dicho, era la de abastecer de pan al público, especialmente en época de carestía y de prestar grano a los labradores, tanto para la siembra como para el consumo, impidiendo a los labradores caer en manos de la usura.

Del interés que en nuestra población existía por este abastecimiento de trigo con que asegurar la supervivencia de nuestros vecinos, dan fe la multitud de reseñas sobre este tema que encontramos en las Actas Capitulares de nuestro ayuntamiento, muchas de ellas transcritas por Ramón M^a Capdevila en el tomo III de su Historia de Cieza: 1581 se compra trigo



en Villanueva de los Infantes, 1582 en Villarrobledo, 1582 Pozo Cañada, 1584 Jumilla... En 1630 se faculta a Rodrigo Alonso Marín, mayordomo del pósito para que compre trigo *“siempre que no pase de 50 reales la fanega”*. En 1631 se compra trigo en Caravaca... En general la compra de granos se hacía en el Campo de Montiel, la Mancha o Andalucía Occidental.

La primera referencia a un pósito en Cieza, donde almacenar el grano que se adquiriría, la encontramos en 1584, siguiendo al autor referido que nos señala, según indican las capitulares: *“que se tome para pósito de trigo la casa de Juan García que está fuera de la población”*. Sin embargo, en 1590 este mismo autor nos refiere: *“se encuentra en Cieza D. Juan Ortiz Ortega... comisionado por S. M. Felipe II para tomar las cuentas del pósito de los años 1573 al 1590”*, lo que indica que por lo menos desde esta primera fecha ya existía un pósito en nuestra población. En general, la administración del pósito la establecía el Concejo con el nombramiento anual de un mayordomo. En 1585 se nombró un regidor clavero del pósito que junto con los dos alcaldes ordinarios supervisaban la labor del mayordomo del pósito.

La ubicación ya estable y duradera de un edificio que cumpliera con la función de pósito de trigo se debió establecer a principios del siglo XVII, en las cercanías del nuevo concejo que se construyó a finales del siglo XVI en el entorno de la entonces iglesia de Santa María Madre de Dios y que ocupaba un espacio que posteriormente se vio afectado por el desarrollo urbano de la villa. Así cuando se concluyen las obras de la nueva parroquia de la Asunción, la portada principal de esta quedó muy próxima a la fachada del pósito por lo que se decide... *“demoler la casa pósito de esta villa para que se pueda usar la puerta principal de la iglesia parroquial que es la que cae a poniente por hallarse inmediata a ella y ser preciso también fabricar otra casa pósito y granero”*.

En 1715 se decide la demolición del viejo pósito y la construcción de uno nuevo para cuyo cometido se elige otro espacio también de titularidad municipal y que también ocupaba un papel primordial en la economía de los pueblos del Antiguo Régimen, el local de las Carnicerías, edificio que ocupaba un área limitada por las entonces calles de la Cárcel (actual Cánovas del Castillo), Carnicerías (hoy calle del Barco) y Manga (hoy Diego Tortosa) y sobre cuya superficie se erigió el flamante pósito, protagonista de este artículo.

La obra fue encargada al arquitecto Salvador de Mora Abellán, reputado arquitecto natural de Lorca (donde intervino en la construcción de la Capilla del

Rosario o las iglesias de Santiago y San Juan). En Cieza en esa época se encontraba trabajando en la ampliación de la Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción por lo que también se le atribuye su intervención en la Ermita de San Bartolomé que se erige en esos años (1715-1716). Siguiendo a Capdevila... *“en la construcción del pósito se invirtieron seis meses, entre la demolición del antiguo y la erección del nuevo... y su coste fue de 6000 reales de vellón”*.

De las características arquitectónicas de este vetusto edificio, poco hemos podido encontrar. La construcción se haría, como la mayoría de edificaciones de nuestra ciudad en esa época, a base de mampostería y con una distribución más funcional que estética, aunque parece que tampoco carecía de cierto atractivo, sobre todo en lo que se refiere a su fachada principal (que daba a la calle del Barco) en cuya portada ostentaba un bello escudo de piedra con las armas de la villa, que afortunadamente se recuperó y en la actualidad campea sobre la fachada del ayuntamiento. Este escudo llevaba grabado el año de su elaboración (1716) pero en la restauración (?) de la fachada del ayuntamiento en el año 2008, los pintores encargados no tuvieron mayor empacho en ocultarlo con una capa de pintura.

El escudo presidía un amplio portón adintelado que se sustentaba en unos magníficos y sólidos sillares de piedra los cuales, tras una larga peregrinación, acabaron formando parte del atrio de la portada sur de la iglesia de la Asunción (calle Cartas). La imagen que nos ha llegado de algunas fotografías, antiguas y borrosas, nos muestra una inmensa mole con



**Antiguo escudo del Pósito en la actualidad
ubicado en la fachada del ayuntamiento**



vertientes hacia las calles linderas, y en cuyo centro destaca una torreta a modo de lucernario muy típico, por otra parte, de otras construcciones del casco antiguo de nuestra ciudad. Poseía otra puerta lateral hacia la calle Cánovas del Castillo por donde, por lo escuchado, tendrían accesos los carros portadores del grano.

Los pósitos siguieron cumpliendo con sus funciones a lo largo de los años, como siempre controlados por los concejos que tenían especial empeño en el buen funcionamiento de éstos, con el nombramiento de personas de reconocida solvencia como administradores de los mismos (depositarios del pósito), aunque algunas veces ocurrían desfalcos, como en 1729 en que es detenido el, en ese momento, encargado del mismo Francisco Caballero... *“por haber desaparecido todo el caudal del pósito”*. Esto hizo que se introdujese una novedad en la administración del pósito. El arca donde se custodiaba su caudal pasaba a tener tres llaves repartidas entre el regidor clavero, el mayordomo depositario y el gobernador de la villa respectivamente.

Del interés e importancia que esta institución tuvo para nuestro pueblo dan fe los libros de caudal y cuentas de esta institución que afortunadamente se conservan en nuestro Archivo Municipal, que comprenden los años de 1785-1834 en los que se nombra como “Real Pósito de Trigo”

La llegada de los Borbones a la corona de España con sus nuevas normativas administrativas también se encargan del funcionamiento de los pósitos. En 1751 se crea la Superintendencia de Pósitos, dependiente de la Secretaría de Estado de Gracia y Justicia. En 1792 por Real Cédula sobre Reglamentos de pósitos estos pasan a depender del Consejo de Castilla. En 1824 pasaron a depender de la Secretaría de Estado de Hacienda y en 1877 cuando la mayoría de los pósitos de España habían dejado de existir quedan bajo el control de los Gobiernos Civiles. A su papel de abastecedor de granos, préstamo de semillas a labradores y regulación de precios de venta, el pósito añadirá nuevas funciones. El capital en dinero que se iría acumulando permitió a veces desarrollarse como institución de crédito, bien al concejo o prestando dinero al común de vecinos. Así en Cieza en 1796 el pósito colabora en la frustrada construcción de un “puente de piedra” y en 1802 también es fundamental su intervención en la construcción de un puente de madera. (de hecho el origen de muchas de las desgraciadamente desaparecidas “Cajas de Ahorro” estuvo en esta vetusta institución).



Edificio que ocupa el solar que correspondía al antiguo Pósito de trigo

¿Y nuestro pósito?... En 1824 el Diccionario de Sebastián de Miñano nos refiere la existencia en nuestra población del pósito (*“un hospicio, un pósito, casa de correos, casa de postas con 4 caballo”*) menciona este curioso diccionario como elementos institucionales en nuestra población. Todavía en 1834 encontramos el nombramiento de D. Pascual Antonio Salmerón como “administrador del pósito”... pero en 1850, Pascual Madoz en su monumental Diccionario, al hablar sobre Cieza nos señala: *“tiene una casa pósito sin este uso”*... por lo que entre esta dos fechas, el edificio del pósito dejó de cumplir con la misión para que fue creado... como se ha referido más arriba la última fecha que consta en los libros de cuentas es también de 1834 por lo que este sería el año en que esta institución dejó de funcionar en nuestra villa. Como bien de titularidad municipal el ayuntamiento lo siguió utilizando para diferentes usos, a principios del Siglo XX se ubicó en sus locales la oficina de “consumos”, en los años 20 sus dependencias fueron utilizadas para instalar en ellas una “cocina económica”, pero su función quedó limitada a ser



un mero almacén...Su deterioro fue progresivo, sus dependencias fueron ocupadas a lo largo de los años por diferentes familias humildes que las utilizaron como vivienda y su estado de ruina era tal que ya en 1940 se plantea su derribo y atendiendo a las especiales características de la época... *“llevar a cabo el derribo del edificio del pósito (...) y construir en él la casa-cuartel de la Policía Armada”*. (6-9-1940), hecho que como es obvio no tuvo lugar. En 1948 se propone *“construir en los solares de la casa-pósito un Hogar Rural con destino a Frente de Juventudes de Cieza dotado de biblioteca, sala de juegos y sala de estudios para los muchachos del campo”* (sic). (28-5-1948).

Pero no sería hasta 1956 que en Pleno Municipal con fecha 26-4-1956 se decide: *“el ayuntamiento pleno, por unanimidad aprueba con carácter de urgencia, enajenar por el procedimiento de pública subasta administrativa el siguiente terreno constituido por tres fincas de su propiedad totalmente desafectadas de servicio público, de conformidad al art. 98 del vigente reglamento de bienes municipales.*

Primero: En la ciudad de Cieza y su calle del Barco un edificio destinado a Pósito, compuesto de dos piezas que ocupan una superficie de 189 metros cuadrados que linda, derecha calle Diego Tortosa y herederos de D^a. Gertrudis González, espalda carnicería pública, hoy escuela nacional propiedad del Ayuntamiento y por la izquierda calle de Cánovas, antes de la Cárcel.”

El resto del lote lo constituían el edificio citado dedicado a escuela con salida acalle Cánovas (antiguas carnicerías) y otro local anejo, lindero

con el pósito en la calle del Barco. *“El acuerdo que se adopta es concretamente para construirse en los descritos terrenos de un edificio en bloque de veinte viviendas según proyecto del arquitecto D. Enrique Sancho Ruano, siendo fijado el tipo de subasta en 20.000 pesetas”*. En pleno de fecha 1-6-1956 se comunica: *“dar cuenta del expediente de subasta de una parcela de tierra de 600 metros cuadrados situada en la confrontación de las calles del Barco, Diego Tortosa y Cánovas del Castillo de esta población, propiedad del ayuntamiento y desafectado de todo servicio público que resultó adjudicada provisionalmente a D. Antonio Ramos Carratalá como apoderado de la Caja de Ahorros del Sureste de España (...) facultando a D. Mariano Marín-Blázquez como alcalde para la formalización en escritura pública del contrato administrativo ante el notario D. Manuel Martínez Ortiz”*.

En esas fechas se supone que el edificio del pósito y los otros colindantes serían derruidos, sin atender no solo a su interés arquitectónico y estético notable sino a su excepcional importancia como vestigio singular de un tipo de arquitectura municipal que en su día fuera necesaria para la renovación y transformación de las ciudades. Sobre sus terrenos se construiría el edificio que ha llegado hasta nuestros días donde el ayuntamiento se reservó dos locales. Con esto damos por terminado este estudio, con el que he querido recordar una institución y un edificio que en su momento significó un importante elemento en el devenir de nuestra ciudad y que desgraciadamente pasó, como otros que iremos comentando al triste catálogo de la “Cieza que se fue”.

FUENTES DOCUMENTALES

- Archivo Municipal de Cieza.

BIBLIOGRAFÍA

- CAPDEVILA MARIN, R.M.: *Historia de la Excelentísima Ciudad de Cieza desde los más remotos tiempos hasta nuestros días*. Tomo III. Cieza 2007.
- GORDO PELAEZ, L.J.: *Pósitos y Ahóndigas*. Edificios Municipales de Abastecimiento en Castilla durante el siglo XVI. Sevilla 2007.
- MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus provincias de ultramar (1848-1852)*. Tomo VI.
- MIÑANO Y BEDOYA, S.: *Diccionario geográfico y estadístico de España y Portugal (1826-1829)*. Tomo III.
- REYES, A. de los: *El Pósito*. MURGETANA Nº. 128. Pags. 17-46. Murcia 2013.
- ROSA GONZALEZ, M de la: *Poder local y sociedad en Cieza (siglos XVI-XVIII)*. Historia de Cieza. Volumen III. Murcia 2004.
- MARIN CANO, A.: *San Bartolomé Patrón de Cieza. Aproximación a la Historia de Cieza a través de sus Feria y Fiestas (Ss. XVI-XXI)*. Cieza 2004.
- SANZ AYAN, C.: *Ciudades y servicios urbanos en tiempo de los Austrias*. El Municipio. Historia de los Servicios Urbanos. Madrid 2003.



Reconstrucción del espacio hidráulico como sistema en Cieza

Carmen López Albert y Albert Cuchí Burgos

Resumen

En regiones tradicionalmente agrarias, como lo es Cieza, la configuración territorial se determinaba fundamentalmente por el desarrollo de la actividad agrícola. Además, la aridez de la zona supuso la necesidad de recurrir a sistemas hidráulicos complejos que permitiesen el máximo aprovechamiento del agua para regadío. Este artículo expone la metodología empleada para la reconstrucción del espacio hidráulico que surge como consecuencia del sistema tradicional integrado por azud-acequia-noria, tomando la noria como elemento técnico definitorio de la configuración del territorio, detectando sus limitaciones y su capacidad para activar ciertas partes de éste como espacio hidráulico. Como resultado se exponen dos hipótesis de reconstrucción del espacio hidráulico en Cieza, basadas en criterios técnicos y una tercera basada en documentación histórica, la comparación de esta última con las dos primeras determina la verificación de los criterios empleados.

Palabras clave

Cieza, Agua, Noria, Espacio hidráulico, Agricultura, Sistema tradicional, Territorio.

Un espacio hidráulico, tal y como señala M. Barceló, se puede definir como “el resultado de tres factores técnicos forzosamente articulados: el acuífero –y su caudal oscilante–, las pendientes favorables al transporte del agua y las parcelas irrigadas. Este último factor es dependiente de los dos primeros. Pero hay otro factor más decisivo. Se trata de las estimaciones que ha hecho el grupo constructor campesino sobre el tamaño del perímetro irrigado necesario para su reproducción social” (Barceló, 1986).

A la vista de esta definición queda claro que es la comunidad la que decide fundar un espacio hidráulico y basar su producción en la agricultura de regadío, puesto que las roturaciones para crear espacios hidráulicos obedecen a criterios muy diferentes a las hechas para crear campos de secano y se requiere por tanto de una decisión previa. Una vez tomada esta decisión, es el agua la que sienta las bases de estos espacios ya que sin duda tiene unos requerimientos técnicos perfectamente identificables que sin atenderlos el sistema no funcionaría.

En base a este concepto de espacio hidráulico y dado que la agricultura ha sido uno de los principales motores económicos de nuestra región, se plantea la posibilidad de analizar y entender la ordenación territorial de Cieza como resultado de la evolución de esta actividad y su relación con la explotación de los recursos hídricos disponibles en cada momento. Y es que el elevado nivel de

aridez en la región supone que el agua sea una de las limitaciones más importantes para el desarrollo de la actividad agrícola, por lo que se han venido desarrollando múltiples tecnologías que permiten un mayor aprovechamiento de éste recurso, como son las acequias, norias, motores y otros artilugios elevadores de agua.

El presente artículo resume un trabajo más amplio que tiene como objetivo demostrar que con el análisis de un elemento técnico concreto, en este caso la noria, y sus limitaciones, es posible explicar la configuración territorial de un espacio hidráulico así como las relaciones a este respecto de la sociedad en la que se implanta.

Para entender estos espacios se debe articular la parte más técnica de estudio del elemento en sí y el análisis territorial, atendiendo a la lógica del agua, pero sin desatender a la lógica social del agua (la gestión y distribución de la misma, así como el capital disponible y la demanda de producción) que será la que nos dé las claves necesarias para entender el desarrollo de la anterior. No obstante, dada la necesidad de sintetizar el análisis realizado, este artículo se centra en exponer el primero de los aspectos mencionados, el análisis de la noria como elemento técnico configurador del territorio.

Este análisis se desarrolla desde tres puntos de partida: la relación con el territorio, la viabilidad económica y la viabilidad técnica. Finalmente se exponen tres hipótesis de reconstrucción del



espacio hidráulico en Cieza. Las dos primeras en base a los datos extraídos del análisis técnico, una de máximos y otra de mínimos, y una tercera en base al análisis de documentación histórica.

RELACIÓN CON EL TERRITORIO

El agua para regadío, en Cieza, se extrae tradicionalmente de la cuenca del Segura. Su gestión se basa en el escalonamiento de las aguas para transportarlas a través de una red de acequias, usando la gravedad. La toma se lleva a cabo frenando el agua del río a través de azudes y presas.

Desde el punto de vista de la topografía, este sistema presenta dos límites claros. Por una parte la extensión de la acequia, que deberá permitir una pendiente mínima necesaria para que el agua fluya. Por otra parte, el perímetro de tierra regada: no es posible regar terrenos que se encuentren por encima de la cota a la cual discurre la acequia.

La solución a esta última limitación se encontró en las norias y otros artefactos que elevan el agua mediante su energía potencial. Para obtener el máximo aprovechamiento, conviene colocar las norias en zonas de pendiente abrupta, para elevar al máximo la cota del agua en unos pocos metros

horizontales. Es conveniente asimismo que estas ubicaciones sean contiguas a otras con pendientes suaves, de manera que la superficie entre el recorrido elevado del agua y la acequia de la que se nutre la noria sea máxima. Para ello, la topografía de la Vega Alta del Segura presenta condiciones óptimas.

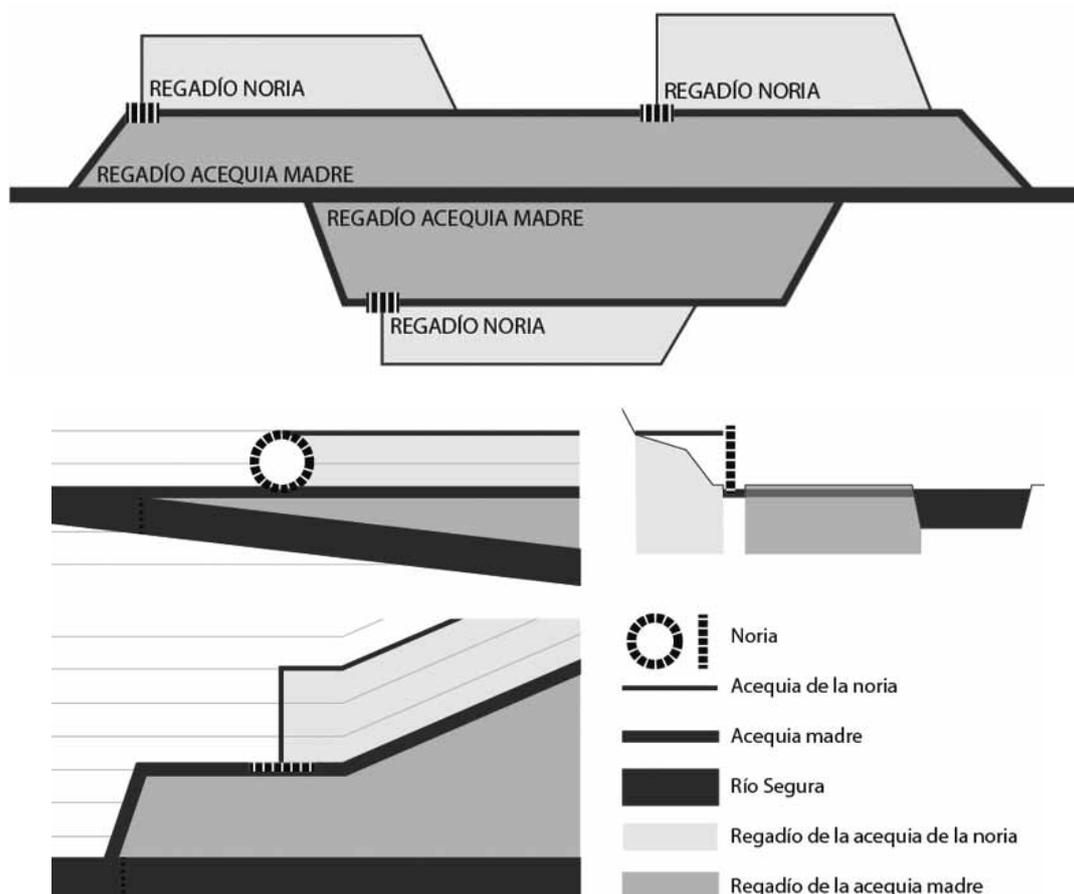
Tras las norias, a escasos metros, se puede ubicar una balsa de riego que acumula el agua y permite repartirla y disponer de manera puntual de un caudal mayor al que la noria aporta.

Hay que puntualizar que las norias en la zona del Segura nunca se instalaban a la vera del río, ya que las constantes crecidas de éste podían provocar la destrucción del aparato, por ello, se encuentran protegidas en las acequias madre (Vera Nicolás, 2005).

ANÁLISIS DE VIABILIDAD ECONÓMICA

Para que la transformación de un terreno de secano a regadío mediante la construcción de una noria fuera rentable, la inversión en la construcción debía ser menor al aumento del valor del terreno irrigado.

$$Inversión_{roturación} < Valor\ terreno_{regadío} - Valor\ terreno_{secano}$$





Valor del suelo¹

Como referencia para la determinación del valor del suelo se ha tomado la publicación de la Gaceta de Madrid de 1814, relativa a un proyecto de construcción de un canal con las aguas sobrantes del Segura desde Calasparra a Molina del Segura, que justifica la inversión en la infraestructura hidráulica, afirmando que el precio de la hectárea de tierra aumentaría de 372,5 reales de Vellón en zona de secano a 7450 reales (Primera Secretaría de Estado, 1814), 20 veces su valor inicial. Comparativamente, este incremento del precio de la fanega es similar a otros datos obtenidos sobre 1848, cuando el precio para una hectárea de secano era de 298 reales y de 4470 para una de regadío² (Salmerón Giménez, 2000), un aumento de 15 veces su valor tras la transformación de secano a regadío.

Coste de la construcción

En base a los datos obtenidos sobre la Noria Grande de Abarán, una de las más documentadas por los investigadores, la noria original, de aproximadamente 11,5 metros, fue presupuestada

en 23 050 reales de Vellón en 1807 (Trigueros Molina, 2014), mientras que la noria que reemplazó a la original en 1881 tuvo un coste de 3150 pesetas o 12 600 reales de Vellón (Rubio García, 2010).

El coste la construcción de los canales que llevan el agua desde las norias a las huertas de regadío en Cieza era de 2503 reales de Vellón por hectárea de media, en 1815.³

Coste de transformación de secano a regadío⁴

Para poder comparar el coste de los elementos necesarios para la transformación de regadío a secano en 1807, 1815 y 1881 con el aumento de valor del suelo en 1814 y 1848, se ha calculado el cambio de precios según la inflación a lo largo del siglo XIX⁵ (Carreras & Tafunell, 2005). El año de comparación elegido ha sido 1825, el año en el que la construcción de norias en Cieza presentó su máximo nivel (Salmerón, 1999) (Tabla 3.1).

Por otra parte, en la Tabla 3.2 se muestra el beneficio por hectárea resultante de la roturación, sin contar el coste de la construcción de la noria.

Elemento	Noria	Noria	Canal / ha	Precio / ha Secano	Precio / ha Regadío	Precio / ha Secano	Precio / ha Regadío
Año original	1807	1881	1815	1814	1814	1848	1848
Coste original	23050	12600	2503	372	7450	298	4470
Coste 1825	25398	14505	2180	286	5705	423	6350

Tabla 3.1. Coste de una noria, de canales por hectárea de cultivo y precios por hectárea para zonas de secano y regadío, en reales de Vellón, originales y de 1825.

Elaboración propia a partir de diversas fuentes.

Elemento	Incremento precio / ha	Incremento precio / ha	Beneficio / ha (excluyendo noria)	Beneficio / ha (excluyendo noria)
Año original	1814	1848	1814	1848
Coste original	7077	4172	---	---
Coste 1825	5420	5926	3240	3745

Tabla 3.2. Incremento de precio de una hectárea al convertir de secano a regadío y el beneficio por hectárea de la operación, restando el coste de construcción de los canales al incremento de precio anterior. Resultados en reales de Vellón originales y de 1825.

Elaboración propia a partir de diversas fuentes.

(1) La unidad de medida empleada durante el período de estudio es la fanega. Primitivamente era una medida de capacidad, especialmente para grano, que se transformó en una medida de superficie: la tierra necesaria para sembrar una fanega de grano. De modo que dependiendo de la fertilidad del suelo, la fanega representa una superficie mayor o menor. Esta diferencia no se presenta en parte de la huerta de la Vega Alta del Segura, y parece ser que tampoco en Cieza, donde la fanega tanto de secano como de regadío eran equivalentes a la fanega castellana, de 6708 m² (Vivancos Mulero, 2010) (Martínez Soler & Martínez Abellán, 1996). La fanega se dividía en 12 celemines, 48 cuartillos o 6 tahúllas.

(2) A.C. 7-9-1848.

(3) A.C. 29-5-1815.

(4) No se tiene en cuenta el coste del uso del agua, ya que, desde la redacción de la Carta de confirmación de los privilegios, usos y costumbres de Cieza en 1482, el uso del agua fue un derecho y bien comunal de los habitantes de la Ciudad, sin estar sometido a ningún impuesto (Rodríguez & García, 1998).

(5) Carreras, A. & Tafunell., 2005. Estadísticas históricas de España: siglos XIX-XX, Volumen 3. Bilbao: Fundación BBVA.



Por tanto, el número mínimo de hectáreas transformadas de secano a regadío para que la inversión de construir una noria sea rentable, es el que se muestra en la Tabla 3.3.

Por lo que para que la instalación de una noria de 11,5 metros de diámetro resultase rentable, la superficie de suelo transformada a regadío debía ser de entre 3,87 y 7,84 ha.

ANÁLISIS DE VIABILIDAD TÉCNICA

El área al que una noria puede dar servicio de agua de regadío depende de dos factores relacionados con su construcción: el diámetro y el caudal.

Diámetro de la noria

A mayor diámetro, mayor es la altura a la que se eleva el agua y mayor será el recorrido de ésta a través de la acequia antes de volver al río, pudiendo regar una superficie mayor. En el Gráfico 1, elaborado a partir de un censo de norias de la Región de Murcia elaborado en 1929 (Gómez Espín, 2012), se puede

observar la relación casi directa entre el diámetro de la noria y la superficie regada, en hectáreas.

Se observa que en la Vega Alta del Segura el diámetro medio es de 7,5 metros, con una superficie regada media de aproximadamente 3,18 ha.

Sin embargo, el recorrido del canal se ve condicionado a su vez por dos factores: la pendiente del canal y la topografía. En zonas de montaña, como la Vega Alta del Segura es más difícil trazar la acequia abarcando un gran arco de superficie entre ésta y el río, mientras que en las zonas llanas, como la Vega Media del Segura es más sencillo.

En el Gráfico 2, elaborado también en base a datos del censo de 1929 se muestra el número de hectáreas por cada metro de diámetro de noria.

Se observa que la relación aumenta por lo general a medida que aumenta la distancia al nacimiento del río. Esto se debe a que en la primera parte, la Vega Alta, la topografía es más accidentada que en la segunda parte, la Vega Media, donde

	Noria 1807	Noria 1881
Hectáreas mínimas	7,84	4,48
Hectáreas mínimas	6,78	3,87

Tabla 3.3. Hectáreas mínimas en 1818 y 1848 para que salga rentable construir una noria de las características de la noria Grande de Abarán. Elaboración propia a partir de diversas fuentes.

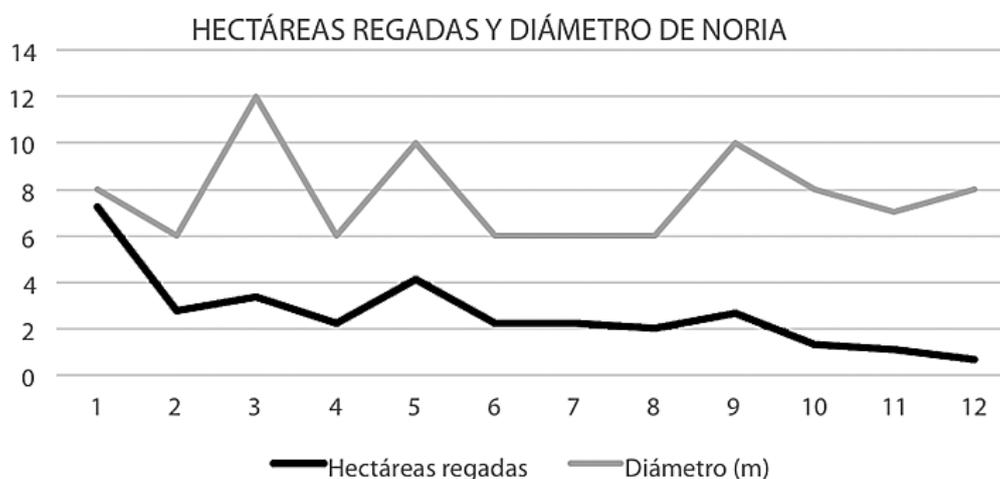


Gráfico 1. Hectáreas regadas y diámetro en metros de las 12 norias más cercanas a Cieza. Elaboración propia en base a datos del censo de norias para aprovechamientos agrícolas de 1929 de la Confederación Sindical Hidrográfica del Segura. (Gómez Espín, 2012).

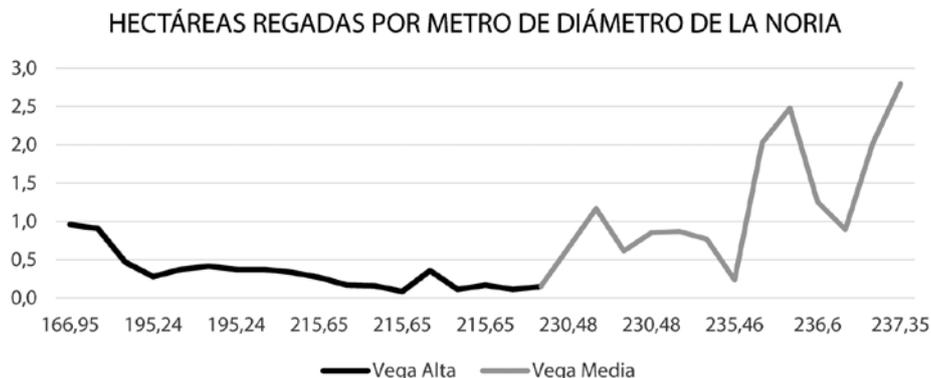


Gráfico 2. Relación de hectáreas regadas por cada metro de diámetro de noria.

Tabla para 31 norias desde el pantano del Cenajo a Molina del Segura.

En el eje X aparece la distancia en kilómetros de la toma de la acequia al nacimiento del río Segura.

Elaboración propia a partir de datos del censo de norias para aprovechamientos agrícolas de 1929 de las Confederación Sindical Hidrográfica del Segura (Gómez Espín, 2012).

las hectáreas regadas aumentan para un mismo diámetro. En la primera parte de la tabla, hasta los 215,65 km de distancia del nacimiento del río, la media de hectáreas por metro de diámetro de noria es de 0,42, mientras que en el resto, de topografía menos abrupta, es de 0,93, más del doble.

Caudal de agua que eleva la noria

El otro elemento que define el área de servicio de una noria, el caudal, depende por su parte de aspectos técnicos tanto de la noria como de la acequia que le da servicio. Por un lado, la velocidad de entrada del agua en la noria viene definida por la pendiente, sección y caudal de la acequia. Por otro lado, el número, tamaño, diseño de los cangilones y velocidad de la noria permite calcular el volumen de agua elevado por la unidad de tiempo.

Debido a la complejidad de cálculo del caudal, en la cuenca del Segura sólo se conoce el trabajo

con dos de las norias de Abarán, la de Don García y la Grande, con caudales de 42,23 l/s y 25 l/s respectivamente (Martínez Soler & Martínez Abellán, 1996) (Tabla 3.4).

Llama la atención en la tabla que la noria Grande, de mayor diámetro y número de cangilones, posee un caudal menor que el de la noria de Don García. Esto se debe a la posición del partidador, muy cercano a la noria y que frena la velocidad de entrada del agua, reduciendo la potencia que la acequia suministra a la noria (Banegas Ortiz & Gómez Espín, 1992).

Cruzando los datos de tahúllas regadas y caudales, se puede afirmar que la noria de la Hoya de Don García, con un caudal de 42,23 l/s ofrece 1,62 l/s por hectárea regada, mientras que la noria Grande, con un caudal de 25 l/s ofrece 1,44 l/s por hectárea (Martínez Soler & Martínez Abellán, 1996) (Tabla 3.5).

Nombre	Diámetro de corona	Ancho de corona	Cangilones	Ha regadas	Caudal (l/s)
N. de la Hoya de Don García	8,20	1,12	96	26,05	42,23
N. Grande	11,92	1,18	128	17,33	25

Tabla 3.4. Características técnicas de las norias de Abarán.

Elaboración propia a partir de diversas fuentes, (Banegas Ortiz & Gómez Espín, 1992) y (Martínez Soler & Martínez Abellán, 1996).

Elemento	Caudal (l/s)	Tahúllas regadas	Ha regadas	Caudal (l/s-Ha)
De la Hoya de Don García	42,23	233	26,05	1,62
Grande	25	155	17,33	1,44

Tabla 3.5. Caudal y superficie regada de dos de las norias de Abarán, con los que se obtiene el caudal medio por hectárea regada.

Elaboración propia a partir de diversas fuentes, (Banegas Ortiz & Gómez Espín, 1992) y (Martínez Soler & Martínez Abellán, 1996).



Caudales [(l)/(s-ha-año)]						
Lugar	Huerta de Murcia	Noria de Don García	Noria Grande	Cieza	Abarán Blanca	Cuenca del Segura
Año	1851	1996	1996	2014	2014	2000
Caudal	1,5	1,62	1,44	0,21	0,22	0,18

Tabla 3.6. Caudales de demanda y ofrecidos por norias en diversas zonas de regadío. Elaboración propia a partir de varias fuentes: Plan Nacional de Regadíos 2000-2006. (Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2000), (Confederación Hidrográfica del Segura, 2014), (Díaz Cassou, 1889) y (Martínez Soler & Martínez Abellán, 1996).

Demanda de agua de los cultivos de regadío

La demanda de agua de una hectárea de regadío en la huerta de Murcia en 1851 era de 1,5 litros por segundo según el libro Ordenanzas y Costumbres de la Huerta de Murcia (Díaz Cassou, 1889). Este dato coincide con el aportado en el apartado anterior, en la Tabla 3.5. Sin embargo, choca con los caudales aportados por las norias estudiados en el punto anterior y con la demanda actual de las zonas de regadío tradicional de Cieza y Abarán-Blanca, de 0,21 y 0,22 l/s y hectárea, respectivamente (Confederación Hidrográfica del Segura, 2014). Estos valores son algo mayores que la media para la cuenca del Segura, de 0,18 l/s y hectárea (Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, 2000) (Tabla 3.6).

La diferencia de caudales por hectárea se debe a que realmente estas dos cantidades no son comparables. Probablemente las norias se diseñaban para cubrir un caudal punta, el 1,5 l/(s-ha-año) equivale al caudal máximo que los cultivos demandarían en un momento concreto de máxima necesidad hídrica y, por tanto, no corresponde con la media anual.

Cuantificación de la superficie regable

Del análisis anterior se observa que el límite de la superficie regable de una noria depende de su caudal, su diámetro y la demanda de agua de los cultivos a los que da servicio.

En Cieza, Vega Alta del Segura, la relación entre hectáreas regadas y diámetro de la noria es de 0,42. Para una noria promedio de 7,5 metros de diámetro, la superficie regada sería de 3,23 hectáreas, teniendo en cuenta sólo los datos de 1929 (Gómez Espín, 2012).

Atendiendo a otros factores, como el caudal que transporta una noria, que oscila entre 42,23 y 25 l/s en los dos casos de estudio vistos anteriormente (Martínez Soler & Martínez Abellán, 1996) y usando como referencia la demanda de 1,5 l/s de 1851 (Díaz Cassou, 1889), la superficie regada estaría entre 16,67 y 28,15 hectáreas.

RECONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO HIDRÁULICO ATENDIENDO A CRITERIOS TÉCNICOS⁶

En base a los datos obtenidos en el análisis anterior se han elaborado dos posibles escenarios de ampliación de regadíos en el territorio estudiado:

Escenario I

Hipótesis de máximos: norias de 11m de diámetro que elevan un caudal que permite regar un máximo de 28,15 ha (Mapa 1).

Escenario II

Hipótesis de mínimos: norias de 6m de diámetro.

Estas norias son las más utilizadas según datos del censo de 1929. A pesar de no haber realizado cálculos de viabilidad económica se presupone que, puesto que su coste será menor que las norias de 11,92 m, la superficie regada mínima exigible para que su construcción sea rentable sería de 3,87 ha (Tabla 3.3) o incluso menor. Según datos del mismo censo, parece que en ese momento resultaba rentable colocar norias que regaran menos de 1 ha. El perímetro máximo regado en este caso, como se observará en el plano, atiende más a restricciones propias de la orografía que a máximos de caudal (Mapa 2).

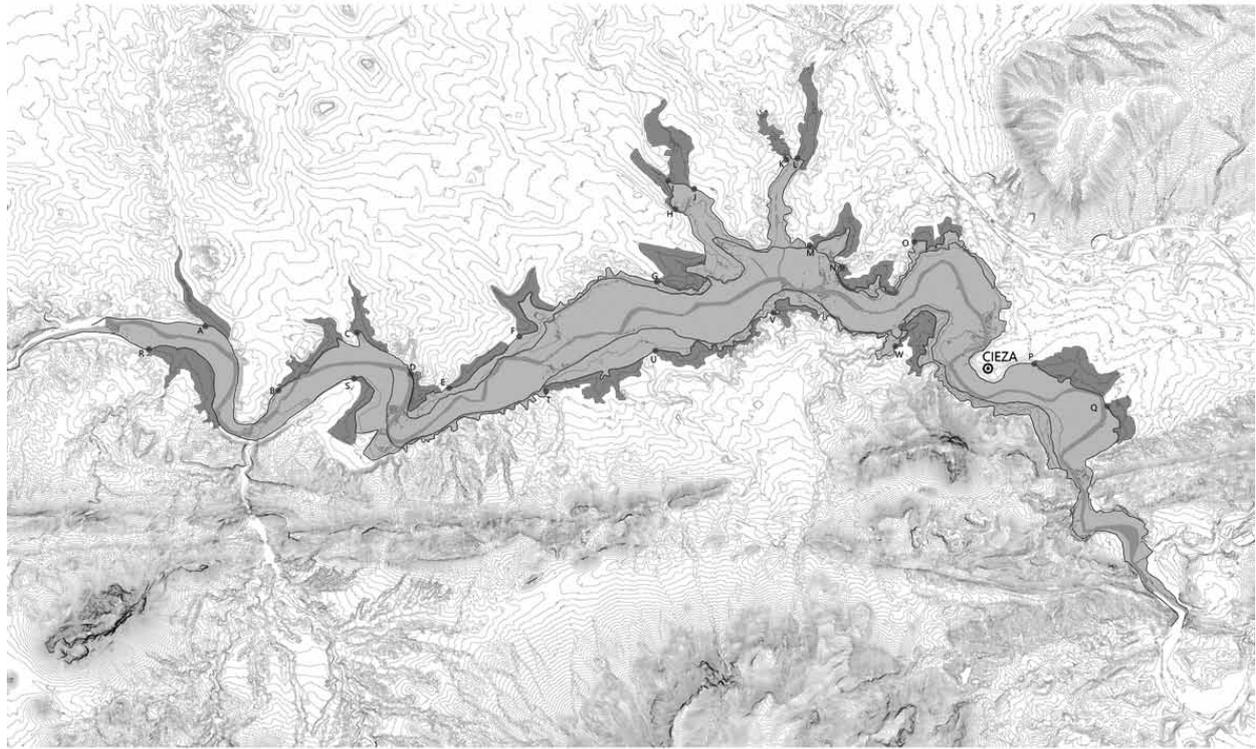
(6) Trazado de planos:

Los planos se han elaborado mediante el empleo de herramientas SIG utilizando como fuente la siguiente cartografía: Topografía: Mapa Topográfico Nacional a escala 1:25.000 (Centro Nacional de Información Geográfica, s.f.).

Hidrografía: cauce del Río Segura y acequias. (Confederación Hidrográfica del Segura, 2015) y Plan General de Ordenación Urbana de Cieza (Ayuntamiento de Cieza, 1999).



ESCENARIO I. Norias de 11 metros

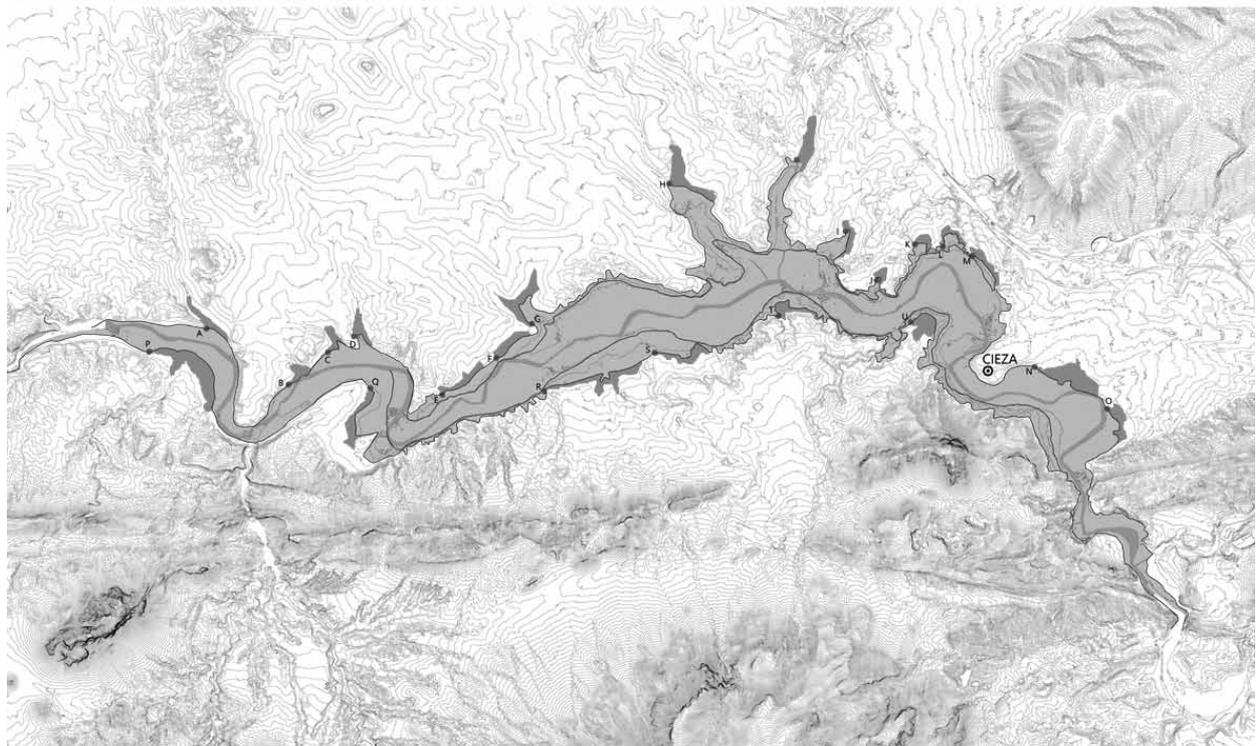


- Norias
- Superficie regable por elevación
- Superficie regable por gravedad (acequias)

0 1000 2000 m

Mapa 1. Escenario I. Hipótesis de máximos. Norias de 11m de diámetro. Elaboración propia.

ESCENARIO II. Norias de 6 metros



- Norias
- Superficie regable por elevación
- Superficie regable por gravedad (acequias)

0 1000 2000 m

Mapa 2. Escenario II. Hipótesis de mínimos. Norias de 6m de diámetro. Elaboración propia.



Ubicación de norias en el s. XIX

Por otra parte se ha llevado a cabo una reconstrucción del espacio hidráulico en atención a los datos obtenidos de la siguiente documentación histórica:

- Actas de sesiones de las juntas de los Heredamientos (Salmerón, 1995).
- Ordenanzas Municipales de Cieza. 1929.
- Plano en croquis de la villa de Cieza en 1879.
- Plano del proyecto de ensanche de Cieza de 1924.
- Plano de ubicación de los topónimos del término municipal de Cieza en 1940. (Martínez Caballero & Martínez Saorín, 2014).
- Catálogo de elementos protegidos del Plan General Municipal de Ordenación de Cieza.

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A través de la comparación entre los resultados obtenidos en los dos escenarios propuestos y los datos históricos es posible comprobar si los criterios establecidos para la realización de dichos escenarios son los correctos. Y, por lo tanto, determinar si a través del análisis de la noria como elemento técnico es posible reconstruir el espacio hidráulico y con él obtener datos sobre la configuración de un territorio concreto.

Se han realizado comprobaciones en base a dos criterios: cuantificación de la superficie de regadío ampliada y ubicación concreta de las norias.

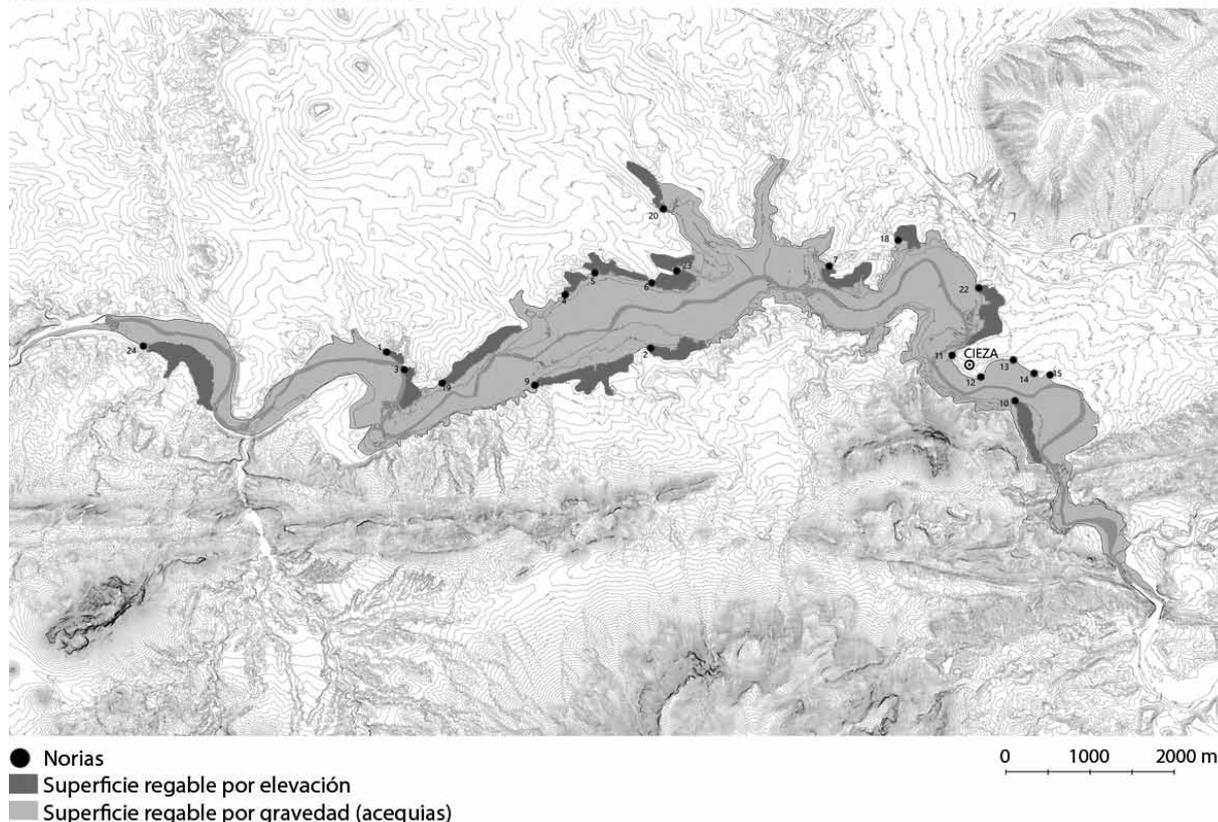
En cuanto a la cuantificación de superficies, se observa que las norias documentadas, suponen una superficie regada de 125,8 ha, que se encuentra entre el escenario de máximos, 326,7 ha, y el de mínimos propuestos, 114,8 ha, quedando bastante cercana al de mínimos, norias de 6m de diámetro.

Por otra parte, respecto a la ubicación de las norias, del total de norias documentadas del s. XIX sólo 3 no coinciden con las propuestas en el Escenario I, quedando otras 3 inutilizadas por encontrarse en territorio regado por norias propuestas aguas arriba, por lo que el 80% de las norias documentadas del s. XIX coinciden con las propuestas.

De esta comparación se puede extraer, además, que el espacio hidráulico en Cieza en el s. XIX contaba con capacidad de ampliación en términos de disponibilidad de suelo. Esta superficie ampliable corresponde a la superficie de regadío de las norias propuestas en el Escenario I que no coinciden con las documentadas en el s. XIX, es decir, 171,8 ha.

Cabe tener en cuenta que las posibles desviaciones en la ubicación de las norias se pueden deber también a otros criterios que no se han tenido en cuenta en este

NORIAS DOCUMENTADAS S.XIX



Mapa 3. Ubicación norias s.XIX. Elaboración propia a partir de diversas fuentes.



trabajo como decisiones políticas o distribución de la propiedad de la tierra, así como criterios personales de cada propietario o grupo.

CONCLUSIONES

Se observa que la configuración de un espacio hidráulico se puede analizar a partir de las limitaciones de un elemento técnico concreto. La capacidad técnica de dicho elemento, en este caso la noria, marca el diseño del sistema hidráulico y por tanto la configuración territorial del mismo.

Este tipo de análisis se podría extender a otros elementos técnicos elevadores de agua y sus respectivas limitaciones, como los motores que funcionan a partir de combustibles fósiles y comenzaron a emplearse tras la Revolución Industrial que supusieron cambios drásticos en la configuración territorial de los espacios hidráulicos tradicionales.

Concretamente, el sistema hidráulico formado por azud-acequia-noria permite leer la topografía y adaptarse a ésta, construyendo el territorio de tal forma que es capaz de obtener el máximo rendimiento de los recursos disponibles. De modo que es el agua la que impone las reglas del sistema mediante unos requerimientos técnicos, limitantes, perfectamente identificables.

Por otra parte, en base a los criterios establecidos y verificados en este trabajo se llega a las siguientes conclusiones específicas acerca de la instalación de norias:

– La norias, cuando no disponían de balsa para almacenaje de agua, se dimensionaban en función del caudal máximo que podría demandar el cultivo en un momento concreto, no del caudal medio anual.

– En la cuenca del Río Segura, durante el periodo de ampliación de regadíos mediante norias, la capacidad técnica permitía construirlas de un diámetro máximo de entre 8 y 12 m.

– Atendiendo al caudal máximo que elevaban las norias de máximo diámetro y la demanda hídrica máxima de los cultivos de la época en la que se introdujeron las norias en la cuenca del Río Segura, la implantación de éstas resultaba económicamente rentable si abastecían de agua a una superficie mínima de entre 4 y 8 hectáreas.

– En base a los criterios expresados en el guión anterior, la superficie máxima a la que podían abastecer dichas norias era de entre 17 y 28 hectáreas.

– El caudal que elevan las norias tomadas como referencia en este trabajo, la de la Hoya de D. García y la Noria Grande de Abarán, refleja que la superficie de regadío que cubren está muy ajustada al caudal/hectárea máximo que los cultivos exigían en la época.

** Artículo basado en el Trabajo final de Máster presentado por Carmen López Albert, y tutorizado por Albert Cuchí Burgos, en el Máster en Arquitectura, Energía y Medio Ambiente. ETSAB. Universidad Politécnica de Cataluña.*

BIBLIOGRAFÍA

- BANEGAS ORTIZ, J. & GÓMEZ ESPÍN, J. M.: 1992. Consideraciones sobre el funcionamiento de ruedas de corriente elevadoras de agua, en el tramo alto del Valle del Segura. *Papeles de Geografía*, pp. 87-104.
- BARCELÓ, M.: 1986. *Les aigües cercades: els qanats de l'illa de Mallorca*. s.l.: s.n.
- DÍAZ CASSOU, P.: 1889. Ordenanzas y costumbres de la huerta de Murcia. Madrid: s.n.
- GÓMEZ ESPÍN, J. M.: 2012. *Elevación de aguas para riego en la cuenca del Segura. Cien años del Motor Resurrección*. Fundación Séneca ed. Murcia: s.n.
- MARTÍNEZ CABALLERO, A. & MARTÍNEZ SAORÍN, J.: 2014. *Topónimos de Cieza*.
- MARTÍNEZ SOLER, J. & MARTÍNEZ ABELLÁN, V.: 1996. *Itinerario didáctico por las norias de Abarán*. CREA (Centro de Recursos de Educación Ambiental) y CPR CIEZA (Centro de Profesores y Recursos de Cieza).
- Primera Secretaría de Estado: 1814. Establecimiento de un canal de regadío en los campos de Cieza, reino de Murcia, aprovechando las aguas sobrantes del río Segura. En: *Gaceta de Madrid*. Madrid, pp. 2.301-2.302.
- RODRIGUEZ, M. & GARCÍA, I.: 1998. Los usos y costumbres de la villa de Cieza y su confirmación en 1482. *Tras Cieza*, Issue 3, pp. 57-65.
- RUBIO GARCÍA, M.I.: 2010. La Noria Grande de Abarán. 1805-1995. En: *Actas I Jornadas de Investigación y Divulgación sobre Abarán*. Murcia: Asociación Cultural "La Carrahila".
- SALMERÓN, F.: 1995. La evolución desde una economía agrícola hacia la industrialización basada en el esparto. En: *Historia de Cieza*. s.l.: s.n., pp. 207-238.
- SALMERÓN, F.: 1999. Transformación del paisaje agrario ciezano entre 1808 y 1874: Crisis, ampliación de las tierras de regadío y desarrollo espartero. *Papeles de Geografía*, 30.
- TRIGUEROS MOLINA, J. C.: 2014. El Heredamiento de la Noria Grande de Abarán. En: *I Congreso Nacional de Jóvenes Historiadores del Arte: En torno a la Historia del Arte y el Patrimonio en el Sureste Español*. Murcia: Universidad de Murcia.
- VERA NICOLÁS, P.: 2005. *Murcia y el agua: Historia de una pasión*. Comisión Mixta Asamblea Regional de Murcia y Real Academia Alfonso X el Sabio de Murcia.



El Caimán: literatura y libertad en la Cieza de la Transición

Francisco J. Salmerón Giménez

En 1976 la dictadura franquista estaba en proceso de descomposición. Era evidente para todos que estaba a punto de concluir la etapa a la que el escritor gallego Celso Emilio Ferreiro se refirió como *la larga noche de piedra*:

*El techo es de piedra.
De piedra son los muros
y las tinieblas.
De piedra el suelo
y las rejas.
Las puertas,
las cadenas,
el aire,
las ventanas,
las miradas,
son de piedra.
Los corazones de los hombres
que a lo lejos acechan,
hechos están
también
de piedra.
Y yo, muriendo
en esta larga noche
de piedra.*

Uno de los derechos que quedaron sepultados bajo la piedra fue el de la libertad, la cualidad que nos hace humanos. Y a recuperarla se afanaron casi todos en los años que ahora conocemos como Transición democrática.

Pero en este sentido existía entre los protagonistas una diferencia generacional, porque algunos adultos la habían conocido pero los jóvenes sólo podían imaginarla. Lo cual no era sencillo porque se vivía un presente histórico sin memoria histórica, aunque esto diera lugar a un cierto aire de entusiasmo colectivo que surgía del saberse haciendo, por fin, historia.

Si se miraba hacia atrás sólo se veía un vacío. Los estudios históricos que se han realizado sobre la cultura española durante el franquismo nos ofrecen la imagen de un desierto cultural, resultado de un violento asalto al poder que conllevó la destrucción no sólo de lo que la segunda república había representado sino de todo lo que en la esfera de las ideas había empezado a tomar forma, hecho todavía

más catastrófico si tenemos en cuenta que en el primer tercio del siglo XX se vivió uno de los momentos más brillantes de la cultura española, su edad de plata, según el término que acuñó el historiador Manuel Tuñón de Lara en un libro también brillante que se publicó en esos años 70'.

Por tanto sólo se podía mirar hacia delante y a eso lo llamamos creación. Cada paso dado por los jóvenes que lo eran entonces significaba un acto de creación: dar existencia a una cosa a partir de la nada.

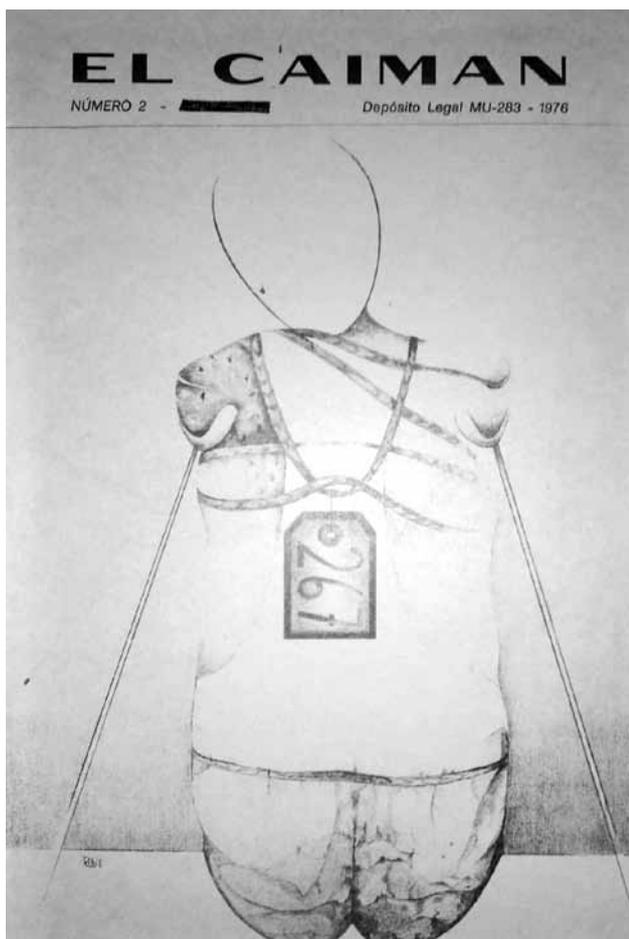
Si no de la nada, casi desde la nada. La existencia de Ruedo Ibérico, una editorial fundada en París que conseguía con sus libros y revistas penetrar en España de forma clandestina o podían leerse por aquellos que salían del país, sería uno de los pocos ejemplos que podríamos citar fuera del páramo cultural español.

Por tanto la idea de realizar algo nuevo en cualquiera de los ámbitos culturales parecía a muchos jóvenes, en el aire de entusiasmo colectivo que hemos referido, algo natural: más que eso, ¡era imprescindible!

Aunque algo especial debería existir en Cieza en aquellos años, porque en este lugar este espíritu de creación se ofreció de un modo más decidido que en otros lugares, no sólo cercanos. Acaba de terminar aquí el ciclo de progreso que el esparto había supuesto para la ciudad desde que su industrialización comenzara a desarrollarse a finales del siglo XIX, con un epílogo que lo alargó unos años a causa de la política económica autárquica practicada por el anterior régimen que impedía la entrada de otros géneros, como el sisal, que podían competir con él.

De hecho, durante el año 1978 tuvieron lugar una serie de hechos que nos pueden dar una ligera idea de la atmósfera imperante, aunque no seré yo quien los explique, no sé hacerlo, limitándome aquí a ofrecer a los sociólogos un campo de acción realmente interesante. Intentaré en cualquier caso una pequeña descripción:

En agosto de ese año, 1978, el cantante José Vélez se vio obligado a actuar gratuitamente en la sala de fiestas *El Gato Azul* por haber incumplido un contrato anterior con la empresa.



Portada de José Aroca Lucas, septiembre de 1976

Cuando comenzó su actuación, alguien desde el público comentó que habían pagado las entradas a trescientas pesetas y el cantante dijo que no comprendía por qué, puesto que estaba actuando gratis. Se originó un gran movimiento de protesta entre el público cuya violencia culminó con la casi destrucción de la sala.

Por esas fechas vino a jugar, debió poco después de la feria, el equipo de fútbol del Alicante. Cuando alguien de la grada intentó acometer al árbitro, un policía nacional le pegó duramente a la vista de todos. Tras un silencio profundo, las piedras que había tras las gradas del destartado campo de la Avenida del Caudillo llovieron sobre el gran número de policías que había ese día en el campo, cayendo uno tras otro como si se hubiesen convertido en monigotes de aquella feria.

También por esas fechas estalló una bomba en un banco del paseo, ¡de los de sentarse!, sin que se conozca, que yo sepa, la autoría del hecho. Y en la plaza de toros el último alcalde no elegido sacó la pistola que guardaba su mujer ante los gritos de algunos en el momento en el que se sintió intimidado

No creo que nunca se haya vivido en Cieza un ambiente tan crispado, lo que sucedía en un momento en el que todavía no se había salido de la anterior situación y no se había entrado en otra nueva que se abría como muestra la pervivencia de un alcalde de otra época en un momento de casi libertad. Y es que para evitar que volviesen a suceder los acontecimientos que llegaron a precipitar tiempo atrás la segunda república, se había decidido por los detentadores del poder político realizar en primer lugar las elecciones generales dejando para después las elecciones municipales en las que se elegirían representantes democráticos después de tanto tiempo. La última elección democrática databa de 1931. Casi medio siglo antes.

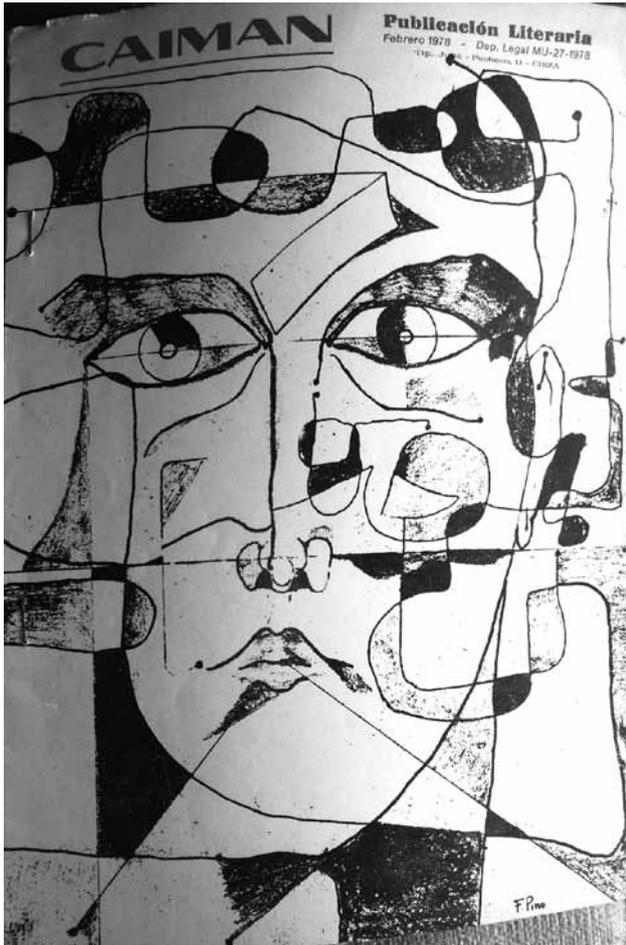
Este ambiente crispado que describo se disipó por suerte y todos volvieron a construir sus vidas en un ambiente de libertad. Y de sosiego.

En Cieza, esos sentimientos de libertad, de creación y ese ambiente colectivo de entusiasmo, no exento de temor heredado, cristalizarían poco después, gracias a la acción de muchos jóvenes, en una verdadera eclosión cultural, muchos de cuyos resultados son todavía visibles en nuestro pueblo.

La nueva corporación elegida ya con modos democráticos decidió dar cabida a la gente en el momento de la toma de decisiones en las distintas políticas que debía llevar a cabo, tengamos presente que también todo era novedoso para sus componentes, dando lugar a un proceso de auténtica participación ciudadana que llegó incluso a la programación de la Feria, un acontecimiento entonces más importante que ahora. Y en el campo cultural surgió el Instituto de Cultura de Cieza, con muchos campos abiertos: historia, literatura, radio, arqueología, teatro...

El primero, por el tema que hoy nos trae aquí, fue el literario, uniéndose los promotores de la revista *El Caimán*, cuyo título tiene para mí resonancias familiares, con otros jóvenes interesados en la creación, cuyo resultado sería la revista *La Sierpe* y el *Laúd*, una maravillosa herencia cultural hoy tan viva como entonces.

Pero, como señalaba, no fue el único campo que alcanzó un importante desarrollo. El grupo de jóvenes interesados en la historia conseguimos la creación de la comisión para la creación de un Museo de Arqueología que con el decidido apoyo de la corporación municipal hizo realidad un museo para la ciudad en el edificio que



Portada de Paco Rubio, febrero de 1977

había albergado el instituto de enseñanza Isabel la Católica, con el tiempo transformado en el excelente Museo de Siyasa que hoy alberga los descubrimientos realizados en el despoblado de Siyasa, hasta entonces ignorado y abandonado, y todavía sin nombre.

Luego vendría el grupo de Teatro y la realización de la Muestra de Teatro de Cieza, una de las pocas realizaciones del período que hoy, tristemente, han desaparecido. A pesar de que llegó a recibir más de 700 personas por jornada durante años, en la semana previa a la feria, acogiendo a los mejores grupos de teatro españoles, convirtiéndose así en uno de los eventos más importantes de la Región de Murcia.

Y de este modo, con el desarrollo de muchos otros espacios culturales se llenó el vacío que comentábamos en un encuentro fructífero entre políticos locales y jóvenes llenos de inquietudes que consiguieron realmente una profunda transformación.

Aunque no sería justo, y no lo haré, olvidar la acción del club Atalaya, compuesto de jóvenes

que llenaron la vida de Cieza de música, de cine y de memoria. Uno de sus responsables lo definió hace unos años como un club que supo ser un espacio dinámico, comprometido, donde muchos ciezanos, durante décadas, han bailado, jugado al fútbol, cantado, han visto cine, han oído a cantautores y han asistido a conciertos y recitales.

Una de las realizaciones culturales en la Cieza de aquellos años fue la revista *El Caimán*. También en este caso deberíamos de hablar de un nacimiento sobre un páramo pues no se habían llevado a cabo otros intentos literarios, si exceptuamos la revista *Menjú*, allá por los años 60, de valor limitado.

Yo fui testigo cercano del nacimiento del *Caimán* porque uno de sus hacedores fue mi hermano Jesús. Junto a él se encontraban Félix Abellán y Lorenzo Guirao, a quienes se unirían después Paco Pino, Manuel Egea y Diego Montesinos. Ángel Almela se incorporaría ya en el segundo número de la revista.

Aunque su nacimiento tuvo un fructífero prólogo con la visita que este grupo de amigos realizó a la casa oriolana de Miguel Hernández, lugar en el que se admiraron de penetrar en una vivienda sencilla y tradicional, de dos plantas, situada en los límites de la ciudad y de encontrarse con la higuera que sirvió de inspiración al poeta para su inmensa elegía, sin duda el mejor poema escrito en castellano a la amistad. De hecho la higuera fue protagonista en la vida y en la obra del poeta malogrado. Ahora los aspirantes a tal título, al de poetas, se creyeron subiendo por los altos andamios de las flores para contemplar a Hernández apacentando, ensimismado, a sus cabras.

La visita se marcaría con una huella profunda en sus corazones hasta el punto de entregarse de lleno a la creación de una revista en la que el primer número fue dedicado casi íntegramente al poeta de Orihuela, cuya voz había sido silenciada cuando comenzaba aquella noche de piedra.

Su breve trayectoria vital, como señala José Antonio Serrano, su verdad de hombre, de la que fue dejando muestras en todas sus actuaciones; su poesía, apasionada en ocasiones hasta la desesperación, serena en otras hasta el desaliento; humana y verdadera siempre, hicieron del poeta un mito para las jóvenes generaciones de las últimas décadas. Porque, de alguna manera, Miguel Hernández encarna la figura del poeta de la libertad.



En este sentido no podemos sino recordar alguno de sus versos que tantos llevamos guardados:

Para la libertad siento más corazones
que arenas en mi pecho; dan espumas mis venas,
y entro en los hospitales; y entro en los algodones
como en las azucenas.

...

Retoñarán aladas de savia sin otoño
reliquias de mi cuerpo que pierdo en cada herida.
Porque soy como el árbol talado, que retoño:
porque aún tengo la vida.

Toda una premonición según estamos viendo.

Pero no no estuvo aquel ejemplar por completo dedicado al poeta de Orihuela pues un espacio de ese primer número de la revista que hoy festejamos fue ocupada por el miedo, por la lucha frente a él. La poetisa María Pilar López ofreció un valiente poema titulado “Réquiem por Antonio”, fechado en Cieza “cualquier día de una triste primavera”, en el que recordaba la muerte reciente de un barrendero acusado de robo en lo cuarteles de la guardia civil de Cieza. Empezaba...

¡Qué fácil fue morir, Antonio!
Hizo falta un buen golpe.
Un golpe con mala suerte.
Un golpe de muerte.
También hubiera sido fácil vivir, Antonio.
Tenías que haber dicho: sí...

La revista *El Caimán*, una humilde edición en ciclostil, era realizada de forma artesanal mientras los “butanos” de cerveza cambiaban de manos y las risas se mezclaban con el sonido monótono e incesante de aquella máquina hoy perdida en el recuerdo. Después todos habían de salir a la calle a repartirla para sufragar los gastos, aunque señalan los fundadores que eso no fue suficiente y tuvieron que coger fruta a jornal para poder hacerlo. En el segundo número instalaron en el Paseo una especie de chiringuito de venta, acosados por los ojos de las fuerzas vivas, vivas todavía. Unos ojos que ellos sentían siempre próximos.

Y ya han transcurrido cuarenta años desde aquel día remoto en que un grupo de jóvenes e indocumentados crearon la revista de literatura, en palabras de Jesús Salmerón, quien recuerda



Portada de Francisco Pino, febrero de 1978

aquel verano en el que, entre baño y baño en las aguas (entonces turbulentas, hoy mansas) del río Segura, se pensaron inmortales. En aquellos días de 1976, cuando al tiempo que maduraban las primeras uvas de septiembre salió a la luz –luz violenta y gris en el recuerdo, nada que ver con la pastueña y naif de las actuales floraciones de Cieza–, aquella publicación mítica que habría de marcar un antes y un después en el devenir de las letras... ciezas, al menos. Pero que alcanzaría con el tiempo una mayor proyección que la local.

Coincido con Jesús Salmerón cuando afirma que **El Caimán** es un hito que marcó la vida afectiva y literaria de una generación, de un puñado de ciezanos que salimos a la calle, dice, gritando libertad y conjuramos el miedo con la palabra: un puñado de muchachos que sentimos que habíamos llegado al mundo con la misión de incendiarlo y de cambiarlo para siempre.

Porque ahí se encuentran las claves del nacimiento de la revista: la juventud, el deseo de libertad, el miedo y la viva intención de cambiar el mundo.



HISTORIA CULTURAL DE LA TECNOLOGÍA

Las patentes e innovaciones del industrial Joaquín Egea Fernández

Pascual Santos López

Resumen

En 1942 Joaquín Egea Fernández crea su fábrica de hilados y manufacturas de esparto, que pasaría a llamarse Egea Hilaturas en 1955. Empresa que estuvo fabricando durante décadas un amplio abanico de productos y que acabaría especializándose en cordelería. Joaquín Egea patentó en 1956 una máquina de majar esparto que mejoró en 1959 y con la que logró sustituir los mazos de picar por un sistema más productivo, seguro e higiénico. Además, constantes innovaciones, la modernización de sus instalaciones y la adaptación a nuevos mercados y materiales, han permitido que la empresa Egea Hilaturas, hoy en manos de sus sucesores, cumpla en 2017 setenta y cinco años.

Palabras clave

Industria, esparto, Majado, Hilaturas, Cordelería, Cieza, Siglo XX.

LOS COMIENZOS

A la edad de 11 años a Joaquín Egea Fernández ya le atraía el trabajo del esparto, pues todas las tardes, según sus propias palabras¹, las pasaba observando las labores que se realizaban en la antigua fábrica de los Guirao. Fue por eso que el empresario José Pérez Gómez le enseñaría toda su fábrica, lo que le causó una profunda impresión. Tan fuerte que en mayo de 1934 obtendría una plaza de secretario de juzgados municipales en la Audiencia Territorial de Albacete² y la abandonaría para dirigir su propia industria.

Para la feria de 1942, año que inicia la manufactura de espartos con 18 obreros, se anuncia en la prensa como «Fábrica de Hilados y Trenzados»³. Años míseros y difíciles de posguerra donde casi todos en Cieza se dedicaban a las diferentes labores del esparto, incluidos los niños que ganaban el escueto jornal girando la rueda «Mena» para que los hiladores pudieran confeccionar la diferente cordelería, como por ejemplo maromas, filetes y piolas de 2, 3 y 4 hilos.

En 1943 ya aparece Joaquín Egea en la matrícula de la contribución industrial con tres ruedas de hilar⁴ situadas en la Cañada de la Horta y en el catálogo de la «XIII feria internacional de muestras en Barcelona» publicado en 1945 lo encontramos reseñado como «Hilados», junto a otros 30 fabricantes del esparto en Cieza⁵. También se anunciaba en la feria de ese mismo año, entre los industriales Antonio Montiel, Teodoro Bernal y la fábrica de majar esparto de Jesús Santos Caballero, con la publicidad «Joaquín Egea Fernández. Fábrica de Espartería y capachos para molinos aceiteros»⁶.



Etiqueta de estropajo higiénico con la marca del cocinero de Egea Hilaturas. AEH

(1) Entrevista a Joaquín Egea con 79 años, publicada en el periódico *La Verdad* el día 22 de agosto de 1996. Disponible en Internet: <http://www.egeahilaturas.com/LAVERDAD1996.html> [Consultado 15-2-2017]

(2) AEH, Certificado de la Audiencia Territorial de Albacete, 5-5-1934.

(3) *Línea*, 19-8-1942, p. 4.

(4) AMC, Contribución Industrial, Leg. 1247, Sec. 8, 1943.

(5) *Murcia en la XIII feria internacional de muestras en Barcelona*, Murcia, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Murcia, 1945, s/p.

(6) *Línea*, 23-8-1945, p. 7.



Núm. 7. Esportón para yeso con braguero, cabida 50 kilos.



N.º 6 Espuerta de 6 pleitas reforzada.

Manufacturas de esparto de Egea Hilaturas. AEH

Toda una diversificación de productos de esparto manufacturado entre los que destacaban el estropajo higiénico o esterilizado, envuelto en su etiqueta con la marca del cocinero, la mariposa o la del propio cliente. Trenza de esparto encapada con cáñamo para fábricas de alpargatas, que conferían a dicha trenza una mezcla de propiedades producto de la unión de las dos fibras. Hilos especiales para paquetería y cierre de boca de sacos⁷. Cordelería de esparto para todo tipo de aplicaciones, como los vencejos de filete crudo o cocido, cortados y anudados en sus dos extremos para atar mieses y servidos en largos desde 1,05 m hasta 1,30 m. Filetes para los mismos fines en madejas de 30 a 32 m de largo, de los gruesos del número 40, 50 o 60. También betas o maromas en rollos de 120 m de largo de diferentes gruesos, que iban desde ½ pulgada (equivalente a 10 mm de grosor) hasta 4 pulgadas, que equivalía a un grosor de 50 mm y cuyas aplicaciones se extendían por un amplio abanico de sectores como: la Industria Pesquera, la Construcción, Minería, Transportes y Agricultura⁸.

EGEA HILATURAS

Además de las manufacturas anteriores la empresa producía esparto picado en pacas para usos agrícolas, seras y espuestas corrientes y reforzadas para movimiento de tierras y construcción, desde 3 pleitas y 4 pleitas, cuya capacidad era de 5 celemines, hasta 6 pleitas. Esportones reforzados para yeso, con cabida de 50 kg y esportones poceros con braguero de 4 asas arriba y una en su base. Esportones para uva de 7 pleitas de altura

con asas en sus bordes y en el costado. Seras para transportar repollos, naranjas, limones, patatas y loza de 6 pleitas, con tapa para olivas y reforzadas para carbón y mineral de plomo.

Como vemos, un amplio abanico de productos manufacturados que servían para dar salida a una materia prima que se criaba en nuestra tierra. Pero es precisamente la cordelería el producto en el que se especializaría la empresa. Los hilados eran su fuerte y quizás por eso la marca de empresa sería «Egea Hilaturas» que ya aparecía, en facturas de enero de 1954 y que Joaquín Egea solicitaría como nombre comercial el día 10 de febrero de 1955 «para distinguir las transacciones mercantiles de su negocio de: Hilados y manufacturas de los mismos» lo que le sería concedido por 20 años el 12 de mayo del mismo año y que por acuerdo tomado el 25 de junio de 1963 se inscribiría en el Registro de la Propiedad Industrial del Ministerio de Industria⁹.

También era necesario para poder ejercer las operaciones industriales de majado e hilado del esparto tener las tarjetas que concedía el Servicio del Esparto de los Ministerios de Industria y Comercio y Agricultura. En ellas Joaquín Egea aparecía como industrial machacador (M-2066) e hilador (H-3035), fechadas las dos en mayo de 1951¹⁰.

El Servicio del Esparto se crea por decreto de 2 de abril de 1948 conjuntamente por ambos ministerios para regular e intervenir precios, materia prima, productos manufacturados y fases de producción, transformación, distribución y comercio del esparto y albardín, ya fueran

(7) AEH, Factura nº 2017 de Joaquín Egea Fernández (Egea Hilaturas), 20-1-1954.

(8) AEH, Diferentes catálogos comerciales de Egea Hilaturas.

(9) AEH, Certificado del expediente 31550, Registro de la Propiedad Industrial, 7-9-1963.

(10) AEH, Tarjetas de industrial machacador e hilador a nombre de Joaquín Egea Fernández, 1951.

producciones nacionales e importadas y cuantas medidas se estimaran convenientes para su mejor aprovechamiento, incluyendo normas de definición de calidades, tipos de esparto y su conveniente aplicación. Para el ejercicio de sus funciones podía solicitar los datos e informaciones pertinentes a los organismos, centros y autoridades competentes, que estaban obligados a suministrarlos.

Dicho Servicio del Esparto se componía de una jefatura, formada por un jefe, secretario y la organización necesaria y una Junta Asesora de la Jefatura del Servicio, que a su vez estaba formada por: el jefe nacional del Sindicato Nacional Textil, el jefe nacional del Sindicato Nacional del Papel, Prensa y Artes Gráficas, pues con el esparto también se fabricaba papel, dos representantes de la producción, uno por los montes públicos y otro por los particulares, dos representantes del comercio y preparación de espartos y tres representantes de la industria, uno por la papelera, otro por la textil y el último por la espartera¹¹.

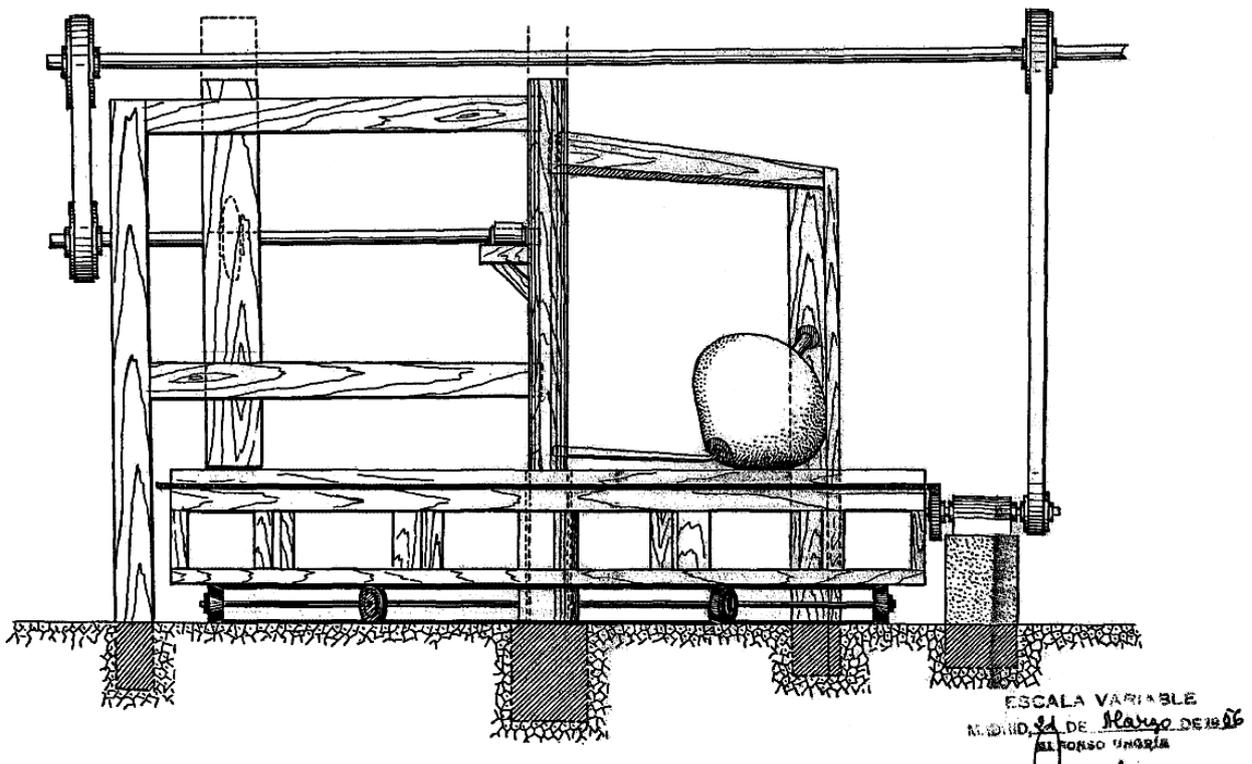
MÁQUINA DE MAJAR ESPARTO

La primera patente, solicitada por Joaquín Egea el 21 de marzo de 1956 y concedida el 7 de mayo del mismo año, intentaba, además de aumentar la producción,

evitar el duro, peligroso e insalubre trabajo manual de «picar» esparto, el cual realizaban las mujeres en las fábricas después de su maceración en balsas «enriado» y su secado al aire libre en las «tendías». Las «picaoras», que era el nombre que recibían las trabajadoras que se ocupaban de esta tarea, se sentaban frente a los batanes o «mazos» con los pies metidos en fosos practicados en el suelo y se ocupaban de que los manojos de esparto quedaran perfectamente aplastados y abiertas sus fibras, para su posterior rastrillado. Esta operación era muy penosa por el polvo desprendido y el ruido constante de los mazos.

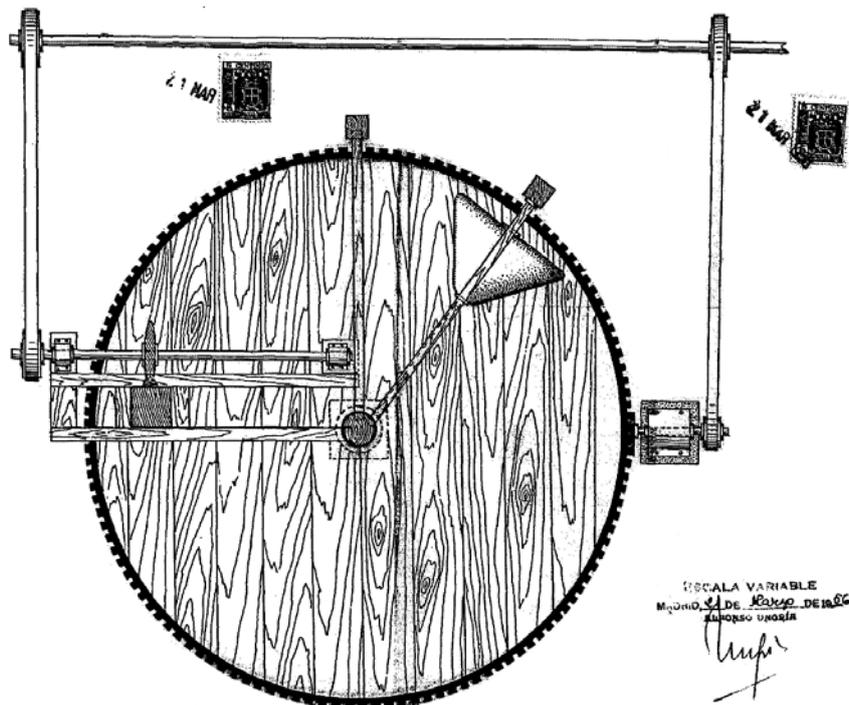
La «Nueva máquina para majar esparto» consistía en una plataforma de madera circular montada sobre un tren de rodaje con ocho o más ruedas cónicas y estas a su vez sobre raíles instalados en el suelo y por debajo de la plataforma, la cual se movía gracias a una cremallera perimetral que engranaba con otra rueda motriz.

Sobre esa plataforma se instalaba uno o varios conos machacadores muy pesados, que rodaban sobre su eje laminando y machacando el esparto gracias al movimiento imprimido por la plataforma. Sobre la plataforma se podía también instalar un mazo que picaría el esparto, sumándose su efecto al de los conos. Dicho mazo se movería verticalmente



Alzado de la patente 227.420. AHOEPM

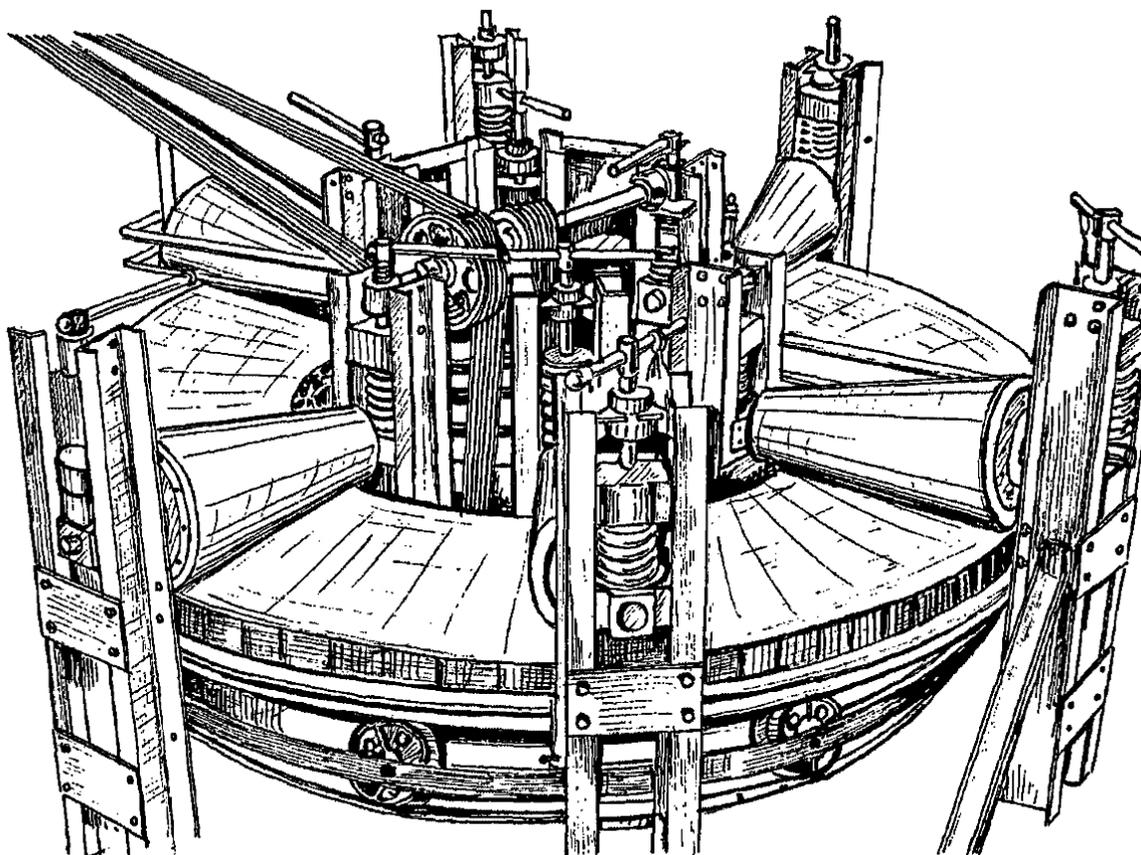
(11) BOE, nº 101 de 10 de abril de 1948, pp. 1.329-1.330.



Planta de la patente 227.420. AHOEPM

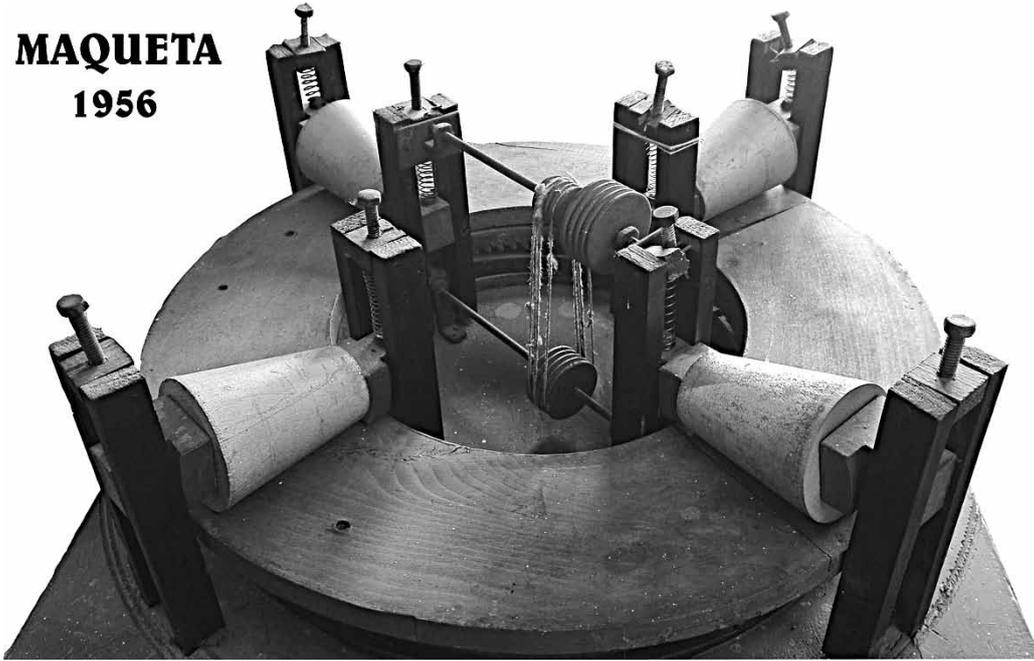
impulsado por una doble leva que lo levanta gracias a un tetón situado en la cara posterior del mazo, dejándolo caer por su peso, tal y como se hacía en las filas de mazos o batanes antiguos.

La segunda patente se solicita el 24 de julio de 1959 y es publicada su concesión el 16 de noviembre del mismo año. Incorpora las mejoras que su inventor había perfeccionado durante esos



Máquina mejorada. Patente 251.048. AHOEPM

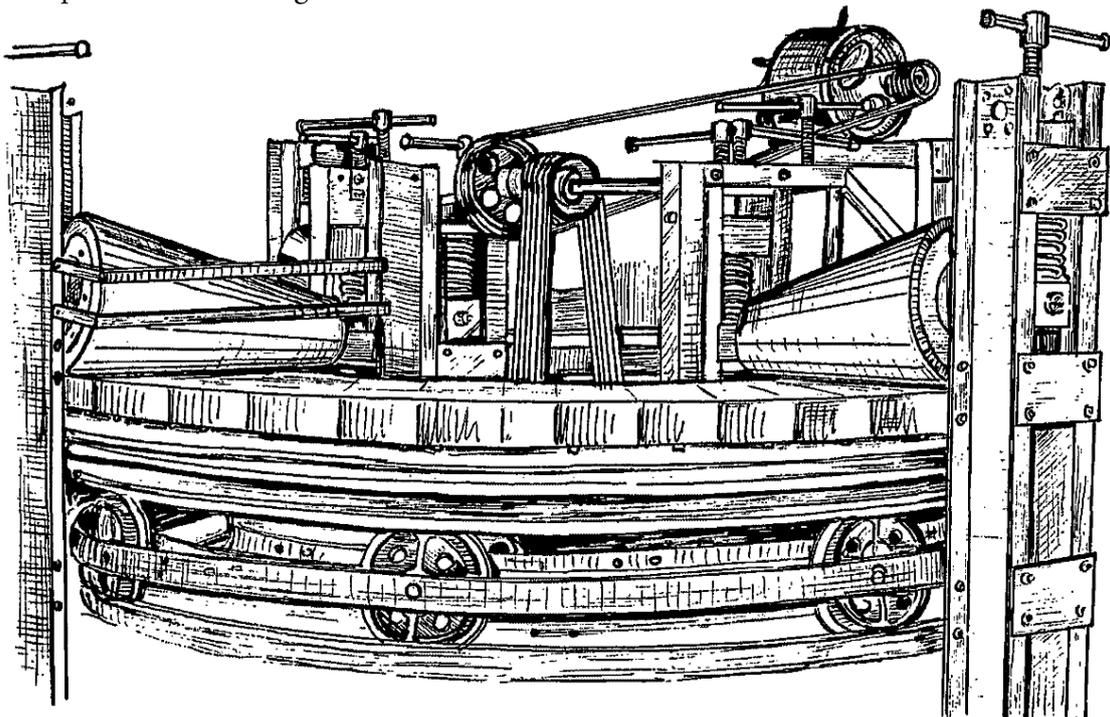
MAQUETA 1956



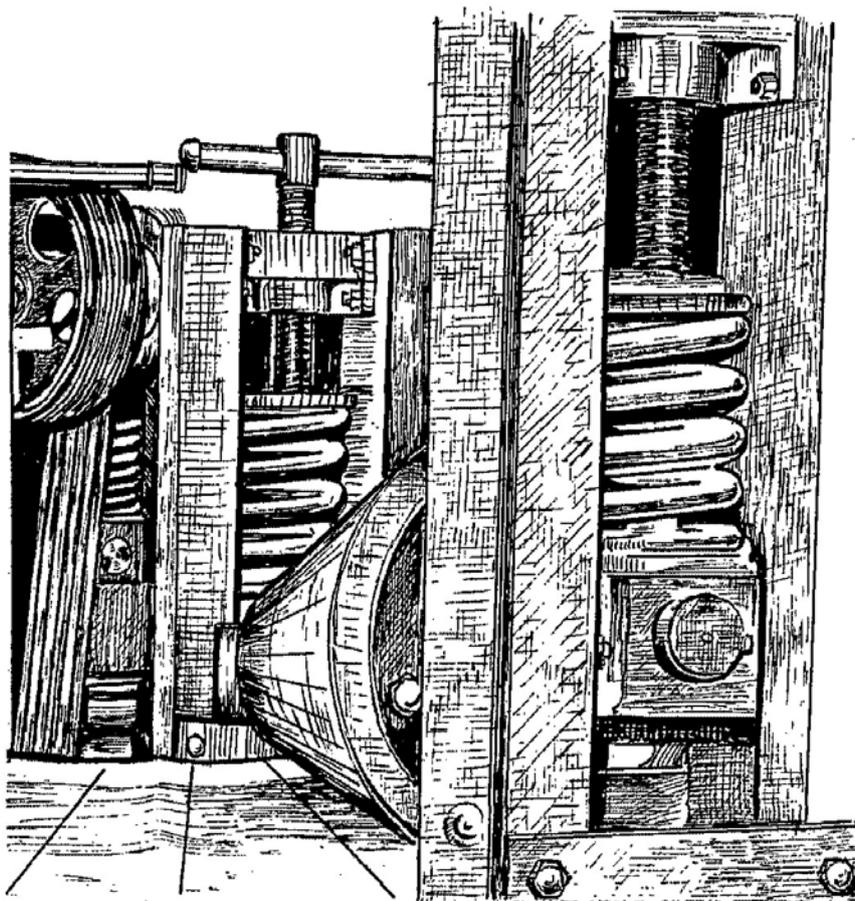
Maqueta de la máquina, propiedad de Egea Hilaturas. AEH

tres años de trabajo. El tren de rodaje se hace doble, uno interior y otro exterior, siendo por tanto 16 ruedas las que permiten dar a la plataforma un movimiento giratorio más uniforme y una base más compacta pues el apoyo se realiza de forma completa. La cremallera exterior de la plataforma se cambia al canto interior de ésta, evitando enganches innecesarios y peligrosos para los operarios. También la rueda dentada y piñón de ataque, como las poleas de transmisión, van colocados en el anillo interior de la plataforma haciendo esta segunda máquina mucho más segura.

Los cilindros tronco-cónicos laminadores, que giran locos según les obliga la plataforma cargada de esparto, se han fabricado con la longitud del ancho de trabajo y sus ejes se sujetan entre dos vigas verticales, pudiendo ejercer la presión necesaria sobre el esparto gracias a unos husillos con muelle que regulan el apriete. Estos muelles tensores permiten que los ejes de los cilindros puedan subir más o menos según el volumen de esparto extendido sobre la plataforma de trabajo.



Máquina mejorada. Patente 251.048. AHOEPM



Detalle del tensor. Patente 251.048. AHOEPM

El número de cilindros laminadores puede ser variable según el tamaño de la máquina. Además, Egea advierte en la memoria de su patente que el mazo vertical que había previsto para la primera patente ya no es necesario ponerlo, pues con los cilindros laminadores funciona bien y nos dice que los detalles de fabricación de la máquina pueden variar sin que cambie la esencia de la invención.

Gracias a la documentación aportada por la empresa al Distrito Forestal de Murcia del Ministerio de Agricultura, sabemos que la máquina de majar esparto inventada por Egea fue puesta en marcha sustituyendo a una instalación de 16 mazos sencillos, 2 mazos dobles (que sustituían a 4 sencillos), 1 motor eléctrico de 15 HP y un motor diesel de 20 HP¹². Sustitución de mazos concedida por el Distrito Forestal el 28 de marzo de 1957¹³.

Las características de la nueva máquina de majar esparto eran: una plataforma circular de 3,50 m de

diámetro, 6 cilindros tronco-cónicos de 19 y 38 cm de diámetro de base respectivamente y 80 cm de longitud. Máquina que con 15 pasadas y una velocidad de 43 rpm¹⁴ conseguía 800 kg de esparto para uso textil, en una jornada de 8 horas. La instalación de esta nueva máquina fue concedida el 17 de enero de 1959¹⁵.

JALONES, ÉXITOS Y CONTINUIDAD

Como toda empresa con 75 años de actividad ininterrumpida tuvo también sus problemas, cambios y adaptaciones. Por ejemplo, en 1961 hubo un conato de incendio en la fábrica debido a una chispa que se desprendió al derrumbarse el tejado de una nave de la industria «Manufacturas Mecánicas de Esparto, S.A.», que se encontraba a unos 500 m. El incendio de Manufacturas se declaró a las 10,30 horas de la noche, perdiéndose completamente la nave de 700 m², «dos máquinas ablandadoras de esparto y cuarenta y dos bandos

(12) Horse Power, unidad de potencia anglosajona equivalente a 745,7 W (vatios). Muy similar al caballo de vapor CV, unidad de potencia del Sistema Técnico de Unidades, que equivale a 735,5 W del vigente Sistema Internacional de Unidades. 1 HP = 1,0138 CV.

(13) AEH, Acta de comprobación y autorización de puesta en marcha, Referencia 14/1957, 9-4-1957.

(14) Revoluciones por minuto.

(15) AEH, Acta de comprobación y autorización de puesta en marcha, Referencia 34/1958, 30-6-1960.



de mazos, todo ello valorado en 1.200.000 pesetas aproximadamente». Se pidieron refuerzos a los Bomberos de Murcia pero cuando llegaron el nuevo incendio en la industria Egea Hilaturas había sido sofocado¹⁶.

No tuvo tanta suerte la empresa dos años después cuando, debido a la explosión de madrugada de un bombín de aceite del transformador, se incendió una nave con 60.000 kg de sisal almacenado, dificultando las labores de extinción la falta de electricidad, que fue paliada con la luz del coche de Joaquín Egea y la colaboración eficaz de los trabajadores de la empresa. Fue necesario pedir ayuda a los Bomberos de Murcia que se presentaron rápidamente. La nave quedó completamente destruida y las pérdidas se estimaron en 1.500.000 pesetas¹⁷.

Después de la época de la autarquía franquista y ya con la apertura de mercados fue necesario renovarse o desaparecer, por eso la mecanización se hizo básica para poder abaratar costes y producir más barato. Joaquín Egea recordaba que tuvo que salir a Madrid y Barcelona a comprar maquinaria de hilar moderna y comenzó por sustituir el trabajo de los niños «menaores». Aquellas máquinas le

costaron «30.000 pesetas y hacían el trabajo de seis u ocho chiquillos». A pesar de ello la empresa siguió teniendo los mismos trabajadores, incluso aumentaron hasta llegar a 75 en las épocas de más trabajo y por tanto su producción aumentó gracias a la mecanización, vendiendo más cantidad de producto y más económico. A Rusia llegó a venderle 200.000 kg de producto manufacturado en la época de Gorbachov, lo que le reportó la medalla de oro al mérito en la exportación¹⁸.

Al llegar los años setenta se abandonó el esparto como materia prima para cordelería, introduciendo otras fibras naturales como algodón, yute y sobre todo sisal, que adquieren en Kenia y otros países del continente africano. También trabajan otras fibras artificiales (rayón) y sintéticas como las poliamidas y el poliéster.

En la actualidad el gerente de la empresa Egea Hilaturas es el hijo de Joaquín, Sebastián Egea, que es ingeniero técnico textil y dirige una plantilla de 10 a 12 trabajadores, siendo el capital humano uno de los más importantes de su empresa. Necesario para realizar los tres turnos de 8 horas para que las máquinas no paren. Según su gerente esta industria de hilos y cordelería exporta el 30% de su

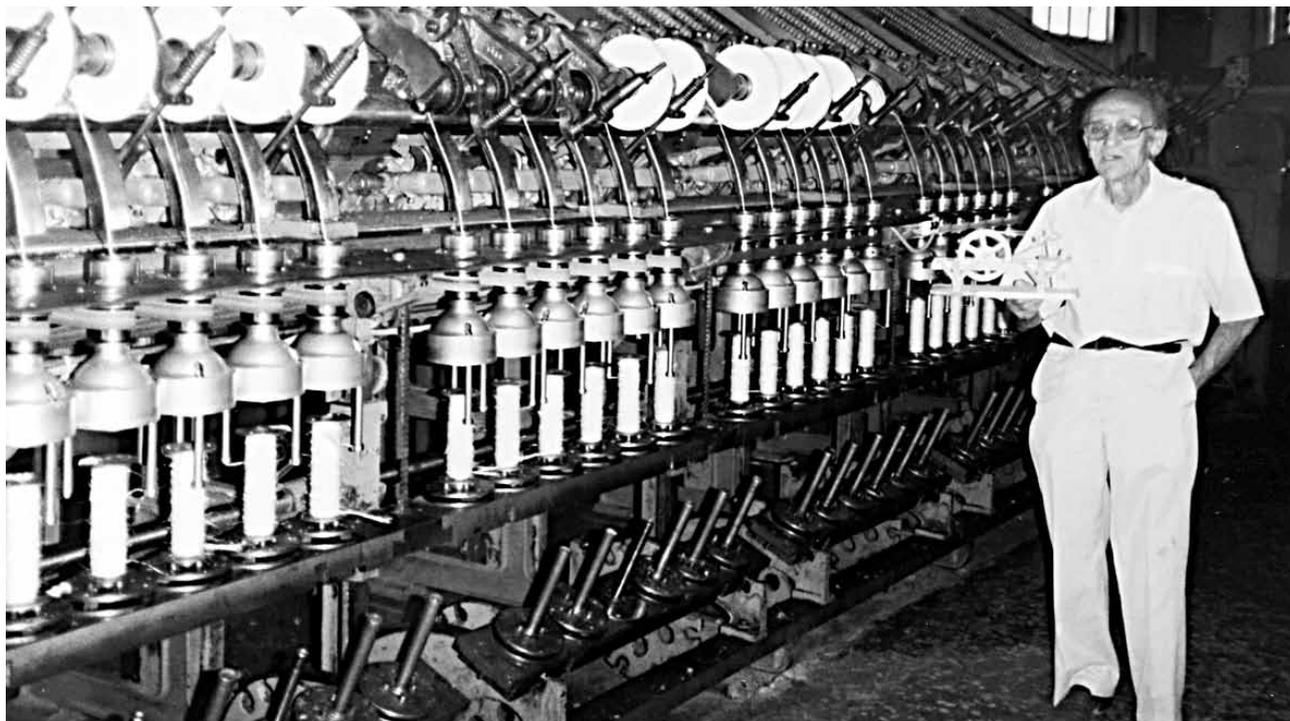


Medalla de oro a la calidad internacional a Egea Hilaturas, S.A. AEH

(16) *Línea*, 21-7-1961, p. 9.

(17) *Línea*, 31-1-1963, p. 13.

(18) Entrevista a Joaquín Egea publicada en *La Verdad*, 22-8-1996. Disponible en Internet: <http://www.egeahilaturas.com/LAVERDAD1996.html>[Consultado 15-2-2017]



Joaquín Egea con maquinaria moderna y maqueta de «Mena». AEH

producción a Estados Unidos y Europa Occidental, sobre todo a Francia y Reino Unido, sin descuidar en ningún momento los mercados emergentes. Egea Hilaturas es en la actualidad una industria moderna y eficaz dentro del sector de la cordelería.

Sebastián Egea explica que la empresa había diversificado considerablemente sus productos, ofreciendo soluciones adaptadas a los diferentes sectores. Hasta el punto que tiene perfectamente diferenciados los sectores para los que trabaja, que son: «Bricolaje - Ferrería y Suministros Industriales - Industria Cárnica - Artesanía - Macramé e Industria». Además, fabrica a la carta: cuerdas para palets, para productos cárnicos, paquetería y cordones para aserraderos y frutales entre otros productos, de los cuales ofrece a sus

clientes una total trazabilidad. Sin olvidar que cualquier industria, para mantenerse actualizada y poder competir en calidad y precio, necesita dedicar parte de su facturación a investigación, desarrollo e innovación (I+D+i)¹⁹.

Para concluir decir que en mi opinión el verdadero éxito de Egea Hilaturas es que este año de 2017 cumple 75 años de trabajo industrial y que sus sucesores siguen en la brecha, dando trabajo a Cieza y ayudando a equilibrar la balanza comercial de la exportación española.

AGRADECIMIENTOS

Al hijo del inventor y también industrial, Sebastián Egea, gerente de la empresa Egea Hilaturas, S. L., por abrirme el archivo de su empresa y contarme sus recuerdos.

(19) Entrevista a Sebastián Egea publicada en *La Verdad*, 27-1-2000. Disponible en Internet: <http://www.egeahilaturas.com/LAVERDAD2000.html> [Consultado 19-2-2017]

SIGLAS

- AEH** Archivo de la empresa Egea Hilaturas, S. L.
AHOEPM Archivo Histórico de la Oficina Española de Patentes y Marcas.
AMC Archivo Municipal de Cieza.
BOE Boletín Oficial del Estado

FUENTES DOCUMENTALES

- EGEA FERNÁNDEZ, Joaquín, *Nueva máquina para majar esparto*, Patente nº 227420, Cieza, AHOEPM, 21/03/1956.
- EGEA FERNÁNDEZ, Joaquín, *Mejoras introducidas en la nueva máquina para majar esparto*, Patente nº 251048, Cieza, AHOEPM, 24/07/1959.

El secreto de Don Rodrigo

Sobre la desaparecida inscripción en latín de El Menjú

José Luis Tudela Camacho

Resumen

Tenemos noticias del reciente extravío de una lápida con inscripción epigráfica en latín, la cual contenía errores gramaticales y ortográficos. Este elemento reposó durante décadas en algún lugar de El Menjú. Por desgracia, ya hemos perdido su pista, debido a los continuos saqueos y expolios a los que ha sido sometido su entorno. Este artículo trata de explicar el posible origen de dicha lápida y avanzar unas conjeturas para su correcta interpretación.

Palabras clave

Epigrafía, El Menjú, Joaquín Payá López, Inscripción, Lengua latina.

Se conservaba en bastante buenas condiciones, al menos hasta principios del presente siglo, una llamativa inscripción arrinconada en una de las estancias de El Menjú, finca que, como muchos lectores saben, se sitúa en el término municipal de Cieza.

Se trata de una piedra de color rosado cuyas proporciones aproximadas se acercaban a 80x50 cm., tallada en piedra arenisca gris, con letras mayúsculas de tipo capital cuadrada monumental, cinceladas con refinada técnica. La separación de palabras está notada por signos de interpunción también incisos: puntos situados a media altura de las letras, al más puro estilo romano. No contiene adornos. A simple vista, hay tres abreviaturas: las

letras D D al comienzo que podrían ser nombres o filiaciones del oferente, y otra D tras la palabra ANNO que abrevia la usual D(omini); las demás palabras parecen completas. La piedra presenta una pequeña rotura en la parte superior derecha, que no la hace ilegible, pues sólo afecta a la parte superior de la última S de RODERICUS.

Ofrezco una transcripción de esta pieza, aunque adjuntamos una fotografía en donde se lee con claridad:

D· D· RODERICVS.
AMORA· HOCOPVS.
YVSSIT· FACERE.
ANNO· D· 1· 6· 12.

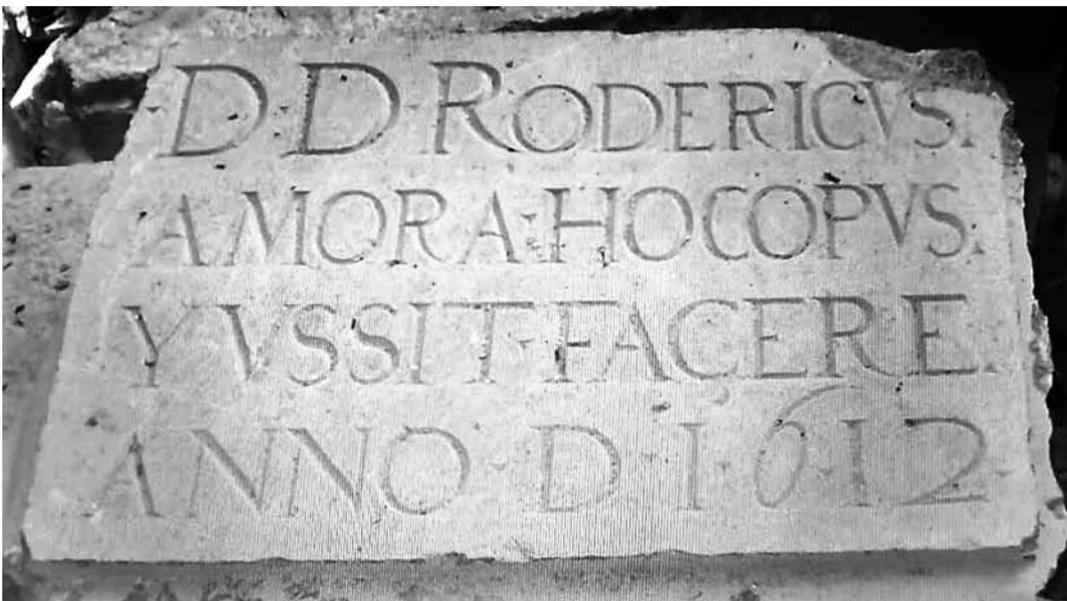


Imagen de la lápida, en la que es bien visible la inscripción en latín, o parecido.
Cortesía de José Olivares García.



La originalidad de esta inscripción estriba sobre todo en sus errores ortográficos y gramaticales, lo que puede llevar a pensar en primera instancia que el “lapicida” era bastante lego en lengua latina (por no decir una nulidad), pero queda en nosotros la duda de si el tal Rodericus que ordenó inscribir la lápida, posible autor del texto a copiar, ya había perpetrado los errores, o hubo en algún momento cierto fallo de transmisión.

Al parecer, el estado de la lápida, hasta el momento de su desaparición, era bastante bueno, lo que obliga a conjeturar dos posibilidades:

a) Que no se instalara al aire libre, expuesta a humedades, inclemencias meteorológicas e interacciones humanas.

b) Cabe creer con toda razón que quien pagó (o no) la lápida conociese un tanto de latines suficiente para entender lo que pretendía hacer constar y desechara este producto defectuoso, condenándolo al olvido (no a la destrucción), con lo que sin querer preservó a este *monstrum* del desgaste y deterioro propios de cuatro siglos a la intemperie.

Lo que está más o menos claro, sin menoscabo de otras teorías, es que dicha inscripción no corresponde con el lugar en donde se hallaba; imaginamos un traslado hasta allí en el último siglo. No se conserva en El Menjú una obra del siglo XVII digna de esta lápida, pues, aunque el latín de su inscripción pueda calificarse como “macarrónico”, la técnica de ejecución es bastante depurada. Más seguro sería pensar que esta lápida, por algún ignorado motivo (tal vez por su bizarra expresión), cayera en manos de don Joaquín Payá, propietario y principal reformador de la finca de El Menjú a principios del siglo XX, y que, al no poder encajarla en ninguna de sus conocidas obras, la dejara en un almacén a la espera de mejor ubicación. Cabe destacar que Joaquín Payá era poseedor de una excelente formación en lenguas clásicas:

conocía muy bien la lengua latina, incluso se dedicaba a leer y traducir obras en griego clásico en sus ratos libres. Esta formación clásica le propició el conocimiento de otros idiomas para el desempeño de labores diplomáticas en Shanghai, y para su posterior carrera política e iniciativa comercial. Se entiende que para él esta inscripción en algún momento fuera objeto de curiosidad. También hay que hacer notar que



Imagen reciente de la finca El Menjú. Los árboles han crecido, la memoria ha menguado. Confundidos con la maleza deben de dormir los últimos vestigios de su pasado. Foto José Luis Tudela

no era ajeno a este asunto el hecho de que Payá fuese miembro del patronato que regía el Museo del Prado.

Con todo, la función de esta lápida está muy clara; evidentemente, un cierto Rodrigo (*Rodericus*), quizás apellidado Mora (*A-Mora*), la encargó para perpetuar su nombre ligado a alguna obra (*hoc opus*) por él financiada (*iussit facere*) en el año 1612. La palabra *opus* puede



ROMANES EUNT DOMUS.

La inscripción de El Menjú como objeto de curiosidad moderna podría considerarse un precedente de la famosa escena de “La vida de Brian” en la que el protagonista comete errores garrafales al escribir en latín un grafiti contra los romanos, pero un centurión de la guardia lo sorprende in fraganti obligándolo, cual profesor riguroso, a corregir la pintada y a escribirlo cien veces en la pared del palacio de Pilato. Ahora esa pintada con enmiendas sigue atrayendo la atención de los enterados y se ha convertido en objeto de exhibición.

referirse casi a cualquier elemento arquitectónico: desde un muro de contención hasta un acueducto, o incluso un molino, pero no necesariamente a una vivienda. No obstante, la piedra en cuestión estaba almacenada junto a otros materiales suntuarios procedentes del derribo de la casa que Joaquín Payá erigió en El Menjú, y que ordenó derribar después de la Guerra Civil, lo que hace pensar en que quizá todos

esos materiales, inscripción incluida, procedieran de alguna casa barroca desmantelada en el siglo XIX, y que luego fueran de alguna manera adquiridos por Payá para su finca de Cieza. Al menos hasta el año 2000 esta inscripción yacía en un almacén junto a grandes rejerías, blasones barrocos, maceteros de piedra, columnas y otros elementos.

Por la intención propagandística de la lápida, se eligió el latín como lengua vehicular, aunque no solía utilizarse para esas obras funcionales que benefician al pueblo llano, en cuanto éste, como ocurre todavía en nuestros tiempos, no entendía de latines, incluso era prácticamente analfabeto. El latín era utilizado para inscripciones de elementos de más ostentación, sólo descifrable por eruditos y clérigos (ojo: no todos), y tenía por ello una posición de respeto y vocación de permanencia hacia la posteridad. Quizá por ello esta placa llena de errores no se consideraba digna de eso y no fue colocada en su lugar.

Pero expliquemos sin más demora los detalles lingüísticos que nos han llevado a estas conclusiones, atreviéndonos a dar conjeturas que faciliten su traducción:

1. Hay que tener en cuenta que, al parecer, cada palabra pretende ser separada de las contiguas por dos o tres golpes de cincel que forman los signos de interpunción antes comentados: aquí estas separaciones se representan con puntos a media altura de las letras, o en posición baja si el renglón acaba. Esto es típico de los mejores *Tituli monumentorum* de la epigrafía romana.

2. Por tanto, las letras D·D· son probablemente siglas para encubrir *cognomina* del personaje llamado RODERICVS, Rodrigo, que en este caso podría ser apellido, si consideramos improbable que alguna de las palabras posteriores sea su apellido, siempre en la creencia de que el tal Rodrigo deseara perpetuar no su sólo nombre de pila, sino también su apellido, como hace todo el que puede destacar.

3. AMORA, sin separaciones, nos induce a postular dos conjeturas muy diferentes, una analítica y otra sintética:

3.1. A. MORA, posible sigla A. para un segundo nombre de pila (relegando las primeras siglas D. D. a una simple presentación) y Mora indicando el apellido. Que A-MORA no tenga signos de interpunción no debe extrañarnos, pues es el mismo caso del posterior HOC-OPVS, que comentaremos más abajo.



3.2. También apoyándonos en errores de la misma inscripción podemos pensar (y con no menos acierto, obviando el disparate) que el lapicida se equivocase de declinación e hiciera acabar en A esa palabra en lugar de una preceptiva E para el deseable ablativo singular de la tercera declinación, es decir: AMORA por AMORE, significando “*con amor*” o “*con especial dedicación*”. ¿Iba esta inscripción dedicada no a una simple obra, como expresa, sino a un objetivo más carnal y humano?

4. HOCOPVS es, claramente, un error sintáctico propio de persona que desconoce por completo lo que está escribiendo, puesto que no ha separado las palabras HOC OPVS: “*esta obra*”. Como arriba dije, este término acentúa el misterio: ¿qué obra fue aquella: fuente, acueducto, muro, jardín, residencia...?

5. YVSSIT (“*mandó*”) contiene un flagrante delito ortográfico: quiere ser la tercera persona de singular del pretérito perfecto del verbo *iubeo* que, como se ve, comienza por I latina, no por Y griega, aunque se pronuncian de igual manera, y de ahí su confusión. Este error hace pensar que el cantero actuaba con mala oreja, es decir, que alguien le dictó las palabras en algún momento, al modo: “*Has de grabar yusit, pero no te confundas: lleva dos eses*”.

6. El texto acaba, sin embargo, algo mejor desde el punto de vista gramatical: FACERE ANNO D(OMINI) quedan escritos de forma correcta, bien separados, incluso con la usual abreviatura D. de DOMINI.

7. En cambio, la fecha contiene en su ejecución un dato chocante, pues se grabó en números arábigos en lugar de los acostumbrados números romanos MDCXII, mucho más fáciles de entender que el resto.

A pesar de todos estos errores, la placa no se hacía digna de ser colocada en su lugar sólo por uno, y muy evidente: nos consta un *cognomen* de la persona que recibía los honores, pero no está claro su *nomen* apellido, ¿es Mora, o el apellido es Rodrigo? Por tanto, la principal función por la que fue encargada la inscripción, esa propaganda personal, esa ansia de perpetuarse, siquiera fuera por unos cientos de años, ha sido malograda con lo que parece un apellido sin nombre, o nombre

sin apellido, inapropiado para los descendientes del tal Rodrigo. Quizá alguno de los excelentes blasones que acompañaban a la lápida, también expoliados, hubiera podido ofrecer una solución a estas dudas.

Concluimos estas divagaciones ofreciendo dos posibilidades de texto corregido, y sus traducciones correspondientes, sin ánimo de enmendar la Historia, más que para comprenderla en sus justos términos. *Cuique sua**:

CONJETURA 1

D. D. RODERICVS AMORE IVSSIT
FACERE HOC OPVS ANNO D(OMINI)
MDCXII

Traducción:

D. D. RODRIGO CON AMOR (ESPECIAL
DEDICACIÓN) ORDENÓ HACER ESTA
OBRA EN EL AÑO DEL SEÑOR DE 1612

CONJETURA 2

D. D. RODERICVS A. MORA IVSSIT
FACERE HOC OPVS ANNO D(OMINI)
MDCXII

Traducción:

D. D. RODRIGO A. MORA MANDÓ
HACER ESTA OBRA EN EL AÑO DEL
SEÑOR DE 1612

Nos hubiera gustado conservar, en sitio público y bien visible, esta reliquia del pasado, más que nada con fines didácticos, para ilustrar la importancia que tiene un conocimiento, aunque sea incipiente, de esas lenguas clásicas que forman parte de nuestras raíces y que ahora algunos se obstinan en destruir a toda costa, como ya irremediablemente ha ocurrido con lo que habría significado El Menjú. Por fortuna, no veremos el momento en el que, por desconocimiento de la lengua madre, futuras generaciones sean ya absolutamente incapaces de interpretar el pasado y buscar en él claves para su futuro.

AGRADECIMIENTOS

- A Joaquín Salmerón Juan por su oportuno recuerdo de una investigación pendiente.
- A José Olivares García por sus sabias indicaciones sobre la pieza epigráfica desaparecida y su entorno de El Menjú.

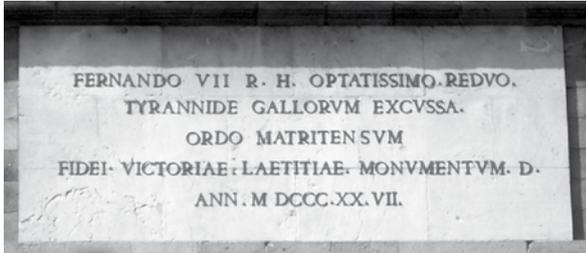
(*) A cada uno lo suyo.



¿ERRORES QUE NO AVERGÜENZAN?

José Luis Tudela Camacho

No hay que ir muy lejos para encontrar inscripciones en latín con ciertos errores que, como poco, producen alguna sonrisa a los entendidos, por tratarse de monumentos de mucha circunstancia. Seleccionamos dos de ellos, llevados más que nada por el artículo de Jiménez Barca (1995) mencionado en la bibliografía.



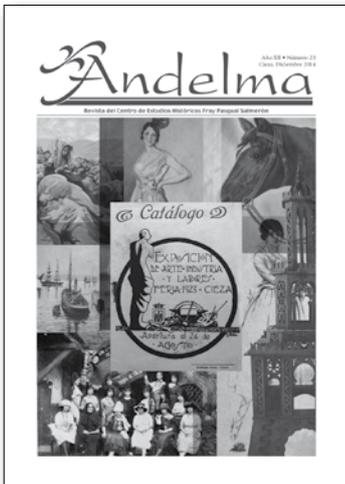
Error en la inscripción latina de la Puerta de Toledo, en Madrid. Tan grande y tan alto, no pudieron hace dos siglos darse cuenta, antes de poner la lápida allí arriba, de que al gentilicio MATRITENSIVM le faltaba una I, puesto que es un genitivo plural de tema en -i (tercera declinación). Lo más curioso es que hay hueco suficiente entre la S y la V para poner la I: ¿es que se les cayó, y disimularon? Nadie dijo nada sobre una chapuza tan evidente. Afortunadamente, en la actualidad algunos alumnos de Latín de 4º de E.S.O. todavía podrían darse cuenta de ese error.



Polémica inscripción del Arco de la Victoria, en Madrid. Aparte del error histórico que puede suponer su permanencia en lugar tan visible (al igual que encomios de otros tiranos no menos sanguinarios y traidores, como Fernando VII, ensalzado en la comentada Puerta de Toledo), también su autor, Pedro Laín Entralgo, comete el error gramatical de emplear en singular la palabra AEDES y concordarla con verbo, adjetivos y participios en singular. AEDES, referida a edificios no sagrados, como la Ciudad Universitaria de Madrid, de la que este Arco es entrada, es plural, con lo que CONDITA, RESTAURATA, MATRITENSIS y el verbo FLORESCIT deberían emplearse en plural: CONDITAE, RESTAURATAE, MATRITENSES, FLORESCUNT. Pero no se preocupen: tiene fácil arreglo.

BIBLIOGRAFÍA

- JIMÉNEZ BARCA, A.: 1995. Los textos en latín de la Puerta de Toledo y del Arco de Triunfo tienen errores, en *El País*, 19 de abril de 1995.
- MONTES BERNÁRDEZ, R.: 2010. Rasgos de la vida de Joaquín Payá López, en *Andelma* nº 19.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I.: 2008. Los estudios epigráficos. Cuestión de métodos interdisciplinares, en *Pyrenae*, vol. 39, nº 1.



FE DE ERRATAS

En el artículo "Del hogar al hospital: la transición del lugar del parto de las ciezanas en el siglo XX" publicado en *Andelma* número 23, de Víctor Manuel Martínez Lucas, existe un error en el título de la Figura 7 (página 8) que ha de ser "Evolución de los nacimientos producidos en centros sanitarios de Murcia (1965-2000)".

Figura 7
Evolución de los nacimientos producidos en el Hospital Civil de Murcia (1965-2000)

Este gráfico muestra la evolución de los nacimientos producidos en el Hospital Civil de Murcia desde 1965 hasta 2000. El eje vertical representa el número de nacimientos, y el eje horizontal representa el año. Se observa un aumento significativo a partir de 1975, alcanzando un punto máximo en 1995, y una posterior disminución.

Conclusión
El nacimiento, como evento vital y fisiológico, ha sido siempre un hecho que se realiza gracias a la actividad de los órganos del aparato reproductivo. En el siglo XX, la intervención médica en el parto se ha convertido en una práctica habitual, lo que ha permitido reducir la mortalidad materna y fetal. Este proceso ha sido el resultado de los avances en la medicina y la tecnología, así como de la evolución de los modelos de atención sanitaria.



Primera aplicación de hormigón armado sobre vía férrea en España: El paso de Los Prados de Cieza

Manuela Caballero González

Resumen

“La Compañía de ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, ha efectuado en sus líneas la primera aplicación del notable sistema de construcciones de cemento armado, que tan brillante porvenir ofrece”¹

Así empieza el artículo de la revista ilustrada *El Cemento Armado* que en 1901 recogía la información de una innovadora técnica aplicada por primera vez en España en un paso sobre el ferrocarril, dando detalle del lugar elegido:

“Existe en las inmediaciones de Cieza (Murcia), en el kilómetro 407 de la línea de Cartagena, una carretera que pasa sobre la vía férrea a unos cinco metros de altura...”²

El objetivo de este trabajo es recoger la información sobre dicha obra y contextualizar su historia desde varios aspectos: los inicios del ferrocarril en España y en Murcia, lo que suponía en ese momento el uso del hormigón armado como sistema de construcción llamado a revolucionar el estado de la técnica, así como los profesionales que con sus ideas y nuevos materiales pretendían modernizar nuestro país. Otro de los propósitos es rescatar la memoria de un humilde vestigio hoy olvidado, pero que por una vez podemos documentar ya que sigue en pie y quizá al descubrir sus orígenes y lo que significó hace ahora 116 años, cobre nueva vida y haga que lo veamos con otros ojos.

Palabras clave

Ferrocarril, Hormigón, Cieza, Hennebique, Ribera Echegaray, Ramón Peyroncelly

LOS INICIOS DEL FERROCARRIL EN ESPAÑA. LA COMPAÑÍA MZA

El primer tren español empezó a funcionar en 1837 y curiosamente lo hizo fuera de la península, su trayecto fue de La Habana a Güines (Cuba). En 1844 se llevó a cabo el primer intento de dotar a España de una red ferroviaria, este culminó en un proyecto que tras ser aprobado supuso el punto de arranque para legalizar las concesiones e inmediatamente se promulgó una Real Orden el 31 de diciembre de 1844 estableciendo la normativa a seguir. Pero la pasión desatada por implantar este nuevo medio de transporte no estuvo exenta de problemas y polémicas. Habría que esperar hasta 1848 para inaugurar el primer ferrocarril peninsular que unió los 28 Km entre Barcelona y Mataró. Tres años más tarde lo haría la segunda línea entre Madrid-Aranjuez y no sería hasta 1855 que una nueva ley

ordenara completar el estudio de su continuación para enlazarla con el Mediterráneo por Alicante.³ En ese momento se encarga el proyecto de la línea Albacete-Cartagena al ingeniero José Almazán, gran conocedor de los caminos de hierro que propone un trazado alternativo al que pretendía el Ministerio y que él calificaba como de absoluto fracaso de llevarse a cabo. El suyo aunque de recorrido casi paralelo, introducía algunos cambios con los que le auguraba un gran éxito y rentabilidad, transcurriría desde Tobarra o Hellín y seguiría el curso del río Mundo por el valle del Segura hasta llegar a Murcia. Su idea era dividir el trazado en 4 secciones, la primera Albacete-Hellín, la segunda correspondería al tramo entre Hellín y Cieza, la siguiente sería Cieza-Murcia y la última Murcia-Cartagena. Y va más allá, como gran proyectista que era avanzaba que una vez hecho esto, en una

(1) RODRÍGUEZ CARRIL, J.: “Puente de Hormigón Armado, Cieza, Murcia”, *El Cemento Armado*, 30-4-1901, Guadalajara, pp. 130-133.

(2) *Ibidem*.

(3) ALMAZÁN, J.: *Memoria del Ferrocarril de Albacete a Cartagena*, Madrid, 1857, Ed. Facsimilar Editora Regional de Murcia, 2003, p. 10.



fase posterior podría comunicarse con Andalucía así como enlazar Murcia con todo el Levante hasta el puerto de Alicante, adelantándose así a lo que hoy conocemos como “Corredor del Mediterráneo”.⁴ A pesar de la reconocida necesidad y de las ventajas que reportaría su construcción, el proyecto no llegó a realizarse por las circunstancias políticas que atravesaba el país. Habría que esperar hasta el inicio del llamado Bienio Progresista en 1855 que con la Ley General de Ferrocarriles se dio un impulso a la creación de infraestructuras y a su expansión, siendo una de sus prioridades la línea mediterránea. Como era de esperar el itinerario generó tal rivalidad entre empresarios, ciudadanos y políticos, que cartageneros y murcianos viendo peligrar los intereses de la región acudieron unánimemente ante el Ministerio de Fomento, aprobándose finalmente su trazado en 1856, recuperando el proyecto de Almazán en el que había introducido variaciones con respecto al efectuado en 1852, entre ellas el cambio de ubicación de la Estación de Cieza.⁵ La línea fue concedida a José Salamanca que en aquel momento era vicepresidente de la Compañía de ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante (MZA) a quien posteriormente cedería su concesión y explotación.

A pesar de todo aún hubo problemas para que llegara a Murcia y tras intensos enfrentamientos el asunto llegó al Congreso de los Diputados donde Sagasta defendió el trazado oficial aprobado por el Gobierno. Por fin vía libre.⁶

La compañía MZA se creó en 1856 llegando a ser la más importante de su tiempo, su momento de máximo desarrollo fue en 1931 que llegó a explotar casi 3.670 kilómetros de red⁷ dándose por extinguida en 1941 cuando con la Ley de Ordenación Ferroviaria nació una nueva empresa nacional, RENFE, que integraría a todas las líneas de vía ancha en España.

La MZA se encargó de construir la línea de Madrid a Zaragoza, a la que unió la línea de Madrid a Alicante. A partir de este momento inicia un proceso expansivo que se centraría con

preferencia en las zonas centro, sur y este de la Península Ibérica. Las cifras siguientes dan una idea del ritmo de construcción de vía férrea: entre los años 1856 y 1866 es de una media de 460 Km. por año.⁸ Sería justo en esas fechas cuando llegó finalmente el ferrocarril a la capital murciana, 14 años después de empezar a fraguarse el proyecto. En 1863 empezaron a circular los trenes entre Murcia y Cartagena y en 1865 quedaba finalizada la línea Chinchilla-Cartagena. Como anécdota decir que “oficialmente” la línea fue inaugurada en 1862 aprovechando el paso de la Reina Isabel II por la región, para lo cual se organizaron actos cuando las instalaciones no estaban terminadas, construyendo provisional y precariamente lo necesario para que pudiera realizar el trayecto hasta Murcia.⁹

Según consta en la obra de Ramón M^a Capdevila, el tren real en el que viajaba la reina Isabel II, su esposo D. Francisco de Asís, los infantes D. Alfonso y Dña. Isabel así como su comitiva, pasó por Cieza el 24 de octubre de 1862, deteniéndose así mismo unos días después en su viaje de vuelta a petición de la soberana, siendo agasajada por autoridades y gran multitud de público. También apunta que la primera máquina que circuló llevaba el número 89.¹⁰

Seguirían tendiéndose tramos por todo el territorio, ya que entre los 1873 y 1896 se pasa a unos 300 Km y a comienzos del siglo XX la red ferroviaria contaba con 15.000 Km, a partir de ese momento irá decreciendo y entre 1900 y 1935 se redujo a apenas 35 Km por año.¹¹

Pero no sólo se invertía en el tendido de raíles, también eran necesarias muchas otras infraestructuras como estaciones, depósitos, almacenes, pasos a nivel y puentes. Y es precisamente en la renovación de uno de ellos situado en el término de Cieza donde se empleó un nuevo material, el hormigón armado, pasando a ser la primera de estas características en España. Así lo atestigua el artículo aparecido en una revista especializada en el que dice que “la Cia MZA ha efectuado en sus líneas la primera aplicación del notable sistema de construcciones de cemento armado, ante el deterioro que había obligado a

(4) *Ibíd.*, p. 14.

(5) *Ibíd.*, p. 22.

(6) *Ibíd.*, p. 25.

(7) <http://ferropedia.es>

(8) www.geotren.es/blog/arqueologia-ferroviaria-como-fue-la-compania-mza/

(9) *Entre vapor, carbón y hierro. Historia del Ferrocarril en la Región de Murcia*. Documental de la Fundación Integra. <http://www.regmurcia.com/servlet/s.Sl?sit=c,522&r=ReP-30634->

(10) CAPDEVILA, R.M^a.: *Historia de la Excelentísima Ciudad de Cieza desde los más remotos tiempos hasta nuestros días*. Tomo III. Cieza 2007, pp. 456-57.

(11) GARCÍA UTRERA, J.L.: *Historia del ferrocarril en España*, p. 18, en <https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099.1/6281/05.pdf?sequence=6&isAllowed=y>



renovar el puente dos veces en corto periodo de tiempo, se optó por la sustitución de la madera por hormigón”.¹² Informa así mismo que el proyecto ha sido idea del “inteligente ingeniero de la compañía Ramón Peyroncelly”, siéndole concedida la obra para su construcción al también ingeniero de caminos José Ribera, cuyo “entusiasmo por el sistema Hennebique es la mejor garantía de sus ventajas”.¹³ La información sobre la construcción de este tramo también fue recogido por el propio ingeniero en la obra que publicó en 1902 con todos sus trabajos hasta ese momento.¹⁴

EL HORMIGÓN ARMADO: LA EVOLUCIÓN DE UN SISTEMA CONSTRUCTIVO MILENARIO.

El hormigón es un material que habitualmente se utiliza en todo tipo de construcciones por su versatilidad. Su uso como elemento constructivo tiene siglos de antigüedad y lo encontramos ya en el Imperio Romano en importantes obras, aunque después cayó en desuso y no sería hasta siglos después que empezaría su auge, siendo objeto de múltiples ensayos tanto en los elementos que lo componen como en su uso, dando lugar a patentes,

sistemas y fórmulas que no dejan de renovarse en la actualidad. Por tanto no fue un invento que apareció de pronto, sino el resultado de unir antiguas formas de construir y nuevos materiales artificiales.¹⁵

El hormigón armado es una mezcla de cuatro componentes fundamentales: aglomerante, agua, áridos y acero para formar las armaduras, anteriormente se usó el hierro. Dicho aglomerante suele ser cemento, en la actualidad el más usado es el Portland, que al mezclarse con el agua genera una reacción de hidratación que lo hace muy resistente. A finales del siglo XIX se competía en todo el mundo por mejorar su composición y el mismo Ribera nos da el estado de la cuestión cuando dice que la fabricación de buenos cementos ha generalizado el empleo de los hormigones, que él define como mezcla de piedra menuda, arena y cemento, que sustituye a sillerías, y que se está dando un paso más al introducir las barras o tejidos de hierro y acero al hormigón.¹⁶ Él lo considera como una verdadera revolución en el arte de construir y dedicará muchos esfuerzos a difundirlo por todo el país, de hecho fueron tantas las consultas recibidas que tuvo que editar gran número de manuales destinados a ingenieros, arquitectos y profesionales interesados.

Paso superior de Cieza.—La Compañía de los ferrocarriles del Mediodía me encomendó el año pasado la cons-



Fig. 51.

trucción del paso superior que se ve en la fig. 48. Está en la línea de Alicante, inmediato á la estación de Cieza.

Imagen Mi sistema y mis obras, Ribera, J.E., 1902

(12) *El cemento armado*, 30-4-1901, Guadalajara, p. 130.

(13) *Ibidem*.

(14) RIBERA, J.E.: *Hormigón y cemento armado. Mi sistema y mis obras*, Imp. Ricardo Rojas, Madrid, 1902, p. 63.

(15) http://www.cehopu.cedex.es/hormigon/temas/C21.php?id_tema=70

(16) RIBERA, J.E.: *Hormigón y cemento armado. Mi sistema y mis obras*, Imp. Ricardo Rojas, Madrid, 1902, Introducción.



Conviene esta disposición, cuando los taludes de la trinchera sean muy flojos y estén expuestos a desprendimientos.

Si estos taludes tienen suficiente estabilidad, es más elegante y casi de igual precio la solución de la figura 24, de disposición parecida al puente de Golbarado, ya descrito, y puede aplicarse aun sobre terrenos arenosos, pues todo consiste en dar al salmer de apoyo la superficie necesaria.

Paso superior de Cieza (Murcia).

Las figuras 25 y 26 representan una vista general y una sección del tramo que he construido para la línea de Alicante, en Cieza (Murcia).

Tiene 6 m. de luz y está formado por 4 vigas de 10 X 30 cm. y un simple forjado de 10 cm. de grueso.

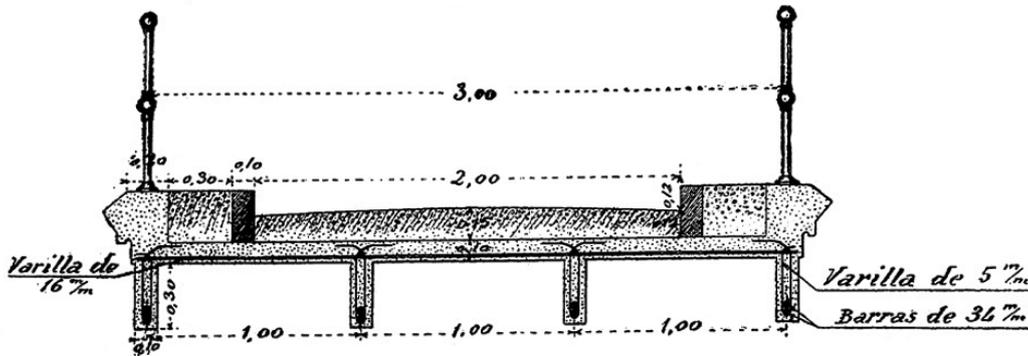


Fig. 25. - Paso de Cieza.

Imagen publicada en ROP en 19-3-1903

Entre estas obras se encuentra la que recoge la aplicación por primera vez en España del nuevo sistema de construcción con cemento armado en un paso elevado sobre el ferrocarril. El lugar, Cieza, en el paraje de Los Prados. Comparado con otras obras que ya había realizado y por supuesto las posteriores, esta podemos clasificarla como sencilla, pero cobra interés al ser la prueba piloto, un ensayo de cálculos, rentabilidad y otros aspectos técnicos que servirían para acometer otras empresas de más envergadura.

LOS INGENIEROS, APÓSTOLES DEL CEMENTO.

José Eugenio Ribera Echegaray de padre español y madre portuguesa, nació en Lisboa en 1864 desarrollando una intensa actividad tanto en nuestro país como en el extranjero, hasta la fecha de su muerte en mayo de 1936. En la obra citada de 1902 que fue prologada por José Echegaray, escribe que sus colegas le han rodeado de una inmerecida aureola llamándole apóstol del cemento,¹⁷ admitiendo que quizá sea de forma humorística, dado su entusiasmo por divulgar su potencial.

Su trayectoria profesional se puede dividir en tres etapas desde que terminó la carrera de Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos en 1887. La primera en Oviedo como ingeniero al servicio del Estado, cargo que ocupó durante 12 años desarrollando un intenso trabajo erigiendo importantes infraestructuras, tales como el puente de Ribadeo, el

viaducto del Pino sobre el Duero, ambos metálicos, además de puentes y carreteras. De tal manera que el Estado le concede comisiones en España y el extranjero por lo que en 1893 viajará a Bélgica y al año siguiente a Suiza para inspeccionar y estudiar diversas obras que se estaban realizando allí. Asiste también a congresos como el de Estocolmo donde se daban a conocer los últimos ensayos con nuevos materiales de construcción, uno de ellos el hierro.

Ribera rápidamente lo incorporaría a tres de sus proyectos, pero no fue con lo único que se atrevió a experimentar. Por un artículo publicado en la *Revista de Obras Públicas* sabemos que desde 1897 está muy interesado el nuevo material que se está utilizando en obras europeas y lleva algún tiempo estudiando la cuestión, por lo que tras asistir al último congreso sobre el hormigón celebrado en París, se ha decidido a probar el sistema en España.¹⁸ Para recoger información y ver los resultados de primera mano, no dudó en viajar a Suiza en 1898 donde conoció a Hennebique, el constructor que estaba realizando las primeras obras con hormigón armado con un sistema que él mismo había patentado.¹⁹

Aquí podríamos decir que empieza su segunda etapa, la que lo traerá a Cieza, dejándonos como legado una de sus primeras obras con este material. Tras conocer el método Hennebique se decide

(17) *Ibíd.*, p. XV.

(18) ROP, *Revista de Obras Públicas*, N°1.118, Año XLV, 8-9-1898, p. 366, en http://ropdigital.ciccp.es/pdf/publico/1898/1898_tomo_1188_03.pdf

(19) MACHIMBARRENA, V.: "Don José Eugenio Ribera", *Revista de Obras Públicas*, n° 2694, 1936, Madrid, pp. 207-209.



a fundar sus propias sociedades, para ello deja su cargo público y despliega una gran actividad tanto constructiva como divulgativa dando a conocer este material, sus aplicaciones y las posibilidades que se abren con su uso tanto a arquitectos como ingenieros. Para ello funda en 1899 la que sería la primera sociedad de España dedicada a las obras de hormigón y cemento armado, J. Eugenio Ribera y CIA, SL, que después pasaría a llamarse Construcciones Hidráulicas y Civiles, en cuya propaganda consta que son “constructores de S.M. El Rey de España”.²⁰ Una de sus especialidades fueron los trabajos para ferrocarriles, tanto es así que en 1910 contaban con una oficina dedicada exclusivamente a estos proyectos. Sin duda el lema de su empresa *Trabajar mucho y pronto* le dio buen resultado.

Había construido otros metálicos y había experimentado con el hormigón en masa, en Asturias principalmente y según el propio ingeniero, el primer puente de hormigón armado fue el de Ciaño erigido en 1898.²¹ A partir de esas fechas de sus manos saldrían obras de gran envergadura, tales como acueductos, fábricas, silos, edificios urbanos y más de 500 puentes, tanto en España como en Marruecos, Guinea o Portugal. El Puente de María Cristina de San Sebastián, el puente colgante de Amposta, el de Alfonso XIII en Tenerife, el faro de Punta Nádo en Marruecos, o el elevadizo de San Telmo en Sevilla, el Archivo de Tolosa o el Teatro de Avilés, son tan sólo una muestra de sus creaciones más monumentales, aunque también hizo otras más modestas. La tercera etapa, simultaneada con la de empresario, la dedicó a la docencia, siendo profesor de la Escuela de Ingenieros de Caminos de Madrid.

Otro de los ingenieros responsable de la obra del paso de los Prados fue Ramón Peyroncelli Elósegi. Nació en Madrid en 1862, su padre ya era un destacado ingeniero artífice de los inicios del tren sobre todo en el Norte de España y Francia, fue requerido en 1844 por el Ministerio de Fomento para elaborar el informe que reguló todo lo relacionado con los ferrocarriles en España hasta la ley general de 1855. Este proyecto reunió a los pocos especialistas en ferrocarriles que había

en nuestro país.²² Por tanto Ramón que tuvo un buen maestro en su padre, obtuvo el título de Ingeniero de Caminos en 1883 empezando su carrera profesional en Logroño, al año siguiente ingresó en la División de Ferrocarriles del Norte desarrollando a partir de esas fechas importantes servicios en los diferentes Ministerios de Fomento y Obras Públicas. Su labor no pasó desapercibida por la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid-Zaragoza-Alicante (MZA) que a principios de 1895 lo contrató como ingeniero de la División de Vía y Obras, compañía de la que llegaría a ser director adjunto en 1908, murió en Madrid en diciembre de 1926.²³

Sus obras se caracterizan por apostar en la modernización de las vías de comunicación en nuestro país, que con más o menos éxito estaba intentándose tanto en carreteras como en los caminos de hierro, innovando en infraestructuras y materiales de construcción. Y por uno de estos ensayos lo encontramos en Cieza en 1901, donde junto con el no menos entusiasta y emprendedor ingeniero Ribera, erigirían el que sería el primer tramo en un paso elevado de ferrocarril en España con un revolucionario material: el hormigón armado.

Aunque no fue la primera obra importante realizada en Cieza que contó con la intervención de Peironcely, ya que en enero de 1892 siendo ingeniero del Negociado de Carreteras del Ministerio de Fomento le fue asignada la comisión para terminar el estudio “verdaderamente notable del puente de fábrica sobre el río Segura en Cieza”.²⁴

Por su parte una de las aportaciones más notables de Eugenio Ribera en el campo de la ingeniería civil en estos años, fue la introducción en España de la tipología de puentes-viga de hormigón armado, que la empresa Hennebique había inaugurado en 1896 con el puente de Rolle, en Suiza. En poco tiempo Ribera se convirtió en uno de los referentes de la organización francesa a nivel internacional. Aunque empezó por puentes de carreteras vecinales pronto aplicó los puentes viga, especialmente indicados para pequeñas luces, en pasos superiores de ferrocarril, argumentando que “es lo más indicado para estas obras ya que el

(20) RIBERA, J.E.: Catálogo de las Obras de J.Eugenio Ribera y CIA, Madrid, 1910, Biblioteca Fundación Juanelo Turriano, p. 3.

(21) DIAZ PAVÓN, E.: Cronología de la vida y obra de Ribera, Anejo I, en http://oa.upm.es/38673/6/Eduardo_Diaz_Pavon_Anejos.pdf

(22) LARRINAGA, C.: *El ingeniero de caminos Manuel Peironcely (1818-1884). Modernización y obra pública en la España del siglo XIX*. Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, Vol. XV, nº 900, 2010.

(23) ROP, CORDECH, R., TERÁN, F., Don Ramón Peyroncelli: Año LXV, 1927, en: <http://ropdigital.cicc.es/pdf/>

(24) Ibidem

azufre que contienen los humos desprendidos por las locomotoras se transforman en ácido sulfúrico que ataca el palastro [] por ello en Francia se está usando por las grandes compañías que aceptan sin vacilar el uso del hormigón”.²⁵

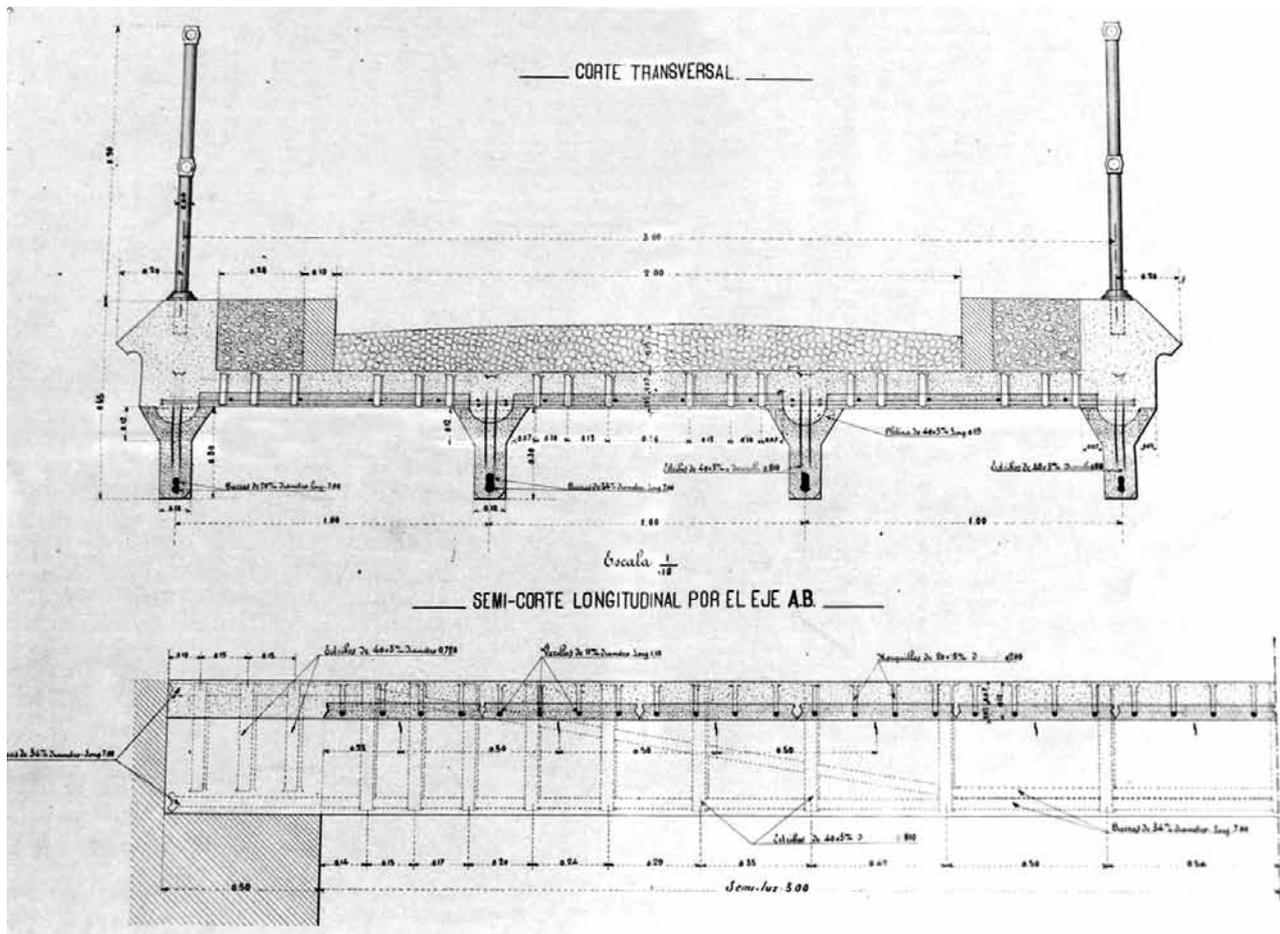
Así en 1899 su colaboración con Ramón Peironcelly, ingeniero de la Compañía de Ferrocarriles MZA, lo llevó a construir con el sistema Hennebique el primero de ellos, el paso superior de Los Prados en Cieza, Murcia, concretamente en el Km. 407 de la línea de ferrocarril de Albacete a Cartagena, donde sustituyó el existente que era un viejo tramo de madera apoyado en estribos de fábrica.

En los años siguientes, la mayoría de los pasos superiores de madera de esta línea fueron sustituidos por tramos de hormigón armado, como el de Hellín, en la provincia de Albacete.²⁶

EL HORMIGÓN ARMADO EN INFRAESTRUCTURAS FERROVIARIAS. PRIMERAS EXPERIENCIAS.

Pero no serían los puentes las únicas infraestructuras ferroviarias en las que se empezara a usar el hormigón en sustitución de la madera, el hierro o el acero, ya que precisamente Hennebique introdujo la primera traviesa de hormigón tras obtener su patente de invención en julio de 1899 por “mejoras en las traviesas de hormigón armado o reforzado para vías férreas”, siendo puesta en práctica en la Estación de Villena en 1901.²⁷

El “Proyecto de tramo de hormigón armado para el paso superior de los Prados” fue redactado en Madrid el 31 de julio de 1899, adjuntándose los cálculos justificativos el 27 de abril de 1900 siendo examinados por la Dirección General de Obras Públicas que confirma su autorización para que se lleve a cabo el 17 de julio de ese año.²⁸ Comienza



Plano del proyecto para el paso superior de Los Prados. AHF. Foto de la autora

(25) ROP, RIBERA, J.E.: *Puentes de hormigón armado*, p. 88, 1903,

(26) Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo en <http://www.cehopu.cedex.es/>

(27) CAYON, F., FRAX, E., MATILA, M^aJ., MUÑOZ M., SÁIZ, J.P.: *Vías paralelas. Invención y Ferrocarril en España (1826-1936)*, Fundación Ferrocarriles Españoles, Madrid, 1998, p. 284

(28) (AHF) Archivo Histórico Ferroviario, Proyecto de tramo de hormigón armado para el paso superior de Los Prados en el km 407,037 de la línea de Albacete a Cartagena, Signatura I - 0237 - 019, División Inspectora de FFCC. 4^a Zona, 1899.



Foto Pascual Santos

situándonos en el lugar: “El camino llamado de Los Prados, del termino municipal de Cieza, cruza la línea férrea de Albacete a Cartagena, en K^o 407, por medio de un paso superior que se halla constituido por un tramo de madera apoyado en estribos de fábrica.

El estado de las piezas de dicho tramo hace necesaria una reparación general del mismo, y con tal motivo se ha estudiado por esta Compañía la sustitución de la obra de madera por otra que pueda ofrecer mayores condiciones de duración, y que tenga por consiguiente más carácter de definitiva”. Para ello el 7 de julio MZA pide autorización para sustituirlo con el sistema Hennebique, aunque admiten que “desconocemos este sistema de construcción puesto que no hemos tenido ocasión de ver ninguna obra hecha por este procedimiento”.

Pero de lo que sí tenían conocimiento es que “el moderno sistema de hormigón armado está siendo en el Extranjero de grandísimo número de aplicaciones en casos análogos al de este proyecto y deseosa esta Compañía de conocer prácticamente sus resultados, ha encontrado la ocasión presente motivo indicado de emplear, a modo de ensayo, el mencionado sistema de hormigón armado y el tramo que se representa en los adjuntos dibujos

se halla dispuesto con arreglo al procedimiento ó sistema de Hennebique”

A continuación se detallan las medidas de las vigas y su colocación y explica como terminar de construir el puente: “Las vigas y placas de piso que se han descrito se construyen por separado y se colocan en obra bajo la disposición representada en los planos; y una vez constituida así la superficie ó tablero general que antes se ha indicado se procede a ejecutar, en la misma obra, el forjado de hormigón que abarca toda la parte superior á las placas de piso, y que se halla unido sin solución de continuidad á las partes laterales que forman los frentes ó impostas del tramo.

Dentro de esta masa del forjado quedan envueltos los extremos de todos los estribos y horquillas de las vigas y de las placas al piso, constituyendo así un conjunto íntimamente entrelazado.

La disposición del piso no ofrece ninguna particularidad [...] dos maestras ó encintados de adoquines formarán el límite del firme y servirán de borde a las aceras, constituidas por una masa de gravilla ó de escoria, consolidada por medio de una parte de mortero, á fin de obtener buen piso para los peatones. Y por último se colocará una barandilla, formada por tubos de acero galvanizado de 40mm de diámetro exterior”.



Foto Pascual Santos

Y no se escatimaría en la calidad de los materiales: “Las piezas metálicas de diferentes formas y secciones que han de entrar á construir la armadura del sistema, serán exclusivamente de acero de primera calidad, procedente de las fábricas de Vizcaya ó de Asturias.

El hormigón se formará con gravilla de buena calidad, perfectamente limpia y despojada de toda parte terrosa y con cemento portland, ó de fraguado lento, empleado en la proporción mínima de 250 Kg por metro cúbico de hormigón, las que se ponen en práctica para los puentes metálicos de carreteras”.

Los ingenieros que evalúan el proyecto consideran finalmente que de ser ciertos los datos suministrados, la obra resultará muy económica y prestaran un gran servicio para el paso de carros cargados y que una vez comprobados los cálculos no han encontrado error ni inconveniente y su éxito dependerá esencialmente de la mano de obra y la calidad del material, considerando muy oportuna la idea de la compañía de ejecutar la obra.

Podemos aportar los datos de los que *esencialmente dependería el éxito* o el fracaso de la

empresa: se emplearon 4 vigas de hierro 30 cm. de alto por 10 de grueso envueltas en hormigón de cemento de la marca Tudela-Veguín de Oviedo (primera en fabricar el cemento Portland en España, hasta ese momento se tenía que importar),²⁹ gravilla y arena en las proporciones discutidas en el último Congreso de París, todo ello llevado a cabo por 8 operarios durante 10 días³⁰ y según presupuesto del propio constructor, con un coste de 2000 pesetas.³¹

Una vez terminado todo vendría el momento crítico de hacer las pruebas que verificaran la resistencia de la obra, aspecto que también contempla el proyecto y del que afortunadamente tenemos hasta fotografías.

“Se efectuará así primeramente la prueba estática, colocando sobre toda la superficie del afirmado y de los andenes una sobrecarga uniforme de 300 Kg por metro cuadrado; y para prueba dinámica se hará pasar por el tramo (dejando la sobrecarga en los andenes) un vehículo de la mayor capacidad que sea conocida en el país, cargado al máximo, debiéndose llegar, á ser posible, á una carga total de cinco toneladas”.

(29) DIAZ PAVÓN, E.: Anejo I.

(30) RODRÍGUEZ CARRIL, J.: 1901, p. 133.

(31) RIBERA, J.E.: Catálogo de las Obras de Eugenio Ribera y CIA, Madrid, 1910, Biblioteca Fundación Juanelo Turriano, p. 9.



Foto Pascual Santos

Según los cálculos de los ingenieros, el tramo debería resistir estas pruebas sin experimentar deformaciones peligrosas ni manifestar desperfecto alguno, ya que para ello se “han seguido los procedimientos indicados por Mr. Hennebique, que si bien se prestan a objeciones por los supuestos teóricos en que se hallan fundados, pueden aceptarse sin inconveniente ninguno, toda vez que las experiencias hechas por aquel constructor y por otros han demostrado que la resistencia real de esta clase de obras es muy superior á la que se deduce de los cálculos hechos”. Una vez aprobado el proyecto el encargado de construirlo fue José Eugenio Ribera, no demorándose mucho en su realización ya que siete meses después lo encontraremos en Cieza levantando acta del resultado de este ensayo.

UN PROYECTO MODERNIZADOR PARA LOS CAMINOS DE HIERRO: PRIMER ENSAYO EN CIEZA.

El nuevo tramo de hormigón sobre el paso superior de Los Prados estaba listo para ser inaugurado el 21 de febrero de 1901.

Ese día, según el acta que los técnicos levantaron *in situ*, tuvieron lugar las últimas actuaciones y las pruebas, para lo cual se habían trasladado allí los

ingenieros responsables así como otros compañeros de profesión para ver de primera mano la novedad del sistema. Imaginamos la expectación entre los profesionales y el público curioso allí congregado para presenciar el acontecimiento. ¿Resistió el puente el paso “del vehículo de mayor capacidad conocido en el país”,³² o sea, el carro más grande que pudieron encontrar en Cieza? Nada mejor que leer el acta oficial conservada en el archivo del Ferrocarril de Madrid, de la que reproducimos algunos fragmentos:

“Reunidos en el sitio de la obra el día 21 de febrero de 1901, el Ingeniero de la Inspección de Gobierno, encargado de la línea, Don Diego Gómez, el Ingeniero de la 1ª División del Servicio de Vía y Obras de la Compañía de Madrid, á Zaragoza y á Alicante, Don Ramón Peironcely y el Ingeniero Don José Eugenio Ribera, constructor de la obra, procedieron á reconocer la flecha producida en el tramo por la sobrecarga uniforme de tierra previamente extendida sobre todo su ancho... produciendo una carga de 500 kg, sobrecarga colocada por el contratista bajo su responsabilidad, en lugar de la de 300 kg marcada en las condiciones para el proyecto de la obra. La flecha determinada en el centro del tramo mantenida por esta sobrecarga

(32) Acta pruebas de carga en proyecto de hormigón armado en el paso superior Los Prados. Signatura I-0237-019. AHF

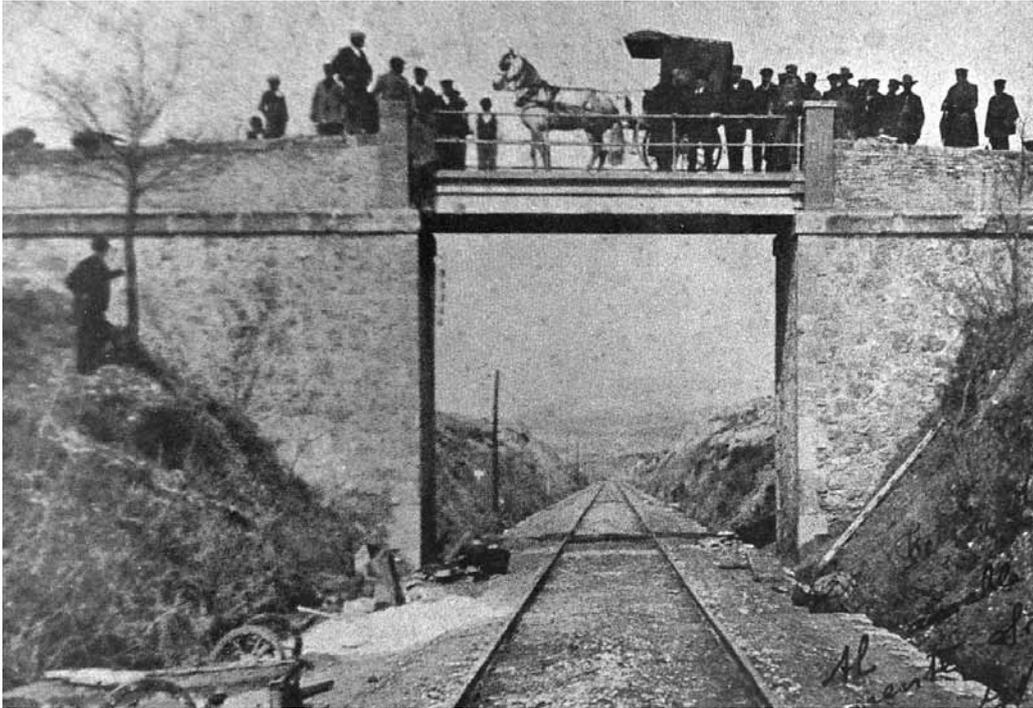


Foto de la inauguración del tramo en 1901.
Publicada en *Cieza 100 años en Imágenes Vol. II*

durante 24 horas fue solamente de un milímetro y medio, sin observarse ninguna alteración o grieta en los elementos de hormigón del tramo”.

Seguidamente se verificó la prueba dinámica, sin levantar la sobrecarga de tierra, haciendo pasar el carro de mayor capacidad que puedo encontrarse en la localidad, el cual cargado de tierra proporcionaba un peso total de 2.500 Kg sobre un eje.

“Estacionado el carro en el centro del puente se observó en la flecha un aumento de milímetro y medio[...] Se procedió después á descargar totalmente el tramo, comprobándose que al quitarse las cargas volvió el tramo á su posición primitiva, desapareciendo por completo la flecha observada.

Y habiéndose cumplido, por lo tanto, de modo enteramente satisfactorio las condiciones marcadas en el proyecto [] el Ingeniero de la Inspección del

Gobierno, autorizó la apertura del tramo al tránsito público, redactándose la presente acta que suscriben los firmantes en Cieza a 21 de febrero de 1901” .

La ROP también da su crónica aportando algunos datos curiosos. Relata que el puente fue descimbrado a los 25 días de ser construido y tres días después se puso una carga de 500kg/m², 200 más de lo exigido en el contrato, viéndose todo ello complicado por una lluvia torrencial que cayó en Cieza ese día de febrero, aumentando la sobrecarga que se había visto incrementada, bajo la responsabilidad del constructor, que además colocó un carro de un eje con un peso de 2.500kg. Aún así, a las 24 horas el puente había resistido, “confirmándose el éxito absoluto de la prueba, fue levantada el acta por Peironcely y Ribera, nombres que dan valor inapreciable al documento suscrito”.³³ Y por consiguiente a nuestro sencillo puente de los Prados.

El Ingeniero de la 1ª División
de Vía y Obras de la Compañía de
Madrid á Zaragoza y á Alicante,
Ramon Peironcely

El Ingeniero Constructor
de la obra,
Rafael Riquelme

El Ingeniero de la Inspección
del Gobierno,
Diego Gomez

Firmas del Acta de pruebas. AHF

(33) RODRÍGUEZ CARRIL, J.: 1901, p. 133.



Por tanto el resultado fue un éxito para el constructor, tal como constata el propio Ribera dos años después en un artículo que publica en la Revista de Obras Públicas, donde aporta más datos sobre el puente de Cieza, como que el tramo se ejecutó sin tener que interrumpir el paso de los trenes. Tan satisfactorio fue el trabajo que inmediatamente le encargaron la construcción de la estación de Huete toda de hormigón, además de varios pasos superiores más.³⁴

Satisfactorio es también como apuntábamos al principio, que en la actualidad aunque deteriorado y “jubilado” del servicio para el que fue concebido hace ya 116 años, el puente de los Prados sigue ahí, como testimonio de lo que en su día fue un comienzo exitoso en el empleo de nuevas tecnologías con las que se dio un paso más para la modernización de las comunicaciones en España.



Imagen publicada en <http://www.cehopu.cedex.es/>

115 años separan estas dos fotografías.



Foto Pascual Santos

(34) ROP, 51, tomo I: 85-92, 19-3-1903, p. 89, en <http://ropdigital.ciccp.es>



La investigación local en Cieza y su expresión en la revista *Andelma*. Revisión Bibliográfica

Víctor Manuel Martínez Lucas

Resumen

La revista *Andelma* vio la luz en el año 2002. Desde entonces, una parte importante de las investigaciones realizadas sobre Cieza se han canalizado a través de esta publicación, que ha sufrido un cambio sustancial, en términos de concepto y formato, ganando peso en el calado de las aportaciones investigativas en el ámbito del estudio local. Este artículo trata de poner en relieve los diversos trabajos de investigación que a lo largo del tiempo han sido publicados en la revista, a fin de que el lector, tanto el investigador como el aficionado, conozca el abordaje de los distintos objetos de estudio. Ello contribuye a visualizar de forma más nítida las temáticas no iniciadas, embrionarias o en las que cabe profundizar, despertando así a los interesados el amplio horizonte que la investigación local tiene por delante.

Palabras clave

Revista *Andelma*, Investigación, Bibliografía, Estudios, Investigadores, Cieza

INTRODUCCIÓN: LA FUNCIÓN DE LA BIBLIOGRAFÍA EN LA INVESTIGACIÓN

¿Y por qué un estudio bibliográfico? Quizás este pueda resultar un tema anodino, baladí, pero en realidad reviste suma importancia en tanto que uno de los primeros pasos en toda tarea investigadora, tras plantear el tema en cuestión, es la búsqueda de textos que versen acerca nuestro objeto de estudio. Se da la paradoja de que precisamente el apartado que se sitúa al final de los trabajos, el dedicado a la bibliografía, resulta ser la matriz a la que se debe buena parte de la conformación de estos. En otras palabras, en la bibliografía descansa la génesis de la puesta en práctica de la investigación, que responde al interés e inquietud del investigador. Verdaderamente, las pesquisas bibliográficas sirven, en primer lugar, para observar el estado actual (el denominado “estado de la cuestión” en el *argot* científico) de los conocimientos existentes sobre nuestro tema: su tratamiento, los enfoques metodológicos planteados, las bases de datos utilizadas, hipótesis formuladas, desarrollos expositivos y resultados obtenidos. Todo ello actúa como una mayúscula fuente generadora de ideas dado que nos sirve de referencia para avanzar en nuestros propósitos investigadores, pues la ciencia evoluciona gracias no solo a los trabajos publicados *per se*, sino también sobre las críticas, reformulaciones y perfeccionamientos efectuados en torno a ellos; hecho que nos ayuda a confirmar, profundizar o refutar continuamente ideas, siempre

desde el máximo rigor que puedan otorgar el uso de unas fuentes, tanto escritas como orales, que han de ser oportunamente enjuiciadas en su calidad informativa.

En suma, la búsqueda y la selección bibliográficas nos ayudan a mejorar la interpretación de nuestros resultados, enriqueciendo la discusión y la argumentación de nuestros trabajos, desembocando en nuestra particular contribución investigativa, que se posiciona en el panorama de estudios que persiguen la actualización y mejora del conocimiento del tema que nos preocupa.

Por otro lado, hemos de considerar que en nuestros días, cuando un importante número de investigaciones científicas (artículos, comunicaciones a congresos, libros y capítulos, tesis doctorales...) están al alcance de todos los interesados a través del medio masivo de información que es Internet, gran parte de la dificultad no estriba en la propia búsqueda, sino en la adecuada selección bibliográfica si se persigue la máxima veracidad. Pero tampoco olvidemos que la existencia y expansión de Internet ha contribuido a reducir sustancialmente los tiempos de búsqueda, y ha posibilitado el acceso a fuentes bibliográficas y bases de datos a distancia que brinda una ocasión inconmensurable para el investigador de incrementar la robustez de su trabajo, así como abrir nuevos campos de estudio y/o reflexionar y progresar en líneas existentes.



EL ESTUDIO LOCAL Y LAS PUBLICACIONES DE INVESTIGACIÓN EN CIEZA. LA POSICIÓN DE ANDELMA

Es la investigación un tema capital en el desarrollo de toda sociedad, en cuanto a que la obtención de nuevos conocimientos propicia que esta comprenda el complejo funcionamiento de su propio ser y del mundo en el que está inmersa, desde la óptica que aportan las diferentes disciplinas científicas que componen el saber: las Ciencias Sanitarias, las Naturales, las Humanidades y las Sociales. En verdad, la investigación en Ciencias Sociales y Humanidades, nuestro caso, permite mostrar cómo las personas crecen, se forman, actúan e interactúan y realizan diferentes tipos de actividades dentro de unas coordenadas evolutivas espacio-temporales, donde distintos episodios naturales, acontecimientos políticos y económicos, aprovechamiento del territorio y de la tecnología, la extensión de costumbres, la huella de ritos, mitos... se han imbricado para caracterizar lo que el ser humano es en la actualidad. Basta recordar que el hoy no existe sin el ayer, ni el mañana sin el hoy. Es cierto que la investigación posibilita cerrar muchas incógnitas pero también abrir otras sin solución de continuidad, ya que el comportamiento humano es profundamente complejo, y el avance en su comprensión propicia la adopción de medidas en favor del bienestar de la población y del entorno que la rodea.

La difusión de la investigación en nuestra localidad se vertebra sobre tres revistas:¹ *Andelma*, nuestro objeto de estudio, *TrasCieza* y *El Anda*; publicaciones que han resistido el envite de la reciente crisis económica. La revista *TrasCieza* (heredera de *En Cieza*) está editada por el Club Atalaya-Ateneo de la Villa de Cieza,² y centra sus estudios en los ámbitos histórico y etnológico, mostrando especial hincapié en los aspectos sociales que constituían la economía de Cieza de buena parte del siglo pasado, y que giraba en torno a la actividad que generaba la explotación del esparto. Por su parte, la revista *El Anda*, editada por la Junta de Hermandades Pasionarias, sobre todo desde que cambió su formato de revista a libro, ha ido ganando en cuerpo investigativo en el campo de la temática cofrade, en sus diversas manifestaciones: tanto en la religiosa, como especialmente en la histórica y la artística; dimensiones

todas ellas que se yuxtaponen en el microcosmos que caracteriza a la fiesta de la Semana Santa y sus gentes.

Este repertorio de revistas muestra, en comparación con otros municipios de igual e incluso de mayor tamaño demográfico, que Cieza destaca por una viveza cultural bastante inusitada en nuestros lares; hecho que retroalimenta la inquietud por la investigación de nuestros valores y patrimonio natural, social, histórico y artístico, de la que la revista *Andelma* es fiel exponente. En verdad, *Andelma* en Cieza es una publicación que vehicula los resultados de unas investigaciones eminentemente de naturaleza local, situándose dentro del panorama de publicaciones de calidad en activo que de este tipo existen en la Región de Murcia: las revistas *Alberca* y *Clavis* en Lorca, *Yakka* en Yecla, o *Cangilón* en Alcantarilla, son altamente representativas en el buen hacer del tratamiento del estudio de lo local.

En este contexto, la revista *Andelma* es la que más ha contribuido al progreso de la comunicación del conocimiento del patrimonio y de la historia social. Junto a ello, se posiciona como la publicación ciezana de mayor difusión tanto dentro como fuera del municipio, a pesar de ser la más joven de las anteriormente citadas. Nacida en el año 2002 y concebida como boletín de la entidad que la edita, el Centro de Estudios Históricos 'Fray Pasqual Salmerón', *Andelma* fue adquiriendo, con el paso del tiempo, formato de revista, cambiando su finalidad: de articularse en torno a la comunicación hacia los socios de las actividades que lleva a cabo anualmente la Asociación, a basarse, sin llegar en ningún momento a renunciar a su fin primigenio, en trabajos y estudios de investigación en materia histórica, en su acepción más amplia de entender y comprender la interdisciplinariedad de dicha ciencia. Este importante paso ha favorecido el aumento, en cantidad y especialmente en calidad, de unos estudios que, en su conjunto, han coadyuvado para enriquecer conocimiento de la microhistoria local, que en absoluto representa una nimiedad, dado que existe un amplio consenso en el que se señala que el estudio de lo local, arduo a la par que complejo y no reconocido como debiese, es el fundamento que sirve para desenmarañar los acontecimientos sucedidos en escalas espaciales más amplias: desde la intrahistoria³

(1) Otras publicaciones que contienen estudios puntuales de interés para la investigación en Cieza son la revista "Ábaco" del IES Diego Tortosa, o la correspondiente a la Feria y Fiestas patronales. De especial relevancia cabe citar a la revista "Anástasis", de la Cofradía de Ánimas, que desafortunadamente dejó de editarse.

(2) Esta asociación, desde 2008, también publica la colección "Cuadernos Ciezanos" que contiene, entre otros, los estudios premiados en el Certamen de Textos Ciezanos-Memorial 'Mariano Camacho' que organiza. El grueso de estos trabajos, por su calidad, se consideran asimismo obras de referencia en la investigación sobre Cieza.

(3) Término acuñado por el filósofo Miguel de Unamuno en su obra «En torno al casticismo» (1895). Unamuno apuesta por la construcción de la historia a partir de la cotidianidad de los eventos sociales y el hecho local, forjada así en la manera que marca el devenir de hombres y mujeres simples de aldeas, pueblos y ciudades que no aspiran a título de héroes, más que en grandes personalidades o grandes acontecimientos generalistas y universales.



individual a la macrohistoria de una colectividad. Al respecto, Vicente Pérez Moreda y David S. Reher (1988),⁴ relevantes investigadores en el campo de la demografía histórica, se muestran contundentes, indicando que: “...*Ejemplo de ello* [en alusión a los trabajos de su área pero también extrapolable a buena parte de las disciplinas humanístico-sociales] *puede ser la abundancia de estudios locales que no van más allá de los horizontes de su pueblo,*⁵ *y otros de carácter general que ignoran la importancia que puede tener lo local a la hora de ofrecer matices riquísimos acerca de la realidad de la cuestión. Ambas realidades están inextricablemente entrelazadas y la una sin la otra sólo se podría comprender parcialmente. La capacidad de integrar lo local en lo general y lo general en lo local es señal inequívoca de un trabajo maduro*” (Página 84). El pensamiento de estos dos autores está en la línea de la filosofía del término «Glocal», de origen nipón, incorporado ya al vocabulario científico, consistente en incardinar lo global y lo local, el nivel de análisis micro con el nivel macro, la filosofía de “pensar global, actuar local”, la puesta en valor del estudio local para entender lo que sucede a escalas espaciales mayores, en unos escenarios crecientes donde los problemas están teniendo como fondo la confrontación de los intereses generales (globales), con los individuales y grupales (locales), donde lo local es capaz de moldear cualquier acción o dimensión superior. Por ello, el estudio de lo local, convenientemente contextualizado, permite avanzar en el conocimiento de los complejos procesos ambientales, sociales y económicos, que precisamente hoy muestran un grado de actividad y mutación nunca antes conocido.

La revista posee identificación ISSN (*International Standard Serial Number*, Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas), código internacional que permite identificar de manera única publicaciones seriadas, otorgado por la Biblioteca Nacional. De igual forma, se encuentra depositada en la Real Academia de la Historia, y su difusión está garantizada gracias al trabajo del equipo de intercambios bibliográficos que ha posibilitado que se encuentre disponible en numerosos museos tanto de la Región de Murcia como del resto del país, así como en otras instituciones como la propia universidad. Su

acceso abierto en Internet está conseguido, además de por sus webs <http://www.revistaandelma.es> (Open Journal Systems) y <http://tecnologiaycultura.net/andelma.html>, por su inclusión en los siguientes repositorios bibliográficos internacionales: Dialnet, referente en el ámbito de las Ciencias Sociales, Humanidades y Jurídicas, gestionado por la Universidad de La Rioja; LATINDEX, base de consulta obligada para obras editadas en la región iberoamericana; DOAJ (Directory of Open Access Journals) y EBSCO. Todo ello consagra, como consecuencia, un marchamo de calidad, fruto de una cuidada selección previa en aras de cerciorar, ante todo, la autenticidad, el rigor y la veracidad de los contenidos de la publicación.

LAS APORTACIONES DE ANDELMA A LA INVESTIGACIÓN LOCAL

El lugar que ocupa en este momento la revista entre las publicaciones más relevantes de Cieza es resultado de una prolífica trayectoria. En total se han contabilizado 157 artículos y trabajos de investigación, con una media de 6,8 estudios por número, con la asiduidad que se muestra en la Figura 1. En ella se percibe que el número 14, editado en 2007, es el que tiene mayor volumen de estudios (10), pero esto no quiere decir que desde entonces Andelma haya perdido cuerpo investigativo. Una prueba que corrobora lo mencionado es que en el número 21 (año 2012), 45 fueron las páginas que ocuparon los estudios de investigación, mientras que en el 14 (año 2007), tenía 27. Esta evolución no se puede entender sin observar el cambio sustancial sufrido en la conformación de la revista, de tal modo que si en la primera época estaba constituida por trabajos escuetos de marcado acento divulgativo, con el tiempo estos se fueron estructurando y agrandando hasta asemejarse al formato de artículo científico, aspecto que se ha traducido en extensión en páginas, ahondamiento de la investigación y ganancia en calidad.

Conocer las diferentes temáticas que han sido objeto de investigación es un apartado obligado en cualquier trabajo bibliográfico. Una vez efectuado el vaciado, lo que primero resalta de *Andelma* es la

(4) PÉREZ MOREDA, V. y REHER, D.S. (1988): «La demografía histórica en España: una evaluación crítica», en *Demografía histórica de España*, ed. El Arquero, Madrid.

(5) En este sentido, los investigadores en Historia Local (y el resto de investigadores humanístico-sociales) deberían prestar especial atención en cuanto a que un localismo excesivo en los estudios podría contribuir a una deconstrucción de la realidad, desnaturalizando así la voluntad de ‘hacer Historia’, porque en mayor o menor medida, los sucesos locales aparecen vinculados a diferentes hechos que acontecen en escalas territoriales superiores: regional, nacional e incluso internacional. Así, una vanagloria extrema de la topolatría sin mensurar el grado del contexto espacial, puede desembocar en una adulteración del estudio histórico por una visión sesgada del mismo.

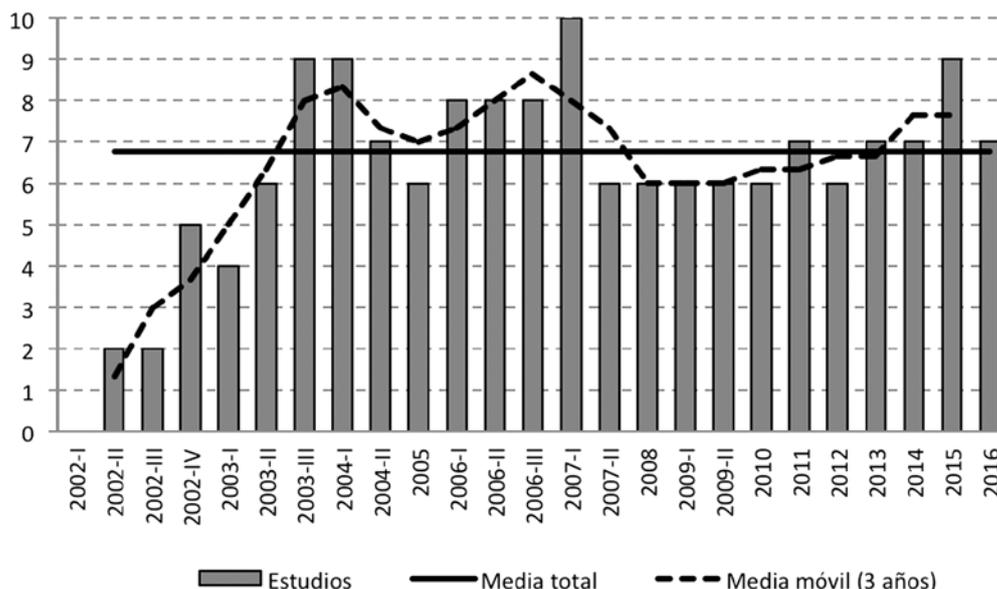


Figura 1
Evolución de los trabajos de investigación publicados en la revista *Andelma*

gran variedad de temas tratados, siempre bajo el denominador común de potenciar el estudio de la investigación local. Ahí radica el principal objetivo que persigue este artículo, el de mostrar el amplio abanico de estudios publicados para que sirva de orientación a los investigadores. Con el fin de cumplir este propósito, hemos clasificado los trabajos de investigación en 14 grandes áreas temáticas o líneas, en función de sus contenidos. El diseño se ha elaborado basándonos en los grandes periodos en que los se divide la ciencia histórica,⁶ ya que la gran mayoría de aportaciones (3 de cada 4 trabajos) abordan dicha disciplina. El orden en la exposición de las distintas líneas de investigación tanto en los cuadros 1 y 2 como en la relación bibliográfica adjunta, responde a una secuencia que tiene la siguiente lógica: 1º. Medioambiente donde se asienta el ser humano (Biología y Geografía), 2º. El estudio del ser humano (Demografía, Biografías e Historia), 3º. La producción humana en sus manifestaciones materiales e inmateriales (Patrimonio y Arte, Filología, Cultura y Ciencia y Tecnología).

A lo largo de su recorrido, un rasgo altamente notorio es que los trabajos de *Andelma* han mostrado especial interés por dar a conocer a la ciudadanía, de una parte, el patrimonio que posee el municipio ciezano en sus diferentes vertientes: el arqueológico, el histórico,

el urbano-arquitectónico y el artístico; y de otra parte, intentar descubrir, con especial intensidad durante su primera etapa, la historia vital de importantes personalidades ciešanas o relacionados con la localidad. Sin duda, una contribución destacable de la revista *Andelma* en el transcurso de su historia ha sido su continuo esfuerzo por la puesta en valor del patrimonio, al resultar bastante desconocido entre la población, potenciando de esta forma la sensibilidad hacia su salvaguarda. Esta especial inquietud investigativa provoca que el interés por el estudio del patrimonio se mantenga en el primer lugar de las temáticas tratadas en la revista, tal y como indica la Figura 2. Respecto al apartado biográfico, los relatos han sido contados bien desde la narrativa existencial o a través del empleo fecundo de documentación histórica, aproximándonos, a modo de ejemplo, a las trayectorias del doctor D. Pedro Rodríguez Pérez, la polifacética María Gómez Pérez, los literatos Tirso Camacho, Aurelio Guirao o M^a Pilar López, el artista Manuel Avellaneda y el periodista y político Pedro Massa Pérez.

Grosso modo, en cuanto a número y representatividad de las temáticas, podemos distinguir dos bloques: el primero, el más voluminoso, incluye los trabajos dedicados a mostrar la significación, tanto arquitectónica como urbanística así como reseñas de los

(6) El lector avezado observará que en la denominación de las líneas no aparecen los periodos de la Prehistoria y la Historia Medieval. Ello no significa que no existan estudios que aborden estas épocas, sino que se ha optado por trasladarlas a otras líneas que definen mejor el contenido de las publicaciones presentadas, en su mayoría a la de "Patrimonio Arqueológico e Histórico". Al hilo de la cuestión, considero necesario aclarar que en no pocos estudios ha sido difícil dirimir su posición temática por la propia transversalidad que caracteriza a la Historia. A modo de ejemplo, las contribuciones de José Miguel Abad González (2015) o Alfonso Carmona González (2006) se han incluido en la línea "Biología y Geografía. Medioambiente", por apreciar que el contenido queda mejor identificado en el ámbito de la Geografía Histórica, que trata la evolución de las características del territorio y la presencia de actividades humanas sobre él, en vez de en "Historia Moderna" e "Historia Medieval" respectivamente.



moradores, de diferentes edificios y lugares históricos sobresalientes que posee la ciudad de Cieza y que componen su patrimonio urbano (26, que constituyen casi el 17 % de las temáticas tratadas). Luego cabe citar el área de Biografías (21 artículos; 13,4 %), Historia de la Técnica (20; 12,7 %) e Historia Moderna (18; 11,5 %), además de los apartados dedicados a la Cultura (16; 10,2 %) y al Patrimonio Arqueológico e Histórico (15; 9,5 %). En verdad, las líneas de investigación más representativas se deben a la perdurabilidad de dos secciones todavía vigentes: «Paisajes Urbanos» a cargo de Antonio

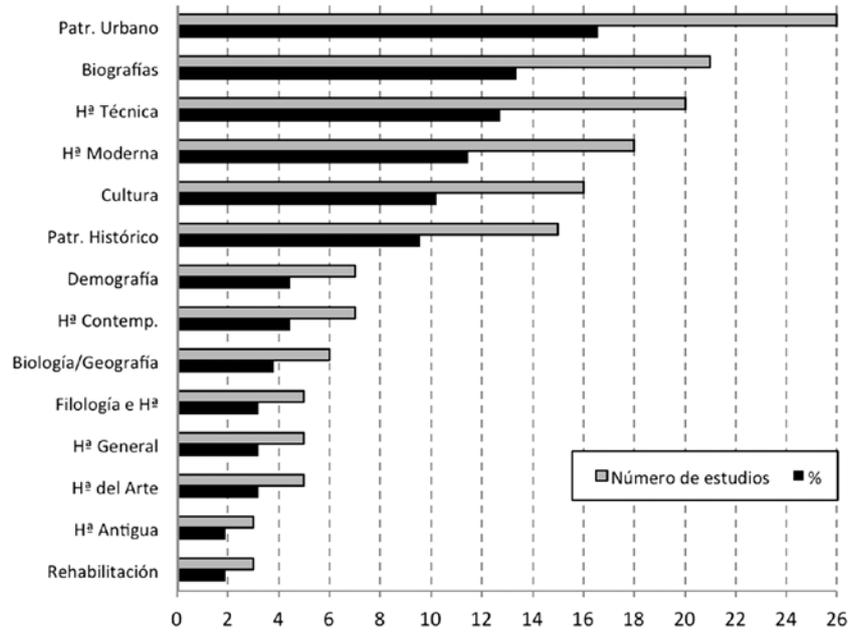


Figura 2
Volumen y significación de los estudios de *Andelma* por líneas de investigación

Ballesteros⁷ (desde 2002, núm. 3) y la «Historia Cultural de la Tecnología»⁸ comandada por Pascual Santos (desde 2004, núm. 8), si bien en el presente estudio hemos incluido otros trabajos que no han figurado explícitamente en estas secciones (véase la Figura 3). Tras este bloque, le sigue otro que acoge aquellas temáticas cuya presencia es menos cuantiosa: son las áreas relativas a Demografía y Sociedad e Historia Contemporánea (7; 4,5 %; ambas), Biología y Geografía (6; 3,8 %), Filología e Historia, Historia General⁹ e Historia del Arte (5; 3,2 %; las tres), e Historia Antigua y Rehabilitación de espacios arquitectónicos (3; 1,9 %; las dos).

Pero si importante es saber lo que se ha tratado en la revista, también lo es conocer algunas características de los investigadores que han colaborado en la misma, al constituir su capital humano y ser, por tanto, los artífices de la construcción y el desarrollo continuo de la publicación, hasta alcanzar la relevancia

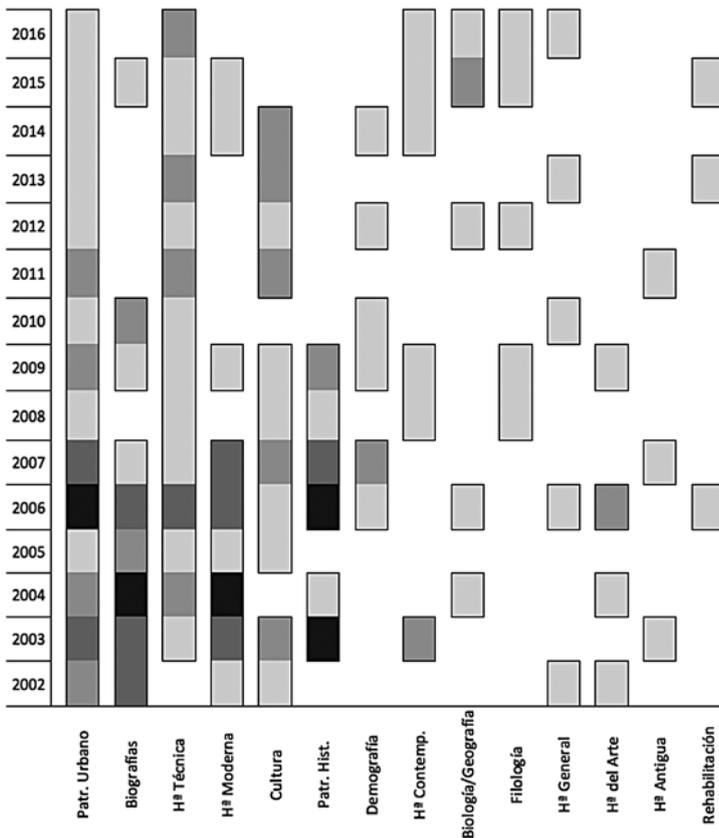


Figura 3
Líneas de vida de las áreas temáticas de los estudios de *Andelma*.¹⁰

(7) La serie de estudios realizados han constituido la base para la elaboración de su libro “Edificios de Cieza”. Esta obra es, hasta el momento, la mejor recopilación de patrimonio arquitectónico en Cieza, el que todavía resiste al paso del tiempo y el que se fue, donde se combina didáctica, divulgación e investigación en el conocimiento de unas construcciones señeras en la identidad de la ciudad.

(8) Esta sección ha dado pie a la generación del proyecto “Ingenio y técnica en la Región de Murcia 1878-1966”, desarrollado por Pascual Santos y Manuela Caballero, en el seno del CEH ‘Fray Pasqual Salmerón’; proyecto cultural que pretende investigar, recuperar y divulgar el patrimonio tecnológico de la Región de Murcia. Más información en su web: <http://ingenioytecnica.es>

(9) Bajo esta denominación se han recogido aquellos estudios que no se corresponden con un periodo concreto, sino que forman parte de una visión temporal de aspectos o sucesos.

(10) La intensidad del color se corresponde con el volumen anual de trabajos publicados en cada línea de investigación. Se trata de una visualización gráfica de los datos contenidos en los Cuadros 1 y 2.

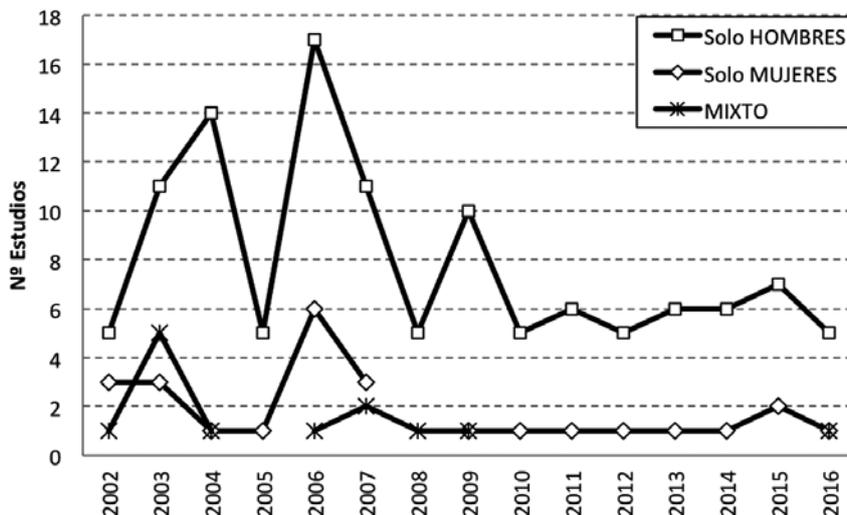


Figura 4
Investigaciones en *Andelma* según el sexo de los autores¹¹

actual. Este es un punto que es obviado con demasiada frecuencia en los trabajos sobre bibliografía, pero que reviste interés en cuanto a que da a conocer el perfil de los autores de las investigaciones, y ello queda reflejado tácitamente tanto la enumeración bibliográfica que detalla este artículo como, de forma más desglosada, en los Cuadros 1 y 2. En total, 48 investigadores han participado con sus escritos en *Andelma*, siendo 35 hombres (72,9 %) y 13 mujeres (27,1 %); resultando mayoritaria la presencia masculina en todos sus números (véase la Figura 4). Esta patente desigualdad de sexo no es un rasgo que únicamente caracteriza a nuestra revista, sino también es un hecho extensible a la gran

mayoría de las publicaciones, sobre todo españolas, ya sean científicas o simplemente divulgativas. El trabajo conjunto de hombres y mujeres tiene carácter residual, *quasi* anecdótica (solo 13 estudios; 8,3 %), siendo más importante en los primeros años de la revista (nótese el año 2003 con 5 trabajos). Otro aspecto destacable consiste en abordar cómo trabajan los investigadores, en solitario o en grupo. Este es un hecho no desdeñable puesto que en la actualidad el trabajo en equipo, especialmente compuesto por miembros duchos en varias disciplinas cuyas perspectivas se complementan y convergen en el objeto de estudio, está en incremento. En *Andelma* se aprecia (Figura 5) cómo la mayoría de

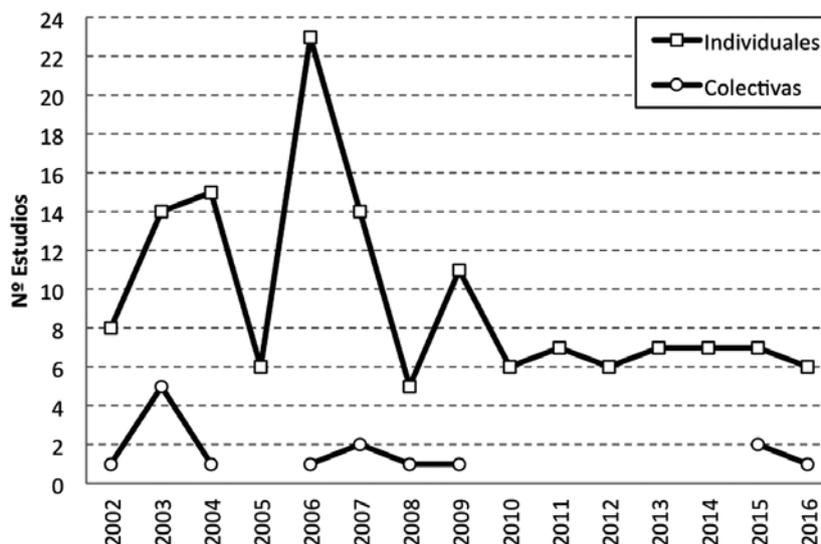


Figura 5
Investigaciones individuales y colectivas en *Andelma*.

(11) Para interpretar esta Figura, al igual que la número 5, es importante señalar la acentuada irregularidad en la periodicidad que tenía *Andelma* en sus comienzos, pues siempre no ha tenido el carácter anual que tiene en la actualidad, y que se inicia en el año 2008 (exceptuando el 2009 y 2005). Así, llegaron a editarse hasta 3 números por año (2002, 2003, 2006), para después tener una cadencia semestral (2004, 2007, 2009) y finalmente anual. Por ello, el acusado descenso que se observa en esta Figura 4 (y la 5) para el año 2005 es debido a que en dicho año solo se editó un número, mientras que en 2004 y 2006, se publicaron dos y tres, respectivamente.



los artículos aparecen firmados por un único autor (142; 90,4 %), ocupando una posición marginal los que están compuestos por dos (14; 8,9 %) o tres autores (1; 0,6 %).

No podemos finalizar nuestro análisis de *Andelma* sin apuntar los diferentes ámbitos territoriales que

han sido objeto de estudio. De esta guisa, el 90 % de los trabajos se centran en Cieza, hecho que no cabe extrañar al ser una publicación, sobre todo en su primera época, volcada hacia la historia de la localidad. Paulatinamente, el marco espacial se fue ampliando. No obstante, ya en los objetivos de la

Líneas de investigación	Nº estudios	Periodicidad	Nº autores	Autores
Biología y Geografía. Medioambiente	6 (3,8 %)	2004, 2006, 2012, 2015 (2), 2016	6	A. Félix Carrillo López (2) José Miguel Abad González Alfonso Carmona González Albert Cuchí Burgos Carmen López Albert Manuel Martínez Morote
Demografía y Sociedad	7 (4,5 %)	2006, 2007 (2), 2009, 2010, 2012, 2014	1	Víctor Manuel Martínez Lucas
Biografías. Trayectorias vitales	21 (13,4 %)	2002 (3), 2003 (3), 2004 (5), 2005 (2), 2006 (3), 2007, 2009, 2010 (2), 2015	13	Manuela Caballero Conzález (6) Manuel E. Gutiérrez Camacho (2) M ^a Dolores Lorente García (2) Joaquín Salmerón Juan (2) José Gómez Rubio Pascual Gómez Yuste Joaquín Jordán Pérez Javier Martínez Alcázar Remedios Maurandi Guirado Ricardo Montes Bernárdez Juan José Moya Martínez M ^a Dolores Ruiz Juan Antonio José Santos
Historia General	5 (3,2 %)	2002, 2006, 2010, 2013, 2016	4	Francisco J. Salmerón Giménez (2) Manuela Caballero González Víctor Manuel Martínez Lucas Joaquín Salmerón Juan
Protohistoria e Historia Antigua	3 (1,9 %)	2006, 2007, 2011	2	José Luis Tudela Camacho (3) M ^a Carmen Salmerón Vázquez (2)
Historia Moderna	18 (11,5 %)	2002, 2003 (3), 2004 (4), 2005, 2006 (3), 2007 (3), 2009, 2014, 2015	6	José Luis Tudela Camacho (8) Manuela Caballero González (4) Francisco Escobar Guío (2) Pascual Santos López (2) José Gómez Rubio Remedios Sancho Alguacil
Historia Contemporánea	7 (4,5 %)	2003 (2), 2008, 2009, 2014, 2015, 2016	5	Manuela Caballero González (2) Francisco J. Salmerón Giménez (2) Francisco Escobar Guío Pascual Gómez Yuste Javier Martínez Alcázar
Patrimonio Arqueológico e Histórico	15 (9,5 %)	2003 (4), 2004, 2006 (4), 2007 (3), 2008, 2009 (2)	8	Joaquín Salmerón Juan (7) María Teruel Juliá (5) Antonio León Mas Gómez (2) Francisco Escobar Guío José Emilio Iniesta González M ^a Carmen Salmerón Vázquez Raúl Sánchez Lucas José Luis Tudela Camacho

Cuadro 1
Síntesis de los estudios de investigación publicados en la revista *Andelma* (I)



revista se señala que los estudios que puede acoger no solo se pueden circunscribir al municipio ciezano, sino que también pueden ser referidos a su comarca y la Región de Murcia. De esta guisa, se han publicado artículos que abordan los municipios de Archena (Tudela, J.L.; 2011), Caravaca de la Cruz (Yepes, J.L.; 2013) y Moratalla (Salmerón, M^a.C. y Tudela, J.L.; 2007), además de la ciudad de Murcia (Guerao, F.; 2013), la Región de Murcia (Caballero, M. 2006; Carmona, A. 2006) y allende las fronteras españolas, siendo el exponente más destacado la serie de estudios realizados por el arqueólogo Francisco Escobar Guío sobre Cuba y el área caribeña (2003, 2004, 2008).

Como punto final, y a modo de síntesis de lo anteriormente explicado, se refleja a continuación toda la evolución de la revista a través de sus caracteres

más notables: los distintos autores y las distintas líneas de investigación con su correspondiente frecuencia temporal (Cuadros 1 y 2).

A MODO DE CONCLUSIÓN

Hoy, después de 25 números publicados y 14 años ininterrumpidos de existencia, la revista *Andelma* se erige como el principal medio difusor de la investigación en Cieza y sobre Cieza. Su andadura ha sido prolija, contabilizándose un total 157 trabajos y artículos que han ganado en intensidad investigadora con el paso del tiempo hasta gozar de reconocimiento académico y científico; estudios que han abordado temas donde la historia de la colectividad ciezana siempre está presente, aunque de forma paulatina

Líneas de investigación	Nº estudios	Periodicidad	Nº autores	Autores
Historia del Arte	5 (3,2 %)	2002, 2004, 2006 (2), 2009	4	Felipe Ferreres González (2) José Emilio Iniesta González Javier Martínez Alcázar Antonio León Mas Gómez
Patrimonio Urbano	26 (16,6 %)	2002 (2), 2003 (3), 2004 (2), 2005, 2006 (4), 2007 (3), 2008, 2009 (2), 2010, 2011 (2), 2012-2016	3	Antonio Ballesteros Baldrich (24) José Gómez Camacho José Antonio Fernández Martínez
Rehabilitación de espacios arquitectónicos	3 (1,9 %)	2006, 2013, 2015	3	Francisco Guerao López (2) Ricardo García Baño Paulina Real Herrera
Filología e Historia	5 (3,2 %)	2008, 2009, 2012, 2015, 2016	3	José Luis Tudela Camacho (5) Mariano Bernabé Guillamón Francisco J. Salmerón Giménez
Cultura, Antropología, Formas de vida	16 (10,2 %)	2002, 2003 (2), 2005, 2006, 2007 (2), 2008, 2009, 2011 (2), 2012, 2013 (2), 2014 (2)	11	Ricardo Montes Bernárdez (4) Manuela Caballero González (2) M ^a Teresa Cuenca Martínez (2) José Olivares García (2) Pascual Santos López (2) José Gómez Camacho José Emilio Iniesta González Isabel Mira Ortiz Joaquín Salmerón Juan Antonio Villa Turpín Francisco Manuel Villalba Lucas
Historia de la Ciencia y la Tecnología	20 (12,7 %)	2003, 2004 (2), 2005, 2006 (3), 2007, 2008, 2009, 2010, 2011 (2), 2012, 2013 (2), 2014, 2015, 2016 (2)	6	Pascual Santos López (14) Manuela Caballero González (4) Pascual Gómez Yuste Antonio León Mas Gómez Dolores Olivares García José Luis Yepes Hita

Cuadro 2

Síntesis de los estudios de investigación publicados en la revista *Andelma* (II).

Fuente: Elaboración propia a partir de los contenidos de la revista



se han publicado investigaciones locales que se focalizan en otros municipios. Al compás de la ganancia investigativa de los trabajos, la revista ha conseguido una destacable mejora en la calidad de la presentación y en el formato, al tiempo que ha logrado una diversificación de las personas que aportan sus estudios para engrandecer el saber de lo local, tras un cada vez más esmerado proceso de selección de los artículos publicables.

El afán por la valoración del patrimonio y su difusión entre el gran público ha sido una constante a lo largo de la historia de *Andelma*, junto con el conocimiento de los rasgos vitales más sobresalientes de personalidades ciezas más o menos conocidas, y la visualización de una línea emergente de la historia local, la historia de la ciencia y la tecnología, cuyas numerosas contribuciones hacen que la revista sea puntera y referente en la investigación en dicho campo en el ámbito regional. Al margen de estas tres grandes y consolidadas líneas de actuación de los investigadores, se van abriendo camino otras que cobran especial interés en el momento actual, como son los aspectos relativos al estudio del comportamiento social y la dinámica demográfica, la evolución de las mentalidades y su traducción en las manifestaciones culturales y en el modo de vida, o la consideración de los importantes elementos naturales y paisajísticos que atesora el municipio. En suma, se puede decir que *Andelma*, en todo tiempo pero especialmente en el presente, ha actuado como correa de transmisión de una parte sustancial de las principales áreas que hoy caracterizan el estudio de lo local, que está

cada vez más reconocido y es más demandado por la población.

Para los que amamos la investigación de tal manera que forma parte activa de nuestro *modus vivendi*, nuestra labor es siempre un camino inconcluso que necesita de continua renovación y actualización, y más en el ámbito local de poblaciones pequeñas y medianas como es el caso de Cieza. Por ello, se hace fundamental aprovecharnos de los enormes conocimientos y el espíritu inconformista que poseen los jóvenes pertenecientes a las generaciones *millennial* y *Z*, para inculcarles el interés por la investigación y la divulgación de nuestra historia, sociedad, territorio, cultura y patrimonio, mediante el empleo de fuentes fidedignas convenientemente contextualizadas en las diferentes coordenadas espacio-temporales; una búsqueda que resulta ardua, pero a la vez placentera al contribuir al mejor conocimiento de nuestro entorno más cercano. El reemplazo generacional es importantísimo para que el saber, en todas sus facetas, continúe vivo, pues, en definitiva, supone la base sobre la que se debe sustentar una sociedad justa, libre y de opinión crítica, que se encamina hacia el futuro habiendo aprendido las lecciones del pasado, y valorado la herencia dejada por sus ancestros y la *Pachamama* (como así se denomina la “madre Tierra” en los antiguos dominios incaicos). Porque lo que no se sabe, no se conoce y entonces se olvida, se deteriora, destruye o muere, y con ello desaparece una parte consustancial a la idiosincrasia de las sociedades, que es precisamente donde estriba la raíz de la riqueza cultural del ser humano.

RECOPILACIÓN BIBLIOGRÁFICA DE LOS ESTUDIOS DE INVESTIGACIÓN DE LA REVISTA *ANDELMA* (2002-2016)

BIOLOGÍA Y GEOGRAFÍA. MEDIOAMBIENTE

LÓPEZ, C.: CUCHÍ, A.

(2016): «Reconstrucción del espacio hidráulico como sistema en Cieza». *Núm. 25*.

ABAD GONZÁLEZ, J.M.

(2015): «La villa de Cieza: su territorio en las Relaciones Topográficas de Felipe II». *Núm. 24*, pp. 22-24.

CARRILLO LÓPEZ, A.F.

(2015): «La higuera: el primer árbol cultivado en el entorno mediterráneo mediante reproducción vegetativa». *Núm. 24*, pp. 45-51.

(2012): «Los olmos a través del tiempo». *Núm. 21*, pp. 3-9.

CARMONA GONZÁLEZ, A.

(2006): Extracto de textos de la conferencia «Paisaje y ambiente sonoro en Tudmir». *Núm. 11*, pp. 10-11.

MOROTE MARTÍNEZ, M.

(2004): «Desaparición de la Acequia de la Andelma». *Núm. 8*, pág. 20-21.



DEMOGRAFÍA Y SOCIEDAD

MARTÍNEZ LUCAS, V.M.

- (2014): «Del hogar al hospital: la transición del lugar del parto de las ciezanos en el siglo XX». *Núm. 23*, pp. 3-9 (véase nota aclaratoria del autor en el presente número 25, p. 32).
- (2012): «Desarrollo territorial de la población extranjera en la ciudad de Cieza». *Núm. 21*, pp. 18-26.
- (2010): «Entidades y núcleos rurales de población en Cieza. Acercamiento a su geodemografía». *Núm. 19*, pp. 11-16.
- (2009): «Contrastes demográficos campo-ciudad en Cieza». *Núm. 17*, pp. 10-17.
- (2007): «Temas actuales en demografía local». *Núm. 15*, pp. 22-29.
- (2007): «La población de Cieza en el siglo XX. Una contribución a su estudio evolutivo». *Núm. 14*, pp. 8-12.
- (2006): «La población en Cieza (1986-2001). La importancia de la mujer y el desempleo». *Núm. 12*, pp. 6-8.

BIOGRAFÍAS. TRAYECTORIAS VITALES

MOYA MARTÍNEZ, J.J.

- (2015): «El testamento de Don José Roldán». *Núm. 24*, pp. 16-21.

MAURANDI GUIRADO, R.

- (2010): «Jane Addams, el compromiso vecinal como principio democrático». *Núm. 19*, pp. 38-43.

MONTES BERNÁRDEZ, R.

- (2010): «Rasgos de la vida de Joaquín Payá López». *Núm. 19*, pp. 5-10.

GÓMEZ RUBIO, J.

- (2009): «Don Antonio de Pedro, gobernador de Cieza (1757-1760)». *Núm. 17*, pp. 20-21.

LORENTE GARCÍA, M.^a D.

- (2007): «Salzillo, el hombre, el artista y su obra». *Núm. 14*, pp. 30-31.

MARTÍNEZ ALCÁZAR, J.

- (2006): «José Bermúdez y Abellán. Un testamento de 1832». *Núm. 13*, pp. 12-13.

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

- (2006): «María Gómez Pérez. Breves apuntes de una larga vida». *Núm. 11*, pp. 7-9.

GUTIÉRREZ CAMACHO, M.E.

- (2006): «Análisis de la obra de Tirso Camacho». *Núm. 11*, pág. 22-23.

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

- (2005): «Proceso de separación en 1832. El fin de la cristiana resignación». *Núm. 10*, pp. 19-21 (Transcripción y estudio documental).

GUTIÉRREZ CAMACHO, M.E.

- (2005): «Tirso Camacho Martínez-Carrasco: un ilustre poeta y literato de origen ciezano». *Núm. 10*, pp. 22-25.

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

- (2004): «Voces de mujer a través de textos legales: así en el cielo como en la tierra». *Núm. 9*, pp. 8-10 (Transcripción y estudio documental).

JORDÁN PÉREZ, J.

- (2004): «Pedro Rodríguez: homenaje a un científico humanitario». *Núm. 9*, pp. 6-7.

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

- (2004): «Voces de la mujer a través de textos legales: una boda en el año sin verano». *Núm. 8*, pp. 5-7 (Transcripción y estudio documental).

SALMERÓN JUAN, J.

- (2004): «Manuel Avellaneda, un pintor de Cieza». *Núm. 8*, pág. 22.



SALMERÓN JUAN, J.

(2004): «Hemos perdido a Juan Pérez Gómez». *Núm. 8*, pág. 23.

SANTOS, A.J.

(2003): «Ángel Guardiola: la forja de un campeón». *Núm. 7*, pp. 8-9.

RUIZ JUAN, M.^a D.

(2003): «El teatro de Fernando Martín Iniesta». *Núm. 6*, pp. 20-21.

GÓMEZ YUSTE, P.

(2003): «Nos deja Paco Rovira». *Núm. 5*, pp. 22-23 (en referencia a D. Francisco Javier Rovira Jaén).

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2002): «Pedro Massa Pérez: un periodista con proyección internacional». *Núm. 4*, pág. 19.

(2002): «M^a Pilar López: el secreto de una mujer vital». *Núm. 3*, pp. 18-19.

LORENTE GARCÍA, M.^a D.

(2002): «Aurelio Guirao: aniversario de la muerte de un poeta». *Núm. 2*, pp. 17-18.

HISTORIA GENERAL

MARTÍNEZ LUCAS, V.M.

(2016): «La investigación local en Cieza y su expresión en la revista *Andelma*. Revisión bibliográfica». *Núm. 25*.

SALMERÓN GIMÉNEZ, F.J.

(2013): «La invisibilidad de las mujeres para la historia. El caso de Cieza». *Núm. 22*, pp. 3-9.

(2010): «Historia de la Historia de Cieza». *Núm. 19*, pp. 20-31.

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2006): «*Canis lupus deitanus*». *Núm. 13*, pp. 4-8.

SALMERÓN JUAN, J.

(2002): «Sobre el escudo de Cieza». *Núm. 2*, pp. 6-7.

PROTOHISTORIA E HISTORIA ANTIGUA

TUDELA CAMACHO, J.L.

(2011): «Labeon y Capiton, ¿Juristas o Duoviros?». *Núm. 20*, pp. 38-40 (en referencia a la epigrafía de la lápida de los *duoviros* del Balneario de Archena).

SALMERÓN, M.^a C.; TUDELA, J.L.

(2007): «La temible Hécate de las montañas murcianas. ¿Diosa sin nombre o ritual de transfiguración?». *Núm. 14*, pp. 13-15 (en referencia a un fragmento de urna ibérica hallado en Moratalla). Estudio epigráfico.

(2003): «*Sequentis Aevi Memoriam*: una ciudad romana en Bolbax». *Núm. 6*, pp. 9-10 (véase la segunda parte de este estudio en el número 7).

HISTORIA MODERNA

SANCHO ALGUACIL, R.

(2015): «19 ciezanos en la Guerra de las Alpujarras». *Núm. 24*, pp. 32-33 (Transcripción y estudio documental).

GÓMEZ RUBIO, J.

(2014): «Belluga y el Montepío Frumentario de la villa de Cieza». *Núm. 23*, pp. 27-31.

SANTOS LÓPEZ, P.

(2009): «Del Caribe a Constantinopla, la odisea de una familia murciana». *Núm. 17*, pp. 22-30.



CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2007): «Noticias desde Nueva España». *Núm. 15*, pp. 30-35.

TUDELA CAMACHO, J.L.

(2007): «Andrea Alciato, Fray Pasqual Salmerón y el “Hilaor”». *Núm. 15*, pp. 15-17.

SANTOS LÓPEZ, P.

(2007): «1535. Expedición en busca del Rey Blanco». *Núm. 14*, pp. 18-21.

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2006): «Pasajero a Indias, un ciezano a bordo de la fragata Caridad». *Núm. 12*, pp. 22-24.

TUDELA CAMACHO, J.L.

(2006): «VII Grandes vicios en los “Emblemata” de Alciato». *Núm. 12*, pp. 14-15 (Transcripción documental).

(2006): «*O maledictae locustae*: un exorcismo ciezano». *Núm. 11*, pp. 16-18 (Transcripción y estudio documental).

(2005): «*De Emblematum Libro Andreae Alciati. Secunda pars: Nióbidas*». *Núm. 10*, pp. 10-12 (Transcripción y estudio documental).

ESCOBAR GUÍO, F.

(2004): «Naufragios en aguas cubanas entre los siglos XVI al XIX». *Núm. 9*, pp. 22-23.

TUDELA CAMACHO, J.L.

(2004): «*De Emblematum Libro Andreae Alciati. Prima pars: el demonio del Humanismo*». *Núm. 9*, pp. 16-17 (Transcripción y estudio documental).

ESCOBAR GUÍO, F.

(2004): «Violaciones de las Leyes durante la Carrera de Indias». *Núm. 8*, pp. 18-19.

TUDELA CAMACHO, J.L.

(2004): «El Licenciado Guerrero, exorcista ciezano». *Núm. 8*, pp. 16-17 (Transcripción y estudio documental).

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2003): «Capitanes intrépidos: episodios del XVII». *Núm. 7*, pp. 10-12.

(2003): «Capitanes intrépidos: ciezos contra turcos y berberiscos». *Núm. 6*, pp. 16-18.

TUDELA CAMACHO, J.L.

(2003): «*Contra Tempestatem*». *Núm. 5*, pp. 10-13 (en referencia a “El manojito de flores”). Transcripción y estudio documental.

(2002): «Exorcismos: la curación de los males a través del latín». *Núm. 4*, pp. 10-11 (en referencia a “El manojito de flores”). Transcripción y estudio documental.

HISTORIA CONTEMPORÁNEA

SALMERÓN GIMÉNEZ, F.J.

(2016): «*El Caimán*: literatura y libertad en la Cieza de la Transición». *Núm. 25*.

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2015): «La adhesión de Cieza a la creación de la Universidad pública murciana. Crónica de un centenario (1915-2015)». *Núm. 24*, pp. 34-43.

SALMERÓN GIMÉNEZ, F.J.

(2014): «La inauguración de las obras del embalse de Camarillas en 1932 y el inicio de la controversia por las aguas de riego». *Núm. 23*, pp. 15-16.

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2009): «Soldados en Filipinas: 1564-1898». *Núm. 18*, pp. 25-36 (especial referencia al héroe ciezano Francisco Real Yuste).

(2008): Sobre el sitio y el destacamento de Baler (Filipinas). “Los últimos de Filipinas”. “La Voz de Cieza”, septiembre-octubre de 1899. *Núm. 16*, pp. 21-29.

SALMERÓN, M.^a C.

(2009): Sobre la inauguración de la Avenida Ramón y Cajal. “La Verdad Ciezana”, 10 de septiembre de 1922. *Núm. 17*, pp. 31-33.



ESCOBAR GUÍO, F.

(2008): «Premoniciones de un naufragio». *Núm. 16*, pp. 32-33.

MARTÍNEZ ALCÁZAR, J.

(2003): «La *Logia Cartella* número 164 de Cieza». *Núm. 7*, pp. 4-7.

GÓMEZ YUSTE, P.

(2003): «La revuelta ciezana de 1904». *Núm. 6*, pp. 22-24.

PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO E HISTÓRICO

SALMERÓN JUAN, J.

(2009): «Historia de las acequias ciezanas». *Núm. 18*, pp. 17-24.

SALMERÓN, J.; TERUEL, M.^a

(2009): «Hebilla de cinturón del siglo XIII». *Núm. 17*, pág. 35.

SÁNCHEZ LUCAS, R.

(2008): «Una jarrita de vidrio siyasí». *Núm. 16*, pág. 20.

MAS GÓMEZ, A.L.

(2007): «El Cantoral de Cieza. Copistas e iluminados». *Núm. 15*, pp. 4-7.

INIESTA GONZÁLEZ, J.E.

(2007): «Talismanes islámicos en Medina Siyasa». *Núm. 14*, pp. 3-6.

TERUEL, M.^a; SALMERÓN, J.

(2007): «Una lucerna paleocristiana en Bolvax». *Núm. 14*, pág. 7.

MAS GÓMEZ, A.L.

(2006): «Nácar entre madera». *Núm. 13*, pp. 9-11.

TERUEL, M.^a; SALMERÓN, J.

(2006): «El instrumental médico romano de la Cueva de la Serreta». *Núm. 13*, pág. 15.

TERUEL JULIÁ, M.^a

(2006): «Jarra esgrafiada con decoración simbólica». *Núm. 12*, pág. 28.

(2006): «Una lucerna con escena erótica en el hábitat romano de la cueva-sima de La Serreta (c.230-325 d.C.)». *Núm. 11*, pág. 13.

SALMERÓN JUAN, J.

(2004): «El Barranco de los Grajos (IIª parte)». *Núm. 8*, pp. 12-13.

ESCOBAR GUÍO, F.

(2003): «Un naufragio del siglo XVI en aguas cubanas». *Núm. 7*, pp. 16-17.

SALMERÓN JUAN, J.

(2003): «El Barranco de los Grajos». *Núm. 7*, pág. 22-23.

SALMERÓN, M.^a C.; TUDELA, J.L.

(2003): «*Ex minoribus ad maiora*: una ciudad romana en Bolbax (2ª parte)». *Núm. 7*, pp. 20-21 (véase la primera parte de este estudio en el número 6).

SALMERÓN JUAN, J.

(2003): «La cueva sima de La Serreta». *Núm. 6*, pp. 12-13.

HISTORIA DEL ARTE

INIESTA GONZÁLEZ, J.E.

(2009): «“Islamic Mirror” de Anish Kapoor (o el Espejo de los Espejismos)». *Núm. 18*, pp. 15-16.

MARTÍNEZ ALCÁZAR, J.

(2006): «La Virgen de la Piedad de José Capuz». *Núm. 12*, pp. 4-5.



MAS GÓMEZ, A.L.

(2006): «Verdussen. Impresor y mercader de libros». *Núm. 12*, pp. 11-13.

FERRERES GONZÁLEZ, F.

(2004): «La Capilla de San Antonio». *Núm. 9*, pp. 11-13.

(2002): «Historia paralela de dos altares: Basílica de la Asunción de Cieza y Catedral de Murcia». *Núm. 4*, pp. 20-22.

PATRIMONIO URBANO

BALLESTEROS BALDRICH, A.

(2016): «El Pósito del trigo». *Núm. 25*.

(2015): «Galería Efe Serrano». *Núm. 24*, pp. 3-6.

(2014): «El Ayuntamiento de Cieza». *Núm. 23*, pp. 10-14.

(2013): «El Convento de las Monjas Claras». *Núm. 22*, pp. 17-18.

(2012): «El Museo de Siyâsa». *Núm. 21*, pp. 16-17.

(2011): «La almazara de la “Casa Grande”». *Núm. 20*, pp. 22-24.

GÓMEZ CAMACHO, J.

(2011): «Recordando las fuentes públicas de agua en Cieza». *Núm. 20*, pp. 41-42.

BALLESTEROS BALDRICH, A.

(2010): «La Casa de las Artes y la Música». *Núm. 19*, pp. 17-19.

(2009): «El Grupo Escolar “Cristo del Consuelo”». *Núm. 18*, pp. 8-10.

(2009): «El Mercado de Abastos de Cieza». *Núm. 17*, pp. 18-19.

(2008): «El colegio de la Divina Pastora de Cieza». *Núm. 16*, pp. 18-19.

(2007): «Cánovas del Castillo». *Núm. 15*, pp. 18-19.

(2007): «La calle Cadenas». *Núm. 14*, pp. 16-17.

(2007): «Evocación del Teatro Borrás». *Núm. 14*, pág. 29.

(2006): «La Calle Mesones». *Núm. 13*, pp. 16-17.

FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, J.A.

(2006): «Museo hidráulico “Molino de Teodoro”». *Núm. 11*, pp. 4-6.

BALLESTEROS BALDRICH, A.

(2006): «La Calle San Sebastián». *Núm. 12*, pp. 16-17.

(2006): «El jardín del Partido». *Núm. 11*, pp. 14-15.

(2005): «La Esquina del Convento». *Núm. 10*, pp. 14-15.

(2004): «El Molino de la Huerta». *Núm. 9*, pp. 14-15.

(2004): «La Plaza Mayor». *Núm. 8*, pp. 14-15.

(2003): «El Paseo». *Núm. 7*, pp. 14-15 (véase nota aclaratoria del autor en el número 8, pág. 27).

(2003): «El Torreón de la Fortaleza». *Núm. 6*, pp. 14-15.

(2003): «El Ayuntamiento». *Núm. 5*, pp. 14-15.

(2002): «La Casa de la Encomienda». *Núm. 4*, pp. 12-13.

(2002): «El antiguo Hospicio de la calle Hontana». *Núm. 3*, pp. 12-13.

REHABILITACIÓN DE ESPACIOS ARQUITECTÓNICOS

GUERAO, F.; GARCÍA, R.

(2015): «Museo de Siyasa: arquitectura dentro de la arquitectura». *Núm. 24*, pp. 11-15.

GUERAO LÓPEZ, F.

(2013): «La regeneración de un barrio histórico a través de la arqueología y la arquitectura. El yacimiento islámico de Santa Eulalia». *Núm. 22*, pp. 37-39.



REAL HERRERA, P.

(2006): «Proyecto de acondicionamiento del Auditorio al aire libre Gabriel Celaya (Cieza-Murcia)». *Núm. 13*, pp. 28-31.

FILOLOGÍA E HISTORIA

TUDELA CAMACHO, J.L.

(2016): «El secreto de Don Rodrigo. Sobre la desaparecida inscripción en latín de El Menjú». *Núm. 25* (véase también el anexo “¿Errores que no avergüenzan?”).

GUILLAMÓN, M.B.; SALMERÓN, F.J.; TUDELA, J.L.

(2015): «SCIVE. Una inscripción latina sobre dos piezas cerámicas del siglo I». *Núm. 24*, pp. 7-10 (estudio epigráfico).

TUDELA CAMACHO, J.L.

(2012): «Sobre los nombres. Una aproximación al topónimo *Cieza* a través de la cartografía». *Núm. 21*, pp. 39-47.

(2009): «*VELLERA FERTIS*. Reflexiones de un lector de Virgilio sobre los versos del Convento». *Núm. 18*, pp. 3-7 (Transcripción y estudio epigráfico).

(2008): «*El plus bell catalanesc del món*. Algunas influencias de la lengua catalana en el dialecto murciano». *Núm. 16*, pp. 14-17.

CULTURA, ANTROPOLOGÍA, FORMAS DE VIDA

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2014): «Invitación al Casino de Cieza: visita a una exposición de principios del siglo XX». *Núm. 23*, pp. 34-43.

MONTES BERNÁRDEZ, R.

(2014): «Las bandas de música en Cieza». *Núm. 23*, pp. 24-26.

SANTOS LÓPEZ, P.

(2013): «El último carnaval del siglo XIX en Cieza». *Núm. 22*, pág. 25.

VILLALBA LUCAS, F.M.

(2013): «La gachamiga dura: todo un ritual comensal». *Núm. 22*, pp. 19-24.

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2012): «Oficios del pasado: maderadas atravesando Cieza». *Núm. 21*, pp. 27-38.

INIESTA GONZÁLEZ, J.E.

(2011): «La mujer en Siyasa». *Núm. 20*, pp. 16-21.

SALMERÓN JUAN, J.

(2011): «El origen de los juegos en Cieza desde la Prehistoria hasta el siglo XIII». *Núm. 20*, pp. 32-37.

MONTES BERNÁRDEZ, R.

(2009): «Las plazas de toros de Cieza (1891-1924)». *Núm. 17*, pp. 6-9.

SANTOS LÓPEZ, P.

(2008): «Oficios de frontera». *Núm. 16*, pp. 4-13.

MIRA ORTIZ, I.

(2007): «La Danza de la Caracola de “Los Armaos” de la Semana Santa de Cieza». *Núm. 14*, pp. 22-24.

MONTES BERNÁRDEZ, R.

(2007): «Pelear de gallos en Cieza. 1905-1907». *Núm. 14*, pp. 25-26.

GÓMEZ CAMACHO, J.

(2006): «Las cañas y sus utilidades». *Núm. 13*, pág. 14.



MONTES BERNÁRDEZ, R.

(2005): «Apuntes sobre el teatro en Cieza (1814-1934)». *Núm. 10*, pp. 5-7.

VILLA TURPÍN, A.

(2003): «Historia de la Banda de Música de Cieza». *Núm. 7*, pp. 24-25.

CUENCA, M.^a T.; OLIVARES, J.

(2003): «La Cueva de los Encantados: ¿sueño o realidad?». *Núm. 7*, pp. 18-19.

(2002): «El Puerto de la Mala Mujer: de fronteras, hechiceras y leyendas». *Núm. 4*, pp. 6-8.

HISTORIA DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2016): «Primera aplicación de hormigón armado sobre vía férrea en España: El paso de Los Prados de Cieza». *Núm. 25*.

SANTOS LÓPEZ, P.

(2016): «Las patentes e innovaciones del industrial Joaquín Egea Fernández». *Núm. 25*.

(2015): «La inquietud inventiva de Pascual Montiel Camacho». *Núm. 24*, pp. 25-30.

(2014): «Albítares, herradores y un invento para fabricar herraduras en la Cieza de 1917». *Núm. 23*, pp. 17-23.

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2013): «Mujer y tecnología: las primeras murcianas en patentar un invento». *Núm. 22*, pp. 10-16.

YEPES HITTA, J.L.

(2013): «Caravaca de la Cruz en la revista *Annalen der Physik* (1803) y la consolidación científica de la Mineralogía y la nueva Química». *Núm. 22*, pp. 28-33.

SANTOS LÓPEZ, P.

(2012): «El autómatas que cazaba ratones hurraños». *Núm. 21*, pp. 10-15.

CABALLERO GONZÁLEZ, M.

(2011): «Avances médicos en 1920: la contribución de un médico de Cieza». *Núm. 20*, pp. 4-15 (en referencia al Dr. D. Gregorio Parra).

SANTOS LÓPEZ, P.

(2011): «Sistema de encendido para motores de aviación». *Núm. 20*, pp. 25-31.

(2010): «Transmitiendo la palabra “Dios”». *Núm. 19*, pp. 32-37.

(2009): «Procedimientos y productos industriales». *Núm. 18*, pp. 11-14.

OLIVARES, L.; MAS, A.L.

(2008): «Una canoa con mucha caña». *Núm. 16*, pp. 30-31.

SANTOS LÓPEZ, P.

(2007): «Máquinas de rastrillar y modelos de utilidad». *Núm. 15*, pp. 8-14.

(2006): «Dúplex telefónico». *Núm. 13*, pp. 18-21.

(2006): «Brunton. Innovador en el majado del esparto». *Núm. 12*, pp. 18-21.

(2006): «El cerealómetro». *Núm. 11*, pp. 19-21.

(2005): «Un autómatas de principios de siglo». *Núm. 10*, pp. 8-9.

SANTOS, P.; CABALLERO, M.

(2004): «Los procedimientos de Luis Anaya Amorós». *Núm. 9*, pp. 18-20.

SANTOS LÓPEZ, P.

(2004): «El flotador Salmerón, un invento ciezano». *Núm. 8*, pp. 8-11.

GÓMEZ YUSTE, P.

(2003): «1896: Cuando Cieza fue alumbrada». *Núm. 5*, pp. 16-18.



PUNTO DE ENCUENTRO

← → Juan Antonio Martín Ruiz. ACADEMIA ANDALUZA DE LA HISTORIA

ANDELMA Y LOS ÚLTIMOS DE FILIPINAS



No son muchas las revistas que, como en el caso de *Andelma*, editada por el Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón, pueden presumir de alcanzar el cuarto de siglo, una cifra tras la que se esconden años de esfuerzos, ilusiones y una decidida apuesta por la divulgación. Como fruto de esa ardua y rigurosa labor, entre los muchos y variados temas tratados en sus páginas, es en ella, concretamente en el nº 16 del año 2008, donde se publicó el relato más antiguo de que tenemos constancia sobre los héroes de Baler, más conocidos como los Últimos de Filipinas, y entre los que se contaba el vecino de Cieza Francisco Real Yuste.

En sus páginas se reproduce íntegra la entrevista que un periódico de la época, *La Voz de Cieza*, hizo al joven ciezano una vez repatriado a finales de 1899, y donde hizo públicas por vez primera las peripecias por las que habían pasado tanto él como sus compañeros a lo largo de tan prolongado

asedio. Este interesante trabajo se completa con otro artículo monográfico, obra de Manuela Caballero, sobre la figura de este superviviente publicado al año siguiente y donde además se inserta en el contexto histórico del momento.

En justicia puede decirse que es gracias a esta publicación cómo los investigadores sobre el tema hemos podido acceder a tan interesante relato, por lo que constituye una contribución de primer orden. Y ello sin olvidar la cuidada presentación y excelente calidad de las imágenes que jalonan las páginas de esta revista, motivos que hacen que *Andelma* constituya una fuente insustituible y lectura obligada para todos aquellos interesados en conocer lo acaecido durante 337 días en Baler. Tales hechos vienen a poner claramente de manifiesto lo que desde un ámbito local puede hacerse cuando detrás están personas interesadas, por lo que tan solo nos resta felicitar a todo el equipo de redacción de esta revista por tan meritoria labor y desearle una larga y próspera andadura.

De:
Alejandro Izquierdo López
BRUSELAS

Andelma representa para los ciezanos ausentes una valiosa forma de mantener vivas nuestras raíces a través de la historia. Aprender, a miles de kilómetros, un poco más sobre nuestros orígenes, sobre nuestra identidad, es un verdadero tesoro. *Andelma* se saborea como un recuerdo lejano, como volver momentáneamente a Cieza y pasear de nuevo por sus calles, su río o su monte. Un reencuentro con nosotros mismos.





PUNTO DE ENCUENTRO

De: **Antonio Cardo Alberola**
Bétera. VALENCIA

Estimados señores:

Nácar entre madera fue el título de la publicación firmada por Antonio L. Mas Gómez en el boletín informativo número 13 de *Andelma* de 13 de Diciembre de 2006, relativa a la guitarra decimonónica construida por Francisco Pau y Lisart, que conserva Don Antonio Ballesteros Baldrich, publicación que no conocía y que con toda atención pero casi diez años después he tenido la oportunidad de leer, habiendo podido conocer que, según el autor, solo hay constancia de dos guitarras conservadas en España, además de la que es objeto de la publicación, las de la “colección privada del guitarrero Félix Manzanero”, a las que me es grato comunicarles que habría que añadir la que el que suscribe conserva construida también por Francisco Pau y Lisart.

De cuatro guitarras de ese mismo origen hay entonces constancia, las dos de dicha colección (en Madrid), y las que conservamos Don Antonio Ballesteros Baldrich (en Cieza-Murcia) y el remitente (en Bétera-Valencia).

Ruego hagan llegar si les es posible un cordial saludo al autor Don Antonio L. Mas Gómez, con mi felicitación por su referida publicación, así como también al propietario de la guitarra objeto de la misma Don Antonio Ballesteros Baldrich.

Gracias de antemano al receptor de este correo electrónico.

Saludos

Dialnet [Buscar](#) [Revistas](#) [Tesis](#)

Andelma



ISSN-e: 2386-3811
Inicio: 2002
Periodicidad: Anual
País: España
Idioma: español
Página web de la revista [»]
Normas de publicación
Índice de autores
e-Dialnet

Suma 2013

La revista *Andelma* es el órgano de difusión del Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón de Cieza (Murcia), entre cuyos objetivos se encuentra recuperar, conservar y divulgar el patrimonio histórico, cultural y natural de Cieza y su comarca y de la Comunidad Autónoma de la Región de... (Ver más...)

Editores
Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón
(<http://fraypasqual.blogspot.co...>)

Clasificación
Humanidades: Historia

Otros catálogos
Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN) [»]

 **Fundación Dialnet**

Juan Luiz Cebrían Parra

Para mí, cuando recibí noticias de mi abuelo, a través de la revista *Andelma* fue motivo de gran sorpresa y alegría. Sabía, a través de mi madre, que mi abuelo había destacado como médico en Cieza pero el hecho de verlo reflejado después de tantos años ha sido un orgullo personal y seguro que en el futuro también lo será para mis hijos, pues son todavía muy jóvenes. Por otro lado me ha permitido, a través de los artículos, profundizar en su historia y en aspectos de esta que desconocía completamente (remito: **Avances médicos en 1920: la contribución de un médico de Cieza**). No puedo dejar de agradecer el interés y la dedicación que han mostrado Manuela Caballero y Pascual Santos y estimularles a que continúen realizando esta búsqueda de la historia más humana, pequeña probablemente y por tanto más olvidada pero no menos importante.

**Avances médicos en 1920:
la contribución
de un médico de Cieza**

El artículo de primer que citamos al Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón, de Cieza, Murcia, en el número 13 de la revista *Andelma* de 13 de Diciembre de 2006, relativa a la guitarra decimonónica construida por Francisco Pau y Lisart, que conserva Don Antonio Ballesteros Baldrich, publicación que no conocía y que con toda atención pero casi diez años después he tenido la oportunidad de leer, habiendo podido conocer que, según el autor, solo hay constancia de dos guitarras conservadas en España, además de la que es objeto de la publicación, las de la “colección privada del guitarrero Félix Manzanero”, a las que me es grato comunicarles que habría que añadir la que el que suscribe conserva construida también por Francisco Pau y Lisart.

De cuatro guitarras de ese mismo origen hay entonces constancia, las dos de dicha colección (en Madrid), y las que conservamos Don Antonio Ballesteros Baldrich (en Cieza-Murcia) y el remitente (en Bétera-Valencia).

Ruego hagan llegar si les es posible un cordial saludo al autor Don Antonio L. Mas Gómez, con mi felicitación por su referida publicación, así como también al propietario de la guitarra objeto de la misma Don Antonio Ballesteros Baldrich.

Gracias de antemano al receptor de este correo electrónico.

Saludos



PUNTO DE ENCUENTRO

Juan González Castaño.

Director REAL ACADEMIA ALFONSO X EL SABIO

Yo conocí la revista *Andelma* en el número 2. Me la hizo llegar Joaquín Salmerón y la leí de un tirón. Tanto me interesó que le pregunté si podía enviarme el primero, pero me dijo que estaba agotado.

Desde entonces, la recibo puntual, gracias al celo de su directora, mi amiga Manuela Caballero, sin dejar de admirarme por la variedad de sus artículos, de su profundidad y del revulsivo que esa revista local está suponiendo para la villa de Cieza. Los 24 números publicados son una prueba de la constancia de los editores y de la positiva valoración de la sociedad ciezana.

Modestamente, pienso que *Andelma* sobresaldrá en la historia de la prensa local, cuyos orígenes, a tenor de lo escrito por don Ramón María Capdevila, se pueden rastrear en 1870, por lo cual pronto cumplirá su primer siglo y medio. Y lo hará por ser una revista que, aunque editada por una asociación concreta, el Centro de Estudios Históricos Fray Pascual Salmerón, concita el interés de los ciezanos apasionados de su pasado y de los foráneos interesados en la rica historia de la población que se mira en las aguas del padre Segura.

Por todo lo dicho, esperaré ansioso el número 25 y los demás que tengan a bien sacar sus redactores. Como siempre, los leeré con la complacencia y la consideración que tan ardua tarea merece.

www.cieza.es



Andelma es una revista que se lee, y esto no sorprenderá a quienes conozcan su trayectoria, extraordinariamente bien, tanto por nuevos lectores como por los ya familiarizados con la veterana publicación. Su nuevo y esperado número ofrece un heterogéneo sumario que no defraudará a nadie.

Posiblemente, uno de los contenidos más interesantes del número veintiuno de *Andelma* es un estudio firmado por Víctor Manuel Martínez bajo el título **Desarrollo territorial de la población extranjera en la ciudad de Cieza**.

El acto contó con la intervención de José Luis Tudela, autor del artículo titulado **Sobre los nombres. Una aproximación al topónimo Cieza a través de la cartografía**. Se trata de un trabajo dedicado a la evolución desde el topónimo aborigen Segisa hasta el actual de Cieza, pasando por casi todos los estadios intermedios de los que se tiene noticia a través de la cartografía.

Publicado el 28 de febrero de 2013, a las 10:48 horas

NOTICIAS Y ACTIVIDADES

Ciclo de conferencias 2016 MURCIA Siglo a siglo

- Jueves, 28 de enero. Siglo XVI
Ana Díaz Serrano
Hannibal ad portas? El reino de Murcia ante la rebelión de las Alpujarras
- Jueves, 25 de febrero. Siglo XVII
José Javier Ruiz Ibáñez
Tiempo de guerra
- Jueves, 17 de marzo. Siglo XVIII
Juan González Castaño
Murcia en el siglo XVIII. Una visión de conjunto
- Jueves, 28 de abril. Siglo XIX
Francisco J. Salmerón Giménez
Los inicios de la Iª República en la provincia de Murcia. De la proclamación pacífica a la ruptura de la tranquilidad social
- Jueves, 26 de mayo. Siglo XX
Carmen González Martínez
La construcción democrática en el siglo XX murciano: usos y abusos de la política

Organiza: Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón
Lugar: Biblioteca Padre Salmerón de Cieza
Horario: 7:30 de la tarde

Francisco J. Salmerón Giménez

Durante el año 2016 nuestro Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón comenzó a desarrollar una nueva oferta cultural que, dada la buena acogida recibida, se ha consolidado como una actividad con vocación de permanencia.

Se trata de un Ciclo de Conferencias, de periodicidad mensual, con una temática central que da unidad al conjunto.

Su título fue "Murcia, siglo a siglo" y en él intervinieron historiadores especialistas en cada uno de los siglos, entre el XVI y el XX, que nos ofrecieron el resultado de su trabajo:

- Ana Díaz Serrano: *¿Hannibal ad portas? El reino de Murcia ante la rebelión de las Alpujarras*.

- José Javier Ruiz Ibáñez: *Tiempo de guerra*.

- Juan González Castaño: *Murcia en el siglo XVIII. Una visión de conjunto*.

- Francisco Salmerón Giménez: *Los inicios de la Iª República en la provincia de Murcia. De la proclamación pacífica a la ruptura de la tranquilidad social*.

- Carmen González Martínez: *La construcción democrática en el siglo XX murciano: usos y abusos de la política, que no pudo desarrollarse finalmente*.

Ya se encuentra en marcha, con las mismas perspectivas de éxito, el Ciclo de Conferencias de 2017: "La Murcia Misteriosa. Brujas, hechiceros y gente peligrosa".



NOTICIAS Y ACTIVIDADES

Contribución del CEH Fray Pasqual Salmerón en un diccionario para la historia médica y científica de Murcia

La obra dirigida por José Miguel Sáez Gómez, Carlos López Fernández, Pedro Marset Campos y Juan Francisco López Sánchez, ha sido publicada en 2 volúmenes con la colaboración de Universidad Politécnica de Cartagena, Ilustre Colegio Oficial de Médicos de la Región de Murcia, la Fundación HEFAME, la Academia de Farmacia Santa María de España de la Región de Murcia y el Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón. En ella se recogen más de trescientas biografías relativas a científicos y médicos murcianos de los siglos VII al XX. Caso a caso se plasman las circunstancias históricas del biografiado, su pericia vital y profesional, los centros y lugares donde trabajó y valoración crítica de sus trabajos publicados, el resultado es trabajo inicial de contextualización de la medicina y ciencia murciana siendo completado por unos exhaustivos índices finales. *Pascual Santos*



Los inventores murcianos son noticia. La exposición Ingenio y Técnica en Mazarrón

El 10 de marzo de 2016 tuvo lugar la inauguración de la 2ª exposición que ha generado el proyecto “Ingenio y Técnica en la Región de Murcia 1894-1966” que desarrollan Manuela Caballero y Pascual Santos en el seno del Centro de Estudios Fray Pasqual Salmerón.



Autoridades, comisarios de la exposición e inventores.

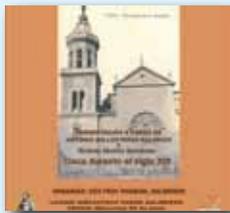
Esta vez el trabajo de investigación se centraba en las patentes históricas llevadas a cabo en la localidad murciana de Mazarrón, con materiales recopilados para la ocasión. El acto que tuvo lugar en el Centro Cultural de Mazarrón, fue inaugurado por la Alcaldesa Alicia Jiménez y el Concejal de Cultura, Pedro Martínez y se completó con una conferencia de Pascual Santos y Manuela Caballero donde hicieron un recorrido de lo que está suponiendo este trabajo y resaltando los inventos de la localidad, así como la vida de sus protagonistas, teniendo el añadido de poder contar con la presencia de dos de los inventores y familiares de los otros protagonistas.

Con esta segunda exposición siguen cumpliéndose los objetivos del proyecto: continuar enriqueciéndose con las aportaciones de otros municipios y nuevas perspectivas de futuro.

Manuela Caballero

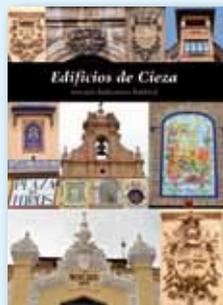
Presentación de dos nuevos libros

Siguiendo con nuestra política de colaborar en la publicación de libros que estén relacionados con la historia de Cieza, es una satisfacción para nuestro Centro de Estudios el haber participado en la edición y presentación de dos libros que claramente representan un ejemplo de lo arriba señalado.

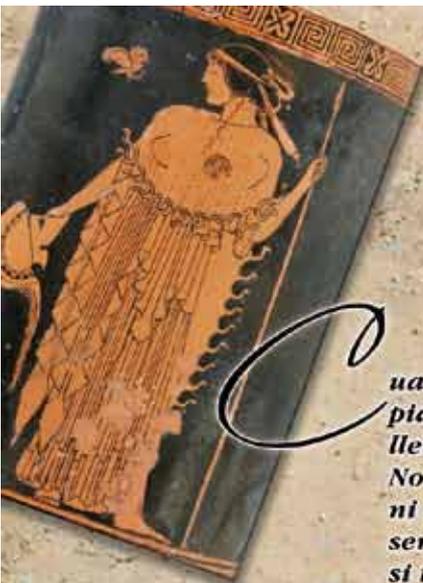


Así el pasado 22 de junio se presentó en el Claustro del convento de San Joaquín, hoy Biblioteca Municipal, por Antonio Ballesteros Baldrich, presidente de nuestra asociación, el libro “Cieza durante el siglo XIX” del que es autor Ricardo Montes Bernárdez historiador y presidente de la Asociación de Cronistas Oficiales de la Región de Murcia con una amplia, extensa y variada bibliografía, en el que nos hace un amplio y completo recorrido sobre la Cieza decimonónica con una gran aportación de datos, tan frecuentes en sus obras.

El otro libro que fue presentado en el mismo lugar el 24 de octubre por Enrique Centeno González, Vicerrector de la Universidad C.E.U. Cardenal Herrera de Valencia fue “Edificios de Cieza” del que es autor Antonio Ballesteros Baldrich en el que se hace un recorrido por una serie de edificaciones de nuestra ciudad que poseen un indudable interés tanto arquitectónico como histórico, en aras de su conocimiento y sobre todo en palabras de su autor “intentar preservarlos para generaciones venideras”.



Antonio Ballesteros Baldrich



Ítaca

Konstantin Kavafis

Κ. Τ. Κεβελος

Cuando emprendas tu viaje a Ítaca,
pide que el camino sea largo,
lleno de aventuras, lleno de experiencias.
No temas a los lestrigones ni a los ciclopes
ni al colérico Poseidón,
seres tales jamás ballarás en tu camino,
si tu pensar es elevado, si selecta
es la emoción que toca tu espíritu y tu cuerpo.
Ni a los lestrigones ni a los ciclopes
ni al salvaje Poseidón encontrarás,
si no los llevas dentro de tu alma,
si no los yergue tu alma ante ti.

Pide que el camino sea largo.
Que muchas sean las mañanas de verano
en que llegues -con qué placer y alegría!
a puertos nunca vistos antes.
Detente en los emporios de Fenicia
y hazte con hermosas mercancías,
nácar y coral, ámbar y ébano
y toda suerte de perfumes sensuales,
cuantos más abundantes perfumes sensuales puedas.
Ve a muchas ciudades egipcias
a aprender, a aprender de sus sabios.

Ten siempre a Ítaca en tu mente.
Llegar allí es tu destino.
Más no apresures nunca el viaje.
Mejor que dure muchos años
y atracar, viejo ya, en la isla,
enriquecido de cuanto ganaste en el camino
sin aguantar a que Ítaca te enriquezca.

Ítaca te brindó tan hermoso viaje.
Sin ella no habrías emprendido el camino.
Pero no tiene ya nada que darte.

Aunque la halles pobre, Ítaca no te ha engañado.
Así, sabio como te has vuelto, con tanta experiencia,
entenderás ya qué significan las Ítacas.

